

REMESAS Y POBREZA DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

EL CASO DEL CONSEJO POPULAR
DE SANTA FE (CUBA)

Blanca Munster Infante



**REMESAS Y POBREZA
DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO
EL CASO DEL CONSEJO POPULAR
DE SANTA FE (CUBA)**

Munster Infante, Blanca

Remesas y pobreza desde una perspectiva de género : el caso del Consejo Popular de Santa Fe . - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2014.

E-Book.

ISBN 978-987-722-034-6

1. Políticas Públicas. 2. Estudios de Género. I. Título
CDD 305.42

Otros descriptores asignados por la Biblioteca virtual de CLACSO:
Cuba / Políticas Públicas / Estado / Migraciones / Pobreza / Desigualdad /
Género / Economía / Exclusión / Familias

COLECCIÓN ESTUDIOS SOBRE LAS DESIGUALDADES

**REMESAS Y POBREZA
DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO
EL CASO DEL CONSEJO POPULAR
DE SANTA FE (CUBA)**

Blanca Munster Infante



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales



CLACSO

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Secretario Ejecutivo de CLACSO Pablo Gentili

Directora Académica Fernanda Saforcada

Área de Acceso abierto al conocimiento y difusión

Coordinador Editorial Lucas Sablich

Coordinador de Arte Marcelo Giardino

Primera edición

Remesas y pobreza desde una perspectiva de género. El caso del consejo popular de Santa Fe (Cuba) (Buenos Aires: CLACSO, mayo de 2014)

ISBN 978-987-722-034-6

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Patrocinado por la Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo



Norad

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Este libro está disponible en texto completo en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO <www.biblioteca.clacso.edu.ar>

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

*Agradezco
A todas las mujeres migrantes de mi familia
con sus historias de amor y dolor
A mi madre por su legado de mujer guerrera
A mi hermana y mi sobrina por el apoyo
incondicional a este proyecto
Y a CLACSO por esta oportunidad*

ÍNDICE

Presentación		11
Capítulo I		
Los enfoques teóricos acerca de las interacciones entre Remesas, pobreza y Género		17
Las remesas y la investigación académica		17
Crítica al paradigma de remesas para el desarrollo de los organismos internacionales		24
Economía y Remesas: Aportes de las investigaciones desde una perspectiva de género		35
Capítulo II		
Las políticas económicas Cuba: Remesas, pobreza y género		51
Políticas económicas (1993-2012) y superación de la pobreza en Cuba		51
Los aportes de las investigaciones económicas a los estudios de género		72
El debate sobre el papel de las remesas en Cuba		78

Capítulo III

Estudio de casos. Relación entre remesas y desigualdades de género en hogares pobres del Consejo Popular de Santa Fe	 103
El Consejo Popular de Santa Fe. Características de su población	103
Perfil de los hogares seleccionados para el estudio.	
Pobreza de ingresos y desigualdades de género	105
Historias de vida de mujeres y hombres jefes de hogar receptores de remesas	122
Conclusiones y recomendaciones	 137
Bibliografía	 143
Lista de Expertos entrevistados cuyas informaciones sirvieron de referencia para el trabajo	166

PRESENTACIÓN

En los últimos años se observa un creciente interés en el tema de las remesas y el impacto de las mismas sobre la estabilidad macroeconómica y la economía familiar de los países en desarrollo. En medio de la actual crisis económica que se inició a finales de 2008 en la economía norteamericana para luego propagarse al resto del mundo, los procesos migratorios se tornan más complejos, al combinarse con la creciente inestabilidad en los mercados laborales mundiales, las incertidumbres de los mercados, las deportaciones forzadas, que sacuden la vida de las/os migrantes.

Se considera que más de 215 millones de personas (aproximadamente el 3% de la población mundial) viven fuera de sus países de nacimiento y más de 700 millones migran dentro de sus propios países. Según estudios del Banco Mundial, el principal país de destino de migrantes es Estados Unidos; a continuación figuran Rusia, Alemania, Arabia Saudita y Canadá (Banco Mundial, 2012). Aunque las condiciones laborales de muchos de los 215 millones de migrantes internacionales están empeorando en algunos países de destino, particularmente en aquellos de las economías de la eurozona Europa, el apoyo en efectivo que los emigrados envían a sus familias se mantiene firme.

El flujo de remesas hacia los países en desarrollo se ha multiplicado por cuatro desde 2000. Se estima que las remesas mundiales,

incluidas aquellas hacia los países de ingresos altos, sumaron 529.000 millones de dólares en 2012, en comparación con 132.000 millones de dólares en 2000. De hecho, la caída más pronunciada de las remesas en los últimos tiempos ocurrió en 2009, pero incluso entonces las remesas disminuyeron apenas en un 5,2%. Esto contrasta fuertemente con las caídas estrepitosas que registraron los flujos globales de capital privado y de ayuda oficial al desarrollo (AOD).

Las/os migrantes de la región latinoamericana y caribeña sufrieron los embates de la crisis de 2008, con la crisis del sector hipotecario y el desplome del sector industrial, que provocó el derrumbe del mercado de trabajo estadounidense contrayendo el flujo de remesas. Recordemos que Estados Unidos es el país donde reside 65% de los emigrantes caribeños y latinoamericanos, ahí se genera 75% de las remesas hacia la región.

Los datos provenientes del Fondo Multilateral de Inversiones del Banco Interamericano de Desarrollo (FOMIN) del Banco Interamericano de Desarrollo refieren que las remesas pasaron de 69,000 millones de dólares en 2008 a 61.276 millones de dólares en 2012. El monto total de remesas recibido en la región de América Latina y el Caribe (ALC) en el 2012 fue similar al del año anterior, alcanzando una tasa anual de crecimiento prácticamente nula a nivel regional. Desde el último trimestre del 2008, los incrementos en las tasas de desempleo en los países tradicionales de envío, como Estados Unidos, España y Japón, y la consecuente reducción del ingreso de los migrantes latinoamericanos y del Caribe, ocasionaron una disminución sin precedente en el valor de remesas enviadas a la región. A partir de 2010 se observó una estabilización de estos flujos, que fue seguida de un leve proceso de recuperación en 2011.

En la actualidad se multiplican los estudios e investigaciones que desde diferentes perspectivas abordan los vínculos entre los procesos de migración- las remesas y el desarrollo. En este sentido, organismos internacionales como el Banco Mundial dedica importantes recursos para registrar el comportamiento de los montos de las remesas, recientemente se anunció la creación de la Asociación Mundial de Conocimientos sobre Migración y Desarrollo (KNOMAD, por sus siglas en inglés), entidad que pretende convertirse en un centro global de conocimientos y experiencia en materia de políticas sobre temas de migración y diferentes programas para la canalización de estos recursos en la economía.

América Latina y el Caribe no escapan de este intenso debate, ya que este se impulsa a través de instituciones regionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) investigaciones y proyectos que se

orientan a desentrañar tanto las características-monto, frecuencia y rasgos de los migrantes que envían el dinero y de los hogares receptores, entre otras-como el potencial que representan las remesas y las posibles vías para canalizar estos recursos en la economía.

Sin embargo, la mayoría de los estudios sobre las remesas minimizan la migración femenina y menos todavía estudian el tema específico de las remesas desde la perspectiva de género. Por el contrario, la relación migración-remesas-desarrollo a nivel internacional y regional se encuentra bajo la influencia del discurso de “remesas para el desarrollo”, promovido por el Banco Mundial y especialmente en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el ámbito latinoamericano.

A diferencia de la mayoría de los países de la región, en Cuba de forma más tardía, las remesas comienzan a desempeñar un papel clave en la economía de la isla a partir de la década de los noventa. La política económica que se gestó a partir de los 90 tuvo efectos contradictorios en la sociedad, por un lado, detuvo la tendencia a la profundización de la crisis que se generó como resultado del derrumbe del sistema socialista, pero por otro lado, fomentó desigualdades sociales.

En esta nueva dinámica, las remesas se convierten en variable de análisis para tener en cuenta por los hacedores de políticas y por los medios académicos que con anterioridad no la tomaban en cuenta. Para el país colocar el tema de las remesas dentro del debate teórico y práctico-no solo político-implica perder de vista el hecho que las remesas representan el resultado económico más tangible de un fenómeno mucho más amplio y complejo como es el proceso migratorio.

Las migraciones son hechos sociales complejos que no pueden comprenderse completamente sino aceptando la naturaleza social contradictoria de los migrantes, que son los sujetos sociales que están detrás del envío de las remesas. En este proceso entran en juego un conjunto de variables (macro, meso y micro) relacionadas tanto con el país de origen como de destino de la migración, pero también se entrelazan con una variable tan crucial como es el género.

La investigación pretende dar cuenta de la relación entre remesas y pobreza desde una perspectiva de género, como eje de análisis fundamental para el desarrollo del marco de referencia teórico y se propuso como objetivo principal analizar cómo los factores de género afectan y determinan los vínculos entre las remesas y hogares pobres en Cuba.

Las preguntas específicas que se esclarecen en esta investigación son:

- 1- ¿Cómo ha evolucionado el debate internacional sobre la relación entre remesas, género y pobreza?

- 2- ¿Cómo las Ciencias Sociales en Cuba, en particular la Economía, han abordado la relación entre las remesas, la pobreza y las desigualdades de género?
- 3- ¿Han contribuido las políticas económicas en Cuba para que las remesas se conviertan en fuentes de desarrollo?
- 4- ¿Cómo influyen los factores de género feminización de las migraciones, desigualdades de género en el acceso a los recursos productivos, división sexual del trabajo, roles de género, etc. para algunas familias pobres en Cuba?
- 5- ¿Cómo las remesas contribuyen la satisfacción de las diferentes necesidades e intereses estratégicos de hombres y mujeres?
- 6- ¿Cuál es el impacto que sobre la vida de hombres y mujeres tienen las iniciativas de movilización de las remesas hacia inversiones y actividades generadoras de empleo?
- 7- ¿Cómo pueden contribuir las remesas a la eliminación de las desigualdades de género?

En el texto se hace inicialmente una exposición del estado del arte sobre el tema que está dividido en tres incisos. En la Primera Parte de la investigación se hace una breve revisión de la literatura sobre migración, remesas y desarrollo. Se cuestiona a fondo la perspectiva dominante del discurso remesas para el desarrollo de organismos internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para develar las carencias analíticas de este enfoque. Finalmente se analizan las principales contribuciones de la economía feminista al debate sobre las remesas desde una perspectiva de género.

Un segundo momento necesario será el de realizar un análisis crítico de la relación entre políticas económicas desarrolladas por el gobierno cubano desde la década del 90, y la superación de las desigualdades de género y de pobreza. Se hará énfasis en la crisis económica a partir de los 90, ya que marca un momento de cambio en el tratamiento de la emigración-que desde principios de la Revolución ha tenido un marcado componente político-para destacar la manera particular en que las remesas se han articulado a la economía cubana. Asimismo, se presentarán las principales contribuciones de las investigaciones económicas y el enfoque que ha predominado en el país sobre la interacción entre remesas, pobreza y desigualdades de género.

La tercera parte de esta investigación cerró con un estudio de caso sobre el perfil socioeconómico de familias pobres receptoras de remesas, en el Consejo Popular Santa Fe del municipio Playa en la Ha-

vana. Se escogió este territorio por ser una comunidad costera que en sucesivas décadas, y en particular desde los 90, ha vivido importantes experiencias de emigración en su población. A partir de las encuestas y entrevistas realizadas, se analizan como los factores de género inciden en las remesas y se visibilizan las desiguales consecuencias para hombres y mujeres en los hogares pobres receptores de remesas. Se explica la relación de esos factores con la pobreza material de las familias seleccionadas y como lo afrontan los hombres y las mujeres. Se concluye con 4 historias de vidas de hogares receptores de remesas que pretendieron seguir el impacto y significado que las remesas y la migración tuvo en la vida de estas familias, a lo largo de su ciclo vital.

Los resultados de este análisis permiten responder las preguntas de la investigación y proporciona, además, elementos para demostrar como la perspectiva de género modifica y enriquece el marco de análisis de los vínculos entre remesas y pobreza en diferentes niveles de análisis: desde lo socioeconómico, condicionando dinámicas a nivel micro (por ejemplo en las vidas individuales, en los proyectos de emprendimiento, en el hogar); a nivel meso (por ejemplo, el mercado laboral y el funcionamiento de las políticas sociales) y a nivel macro (por ejemplo, la nueva división sexual del trabajo a nivel internacional). Esto permitirá una mejor comprensión de las interconexiones entre los procesos globales, nacionales y locales, así como de los procesos de toma de decisiones en los hogares, los acuerdos institucionales y las condiciones macroeconómicas.

Capítulo I

LOS ENFOQUE TEÓRICOS ACERCA DE LAS INTERACCIONES ENTRE REMESAS, POBREZA Y GÉNERO

*“Entiendo que muchas mujeres hoy en día
trabajan por obtener una mayor tajada de la torta,
pero yo no lo voy a hacer... porque prefiero trabajar
para cambiar la receta”
J. Kramarse C. Trechler*

LAS REMESAS Y LA INVESTIGACIÓN ACADÉMICA

La vasta producción de investigaciones teóricas y trabajos empíricos consultados, se han ocupado del fenómeno de las remesas desde diferentes aristas. El análisis se ha desplazado de lo macro hasta su nivel micro, a lo específico de los países y los hogares receptores, incorporando nuevos elementos que permiten construir un sistema analítico más realista. La revisión bibliográfica realizada incluye los aportes académicos que proceden en su mayoría de estudiosos de la región que trabajan principalmente en México (Lozano, Golding, Zárate-Hoyos), Colombia (Guarnizo), República Dominicana (Guarnizo y Portes) y Ecuador (Acosta). Además se han tomado en cuenta diversos resultados de investigaciones financiadas por organismos internacionales, agencias de cooperación internacional y fundaciones.

En la revisión realizada sobre el estado de las principales investigaciones económicas relacionadas con las remesas encontramos que estas se mueven en torno a cinco grandes temas:

Estudios sobre las metodologías de cuantificación y definición de las remesas: se enfocan en las herramientas de registro y estimación de las remesas, así como en su conceptualización. El análisis que desde un inicio se caracterizaba por el uso de encuestas y métodos indirectos

de estimación se mueve hacia la utilización de los datos procedentes de la balanza de pagos y la construcción de indicadores que permitan medir el monto e impacto de las remesas

Estudios sobre las repercusiones económicas de las remesas en la estabilidad macroeconómica de los países receptores. Aquí el debate se centra en el efecto estabilizador de las remesas y sus impacto sobre los indicadores macro a diferencia de otros flujos financieros como la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) y la inversión extranjera directa (IED).

Investigaciones sobre los impactos de las remesas en el combate contra la pobreza, en la mejoría de los indicadores de educación y salud y sobre todo el capital humano: las remesas como parte de una estrategia antipobreza que empodera a los pobres y contribuye a la formación del capital humano.

La identificación de los factores determinantes y de las motivaciones que explican la decisión de enviar remesas-sobre como el análisis se desplaza desde una mirada altruista y solidaria en las decisiones de los emisores hacia los incentivos económicos.

Las características de los corredores Sur-Sur teniendo en cuenta los cambios en los actuales patrones migratorios se analizan las particularidades de las remesas Sur-Sur.

CUANTIFICACIÓN Y DEFINICIÓN DE LAS REMESAS

En la actualidad los países cuantifican las remesas a través de las balanzas nacionales de pagos. Esta información es recogida por los bancos centrales de cada país y remitida al Fondo Monetario Internacional (FMI), desde donde se elaboran las estadísticas comparadas. Sin embargo, numerosos autores (Martínez 2008), han llamado la atención sobre las dificultades que genera de utilizar la balanza de pago. Se señala que el problema con utilizar la balanza de pago es que las categorías y definiciones que ahí existen no fueron diseñadas para identificar envíos realizados por migrantes, por lo que los registros tienen alta probabilidad de que aparezcan mezclados con otros tipos de envío, o simplemente no queden registrados (Martínez, 2008).

Por su parte, Alejandro Canales (2008) señala que la principal dificultad es el subregistro de los envíos, pues parte importante de los envíos sigue utilizando canales informales (envíos a través de personas). A esto se le añade el hecho que dentro de la balanza de pagos se pierde información respecto de los usos y destinos que esas remesas tienen.

Al respecto, Reinke y Patterson (2005, en Martínez 2008) señalan que las remesas de los migrantes autoempleados no se recogen en el rubro de “remesas de trabajadores”, sino como transferencia de capital. Agregan que el Manual de Balanza de Pagos del FMI no contempla la categoría de inmigrante, pues solo distingue residentes (a partir de un año y no residentes).

Sin minimizar las ventajas, de esta metodología, que permite la comparabilidad de los datos a nivel internacional y la posibilidad de ofrecer una estimación a lo largo de períodos prolongados de tiempo, lo que posibilita analizar su evolución respecto de otras variables micro y macroeconómicas.

Otra de las herramientas utilizadas para medir el flujo de remesas es la aplicación de encuestas a familiares en origen o migrantes en destino que permitan registrar información de los dineros enviados y/o recibidos (Durand, Jorge et.al, 1996). El problema con las encuestas es que son aplicadas a grupos acotados, por lo que se pone en cuestionamiento la representatividad de los resultados¹. Una dificultad adicional con las encuestas es la validez del dato entregado, pues en determinados casos existe alta desconfianza por parte de familiares o migrantes para entregar este tipo de información, especialmente cuando la persona se encuentra en una situación de irregularidad.

Frente a las complejidades que presenta la medición con la balanza de pagos y las encuestas, Martínez (2008), plantea la necesidad de avanzar en modelos que combinen o triangulen ambos métodos de modo de alcanzar una mayor validez en la calidad de la información.

SOBRE LA DEFINICIÓN Y TIPOS DE REMESAS

En la literatura consultada existe consenso en que las remesas son transferencias de recursos económicos desde lugares donde residen los migrantes hacia sus familias y/o comunidades en el país de origen. De modo generalizado, estas se definen como las porciones del ingreso de los migrantes internacionales con residencia temporal o permanente en el país donde trabajan (Martínez, 2008). Más concretamente, las remesas representan una parte de la remuneración salarial que envían los migrantes a sus dependientes económicos radicados en sus lugares de origen con el propósito de sufragar los gastos ordinarios para la subsistencia familiar (Márquez, 2007).

Visto desde una perspectiva financiera, las remesas se definen como una transferencia unilateral entre residentes de dos países distintos que no tienen por objeto del pago de un bien o un servicio, por lo cual se supone que ambos son familiares, sino contribuir a la manutención del o los receptores. Una primera distinción que realizan autores (Lozano, 2004; Delgado, 2009; Martínez, 2008; Canales, 2008), es la clasificación entre remesas familiares o salariales y remesas colectivas.

¹ Por ejemplo, las encuestas suelen realizarse en zonas urbanas por las mayores facilidades que reviste realizarlas en esos contextos, pero en países como México o República Dominicana, gran parte de las remesas tiene como destino las zonas rurales, quedando estas subrepresentadas o sin información

Cuadro 1 Clasificación Tipos de remesas, usos y áreas de atención prioritaria

Tipo de remesas	Emisor de remesas	Receptor	Diferentes usos de las remesas
Remesas individuales	-Recursos económicos enviados -Emigrante Individual	Familiares del País de origen, socios, amigos	-Satisfacer las necesidades básicas de los receptores. -Gastos especiales destinados a solventar costos asociados a problemas de salud específicos (tratamientos, urgencias médicas, operaciones). -Ahorro familiar celebraciones, fiestas o llamadas telefónicas
Remesas Colectivas	-Clubes y asociaciones de migrantes	-Organizaciones del distrito, pueblos, etc. -Gobiernos locales -Socios o inversionistas	-Fondo de ahorro y uso colectivo Infraestructura en pequeña escala (Gasto Social) -Inversión productiva en pequeñas y medianas empresas

Fuente: Elaboración propia a partir de Lozano (2004), Martínez (2008)

Para la mayoría de los autores consultados las remesas cumplen dos funciones principales. La primera se refiere a la reproducción material de la familia, es decir, las remesas son utilizadas en alimentación, vestimenta, abrigo, educación, salud. La segunda se relaciona con la reproducción social de la familia. Aquí cobra importancia mantener los vínculos pese a la distancia espacial, realizar celebraciones que marcan encuentros y reencontros familiares (cumpleaños, navidades, día de la madre, entre otros).

Para Canales (2008) así como para diversos autores, estas funciones corresponden al rol tradicional del salario. En estricto rigor, se trata de un dinero obtenido por un trabajo realizado por uno de sus miembros (proveedores principales y/o secundarios) y que permite la reproducción material y simbólica de la familia y de cada uno de sus integrantes. La diferencia es que en este caso el trabajador/a realiza su trabajo fuera de los límites territoriales de su hogar, incorporando un elemento de transnacionalidad en el análisis. Entonces se pone atención a las formas en cómo ese dinero debe o puede ser enviado (y los costos usualmente altos que piden las oficinas remesadoras); la importancia que adquiere la reproducción de los vínculos afectivos y familiares que permiten asegurar el envío de estos dineros; y la consideración al contexto de globalización

económica que determina los procesos y formas que adquiere la integración de los migrantes en el mercado laboral internacional.

Para que se produzca el flujo de remesas es fundamental el vínculo entre el/la trabajador en el extranjero y la familia. En este sentido Moctezuma (2006) señala que las remesas “a) reafirman permanentemente las relaciones familiares; b) aseguran expresividad afectiva, al tiempo que atienden diversas situaciones de emergencia; y c) promueven la movilidad social de las comunidades” (p.92). Al mismo tiempo se reconoce que las remesas involucran relaciones sociales, de ahí que no se pueda considerar estos flujos económicos sin considerar el contexto social que las origina (Durand, en Moctezuma 2006).

Otros autores a partir del enfoque neoclásico (Keely-Tran 1989, Stahl-Arnold 1986) consideran positivos los efectos de la exportación de la fuerza de trabajo, ya que la remesa es una fuente adicional de moneda extranjera que contribuye a equilibrar la balanza de pagos: paga una gran parte de las importaciones. Para Ratha (2003) resulta favorable para las economías receptoras la menor volatilidad que muestran las remesas respecto a otros flujos de capitales, tales como la inversión extranjera directa, exportaciones, ayuda oficial, etc. Dicha estabilidad permite reducir el impacto negativo de los shocks interno como externos.

La investigación de Acosta, Calderón, Fajnzylber y López (2007) llama la atención sobre los efectos de estas transferencias monetarias sobre el crecimiento también son significativas y las inversiones que las remesas recibidas ayudan a financiar en los países receptores es el principal canal por el que se tiende a mejorar el crecimiento económico de estas economías. Finalmente, es importante indicar el que hay evidencia de que las remesas son contra cíclicas, lo cual tiende a reducir la volatilidad de las tasas de crecimiento económico en los países receptores.

Otro foco de atención de estos estudios ha sido analizar y medir el impacto de las remesas en distintos ámbitos de la economía nacional (por ejemplo, distribución del ingreso, reducción de la pobreza, impulso al crecimiento económico, formación de capital humano). Al respecto se destacan en:

Stark (1991): señala que las remesas responden a la preocupación del inmigrante por el bienestar de sus familias receptoras para contar con una renta adicional que podrá ser destinada a incrementar el consumo o la inversión en capital humano (educación y salud). Esta genera un efecto multiplicador en la economía.

FMI (2005): estima que si bien el impacto de las remesas en el crecimiento económico podría ser limitado, éstas tienen un efecto importante en el bienestar.

PNUD (2009): cuando las remesas se destinan al consumo, a menudo este ejerce efectos similares a la inversión a largo plazo, la mejora

en la nutrición y en artículos de consumo básico enriquece el capital humano y por ende los ingresos futuros.

Por otra parte, el trabajo de Richard Adams (2004) sobre las remesas y la reducción de la pobreza analiza las tendencias de la pobreza en todo el mundo y encontró una relación estadística entre estas dos variables. Mostró que un aumento del 10% de las remesas internacionales de cada individuo conducirá a una disminución del 3,5% en la proporción de personas que viven en la pobreza.

Otro de los temas analizados en las investigaciones es la identificación de los factores determinantes y de las motivaciones que explican la decisión de enviar remesas. A partir de tres criterios se dividen las teorías de las remesas en los siguientes grupos:

Cuadro 2: Clasificación de las remesas de acuerdo a motivaciones

	Motivaciones	Función de utilidad	Hipótesis básicas
Puramente altruistas	La seguridad de los padres, hijos o del cónyuge	Dependerá de su propio consumo y de la utilidad ponderada del resto del hogar en el país de origen.	Las remesas se incrementarán con el nivel salarial del migrante. Las remesas disminuirán con el nivel de ingreso del hogar del país de origen
Puramente egoístas	Envía dinero para (i) invertir en activos o porque tiene la aspiración de heredar una mayor proporción del legado de sus padres	Inversión Para el migrantes	-El migrante decide acumular bienes en el país de origen para el futuro. -Miembro de su familia sea agente para comprarlos.
Altruistas/ egoístas moderados o interés compartido:	Contrato implícito mutuamente beneficioso entre el hogar y el migrante	La devolución de la inversión se traduce en la forma del envío de remesas	El hogar actúa como asegurador del potencial migrante al inicio, dándole educación o instrucción necesaria para realizar alguna actividad económica. El emigrante se convierte en el asegurador del hogar de origen

Elaboración propia a partir de Lucas y Stark Brown & Poirine

Por su parte, Adams (2009) hace un análisis de sección cruzada (*cross section*) con una muestra de países en desarrollo (Sur) y obtiene algunos resul-

tados que sugieren que el nivel educativo de los migrantes es de importancia para determinar el nivel per cápita de los flujos de remesas recibidos en el Sur. Aquellos países que “exportan” una mayor proporción de migrantes altamente calificados (educados) reciben menos remesas per cápita que países que lo hacen en una menor proporción. Una de las posibles explicaciones es que los migrantes altamente calificados envían menos remesas porque ellos tienen más probabilidad de traer a sus familiares con ellos y de permanecer en el nuevo país y, de esta manera, se preocupan menos por volver eventualmente a sus países de origen. En tanto que los migrantes de baja calificación tienden a enviar más remesas porque su migración es más temporal y se preocupan más por el eventual regreso a sus hogares.

SOBRE LAS REMESAS SUR-SUR

Numerosos estudios muestran importantes diferencias en la dinámica y el impacto del fenómeno migratorio y las remesas entre los contextos Norte-Sur y Sur-Sur. Autores como Ratha y Shaw (2007), en un estudio sobre migración y remesas, muestran algunos hallazgos que valen mencionar acerca de las remesas Sur-Sur

Cuadro 3: Particularidades de las remesas Sur-Sur según estudios

Magnitud de la migración	Alrededor de 74 millones residen en otros países en desarrollo
Magnitud relativa de remesas sur-sur respecto del total de remesas	Entre 10 y 30 % del total de remesas recibidas por los PED (2005). El promedio de remesas mensuales del contexto N-S es, aproximadamente, de 4,5 veces el monto del contexto S-S
Importancia de pequeños aumentos en el ingreso de los hogares	Pequeños aumentos en el ingreso pueden tener importantes efectos sobre el bienestar económico de los hogares pobres
Asignación de recursos en el sur	La migración Sur-Sur puede aminorar la escasez de recursos humanos en diferentes localidades en los países en desarrollo, mejorando así la eficiencia y el bienestar económico.
Costo de envío de las remesas	Son más altos que los costos de envío para las remesas Norte-Sur, debido, en general, a la falta de competencia en el mercado de remesas, a la falta de desarrollo financiero en los países del Sur y a las altas comisiones en el cambio de divisas en ambos lados de dichas transacciones

Mayor ruralidad de los migrantes	La población de los países Sur-Sur analizados tiene más probabilidades de provenir de zonas rurales que los migrantes que tienen como destino EUA.
Menores opciones para el envío de remesas	Existen más opciones para enviar remesas desde EUA, donde también hay mayores posibilidades para reducir los costos de envío de las remesas en América Latina y Caribe La participación de los bancos e instituciones financieras formales en las transferencias de remesas es mucho menor.
Mayor Peso de las remesas en especie	La mayor parte de los mensajeros informales, transportan mercaderías, alimentos e incluso personas, además del dinero, hacia los países vecinos.
Menor confianza en instituciones financieras formales	Los inmigrantes provienen con mayor frecuencia de zonas rurales, por lo que confían menos en (y tienen menos experiencia con) las instituciones financieras formales. Preferencia por los canales informales.

Elaboración propia a partir de Ratha y Shaw (2007)

CRÍTICA AL PARADIGMA DE REMESAS PARA EL DESARROLLO DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES

A partir de la segunda mitad de la década de 1990, desde diversos organismos internacionales (Banco Mundial, UNCTAD, FMI) se ha puesto una mayor atención a los flujos de remesas, enfatizando sus posibles impactos en el desarrollo de los países de origen de la emigración. Durante la Cumbre del Grupo de los Ocho en 2004 se aprobó el Plan de “Acción para la Aplicación del poder empresarial en la erradicación de la pobreza (*Applying the power of entrepreneurship to the eradication of poverty*), en el cual se dedica un apartado específico a las remesas, enfatizando su efecto en el bienestar de las familias y en la creación de pequeños negocios que impulsarían el desarrollo de las comunidades de origen de la migración.

Más recientemente, el Banco Mundial anunció la creación de la Asociación Mundial de Conocimientos sobre Migración y Desarrollo (KNOMAD, por sus siglas en inglés), entidad que pretende convertirse en un centro global de conocimientos y experiencia en materia de políticas sobre temas de migración. El programa se centrará en una serie de áreas temáticas claves: mejoramiento de los datos sobre flujos de migración y remesas; migración de mano de obra calificada y no calificada; temas de integración en las comunidades anfitrionas; coherencia normativa e institucional; seguridad y desarrollo; derechos de los

migrantes y aspectos sociales de la migración; cambios demográficos y migración; remesas, incluido acceso a finanzas y mercados de capitales; movilización de recursos de la diáspora; cambio medioambiental y migración; y migración interna y urbanización. También abordará diversos temas transversales, como género, seguimiento y evaluación, formación de capacidades y percepciones del público y comunicaciones.

De esta forma emerge con mucha fuerza el paradigma denominado remesas para el desarrollo, que encuentra en el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a sus máximos promotores, especialmente a este último en lo ámbito latinoamericano. Este discurso sobre el impacto de las remesas en el desarrollo se centra en el análisis de los efectos beneficiosos en los hogares y las comunidades de los países de origen de la migración. Para Kaushik Basu, economista en jefe del Banco Mundial y vicepresidente superior de Economía para el Desarrollo el mensaje es optimista *“La migración y las remesas ofrecen una tabla de salvación a millones de personas y pueden jugar un papel fundamental para el despegue de cualquier economía. Permiten a la gente tomar parte del mercado laboral mundial y crear recursos que pueden aprovecharse para el desarrollo y el crecimiento”*.

LOS PRINCIPALES SUPUESTOS DEL PARADIGMA REMESAS PARA EL DESARROLLO DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES

Las remesas monetarias constituyen la pieza clave de la incidencia de la migración en el desarrollo. Su potencial de desarrollo se concreta en sus impactos positivos a nivel macro (estabilización de la balanza de pagos, incremento de los ingresos externos netos y mayores fuentes de financiación y de reducción de la pobreza) y en sus impactos positivos a nivel de desarrollo local (tanto de forma directa en los hogares receptores como indirecta, para el conjunto de la comunidad).

Un ejemplo de ello queda reflejado en la siguiente cita de Terry: *“Dada la magnitud de estos flujos, las remesas representan una gama enorme de posibles oportunidades no solo para cada familia, sino también para las comunidades locales y las economías nacionales. En el plano macroeconómico, las remesas pueden tener un fuerte impacto mediante el efecto multiplicador en el PIB, la creación de fuentes de empleo, el consumo y la inversión”*.

A partir de este marco conceptual, las remesas se transfiguran y adquieren la categoría de “capital”, expresado en recursos frescos y posibles de ser invertidos en el desarrollo de las comunidades. Con frecuencia se relaciona el monto de remesas que ingresa a un país con el PIB, los fondos por concepto de cooperación internacional o la inversión extranjera que recibe el mismo país (ver Cuadro 4)

Cuadro 4

Las remesas que los inmigrantes enviaron a sus hogares representaron el 2% del producto interno bruto (PIB) de todos los países en desarrollo en 2008, pero el 6% del PIB de los países de ingreso bajo en particular. En varias naciones pequeñas de ingreso bajo, las remesas exceden un quinto del PIB y constituyen la mayor fuente de divisas extranjeras (Banco Mundial, 2012).

Las remesas enviadas al país de origen por las corrientes migratorias a los países en desarrollo representan tres veces el volumen de la asistencia para el desarrollo oficial y una ayuda para los pobres. (Banco Mundial, 2012).

Entre 2008 y 2010 las remesas registradas superaron a las entradas de AOD e IED en nueve PMA, y en otras ocho economías menos adelantadas superaron a la IED, pero no a la AOD. Aunque las remesas se distinguen de los flujos de capitales por su naturaleza misma, es evidente que desempeñan un papel destacado en el suministro de divisas en un gran número de PMA (UNCTAD, 2012)

Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial (2012), UNCTAD (2012)

Los y las migrantes emprendedores y sus familias son los sujetos protagonistas del proceso de desarrollo local posibilitado por los flujos de remesas. Al contar con las remesas, el siguiente paso sería contar con mayores oportunidades de utilización de su dinero. A partir de ahí, “ellos harán el resto” (Bakker, 2006). Aquí el peso recae esencialmente en las iniciativas individuales como motor del dinamismo económico que rompería con las intervenciones macro de combate contra la pobreza que consideran a la población beneficiaria como mera receptora pasiva.

Las remesas como capital económico, junto a otros capitales sociales (redes familiares, trabajo familiar y comunitario, organizaciones de migrantes, entre otros), constituirían recursos privilegiados para las comunidades que si fueran bien gestionados, podrían contribuir a superar las condiciones de vulnerabilidad social y precariedad económica, aún cuando las condiciones del entorno estructural en el que viven no les sean favorables. Esta propuesta se basa en el enfoque *asset/vulnerability* desarrollado por el Banco Mundial, y según el cual esta situación de vulnerabilidad podría ser contrarrestada con una adecuada gestión de los activos sociales, económicos, culturales, políticos y demográficos que los pobres poseen, independientemente de sus escasos ingresos, y de las condiciones que imponga el contexto estructural.

Dentro de este paradigma, los impactos positivos de las remesas sobre el desarrollo local pueden darse de dos formas:

A través del impacto directo en los hogares receptores, se incrementan los ingresos, se permite un mayor consumo y un mejor acceso

a la salud y a la educación. Los resultados finales serían el alivio de la pobreza y una menor vulnerabilidad frente a situaciones de crisis. Asimismo, se producirían efectos positivos en el empoderamiento de las mujeres, cuyos roles como principales receptoras y administradoras de las remesas pueden mejorar su estatus en el hogar. Estos impactos positivos se pueden potenciar con inversiones “productivas”, es decir, inversiones que incrementen el ingreso futuro de los hogares independientemente de la recepción de remesas.

Los efectos indirectos sobre la comunidad en su conjunto, se producen de diferentes formas: a) Mediante el efecto multiplicador sobre la economía local, en tanto los receptores de remesas adquieren bienes y servicios de proveedores locales. b) Incrementando el capital humano, sobre todo a través de la mejora en el acceso a salud y educación, lo que a su vez aumenta la productividad económica; c) Incrementando la disponibilidad de capital financiero que puede ser canalizado hacia créditos para inversiones productivas tanto en hogares receptores como no receptores. “Las remesas ayudan a las familias de escasos recursos a enfrentar perturbaciones económicas negativas, aumentar los ahorros y a mantener a los niños en la escuela”, señaló Pablo Fajnzylber, economista del Banco Mundial: “Para aprovechar al máximo sus beneficios, hay que redoblar esfuerzos para mejorar el clima de negocios, incorporar a los emigrantes y sus familias al sistema bancario y encarar las posibles reducciones en la oferta de mano de obra y sobrevaluación del tipo de cambio”.

Otro elemento distintivo de este paradigma es el énfasis en la bancarización de las remesas, entendida como la utilización de intermediarios financieros formales para el envío o la recepción de remesas. En la medida en que la mayor disponibilidad de recursos monetarios vaya acompañada de cambios en el sistema financiero formal promovidos por el mercado, se produciría un proceso de “democracia financiera incluyente”. Esto, a su vez, incrementará el acceso a servicios financieros tanto a las personas migrantes, como a los hogares receptores de remesas y, más aún, al conjunto de la comunidad, lo cual les permitirá iniciar actividades de emprendimiento que son la columna vertebral del desarrollo local en este modelo.

Sin embargo, desde una perspectiva crítica, otros autores cuestionan el supuesto de base -que las remesas están llamadas a jugar un rol central en el desarrollo- y plantean la importancia de comprender en primer lugar, qué son las remesas, que función cumplen y cómo se integran en la economía doméstica (Canales, 2008).

Sobre el enfoque antipobreza del Banco Mundial y el BID que se orienta a fortalecer los “activos de los pobres” a través del potencial de las remesas monetarias como capital y que les permita superar la

pobreza, autores como Alejandro Canales consideran que : “A diferencia del carácter asistencialista que estaba impregnado en las anteriores políticas de combate a la pobreza, este nuevo enfoque traslada el eje de atención a la promoción de una correcta gestión de los activos y recursos de los pobres para que ellos mismos enfrenten y superen su situación de pobreza y vulnerabilidad. [...] Según este enfoque, los pobres pueden ser los protagonistas del proceso de desarrollo porque cuentan con los recursos necesarios para tal fin, entre ellos las remesas. En todo caso, tan sólo necesitan aprender a usarlos y gestionarlos correctamente” (2006a: 175).

Con una lectura propia de la economía neoclásica, el migrante aparece como un “sujeto neoliberal” (Bakker, 2006) y la migración se presenta como un proceso profundamente empresarial en el que “los migrantes, como empresarios que buscan mercados a lo largo del mundo, atraviesan el planeta en busca de ventajas comparativas” (Bakker, 2006). Aunque a partir de esta visión, se le atribuye a las/os migrantes y la población beneficiaria un papel más activo- no solo como receptores pasivos- de las políticas de las intervenciones en pro del desarrollo. Pero las capacidades de los migrantes quedan ancladas en el ámbito mercantil, convirtiéndose en “peones de la globalización neoliberal”. Migran para sostener sus familias transnacionales; los sistemas socioeconómicos de los países más ricos dependen fuertemente de su trabajo y sus contribuciones; y, adicionalmente, se les responsabiliza del desarrollo de sus comunidades de origen.

Sobre el papel estabilizador de los flujos de remesas, es preciso tomar en cuenta, que éstas representan una porción muy pequeña de los flujos financieros globales, por lo que no se debe esperar que sus beneficios para la balanza de pagos compensen los riesgos que presentan los capitales especulativos y de corto plazo, que se pueden transferir de un país a otro de forma instantánea. Además, los efectos positivos sobre la balanza de pagos también pueden constituirse en factor de riesgo, tanto en términos económicos como políticos, en la medida en que los países receptores se hacen dependientes de los flujos constantes de remesas para asegurar su estabilidad macroeconómica.

La reducción repentina de estos flujos a causa de crisis o inestabilidad económica en el país de destino puede tener efectos desastrosos en la economía de origen (ejemplo, la crisis de la eurozona y los menores salarios en Estados Unidos, se ha traducido una brusca caída de las remesas). Los cambios en las políticas migratorias de los países de destino pueden tener un efecto similar, como lo demuestra la reducción en la tasa de crecimiento de las remesas hacia México a causa de las políticas migratorias cada vez más restrictivas de los Estados Unidos.

Por otro lado, la sostenibilidad de los efectos positivos de las remesas sobre los hogares pobres es muy cuestionable, ya que la mejora económica de los mismos está en dependencia de que los flujos de dinero del exterior se mantengan de manera ininterrumpida. A nivel agregado las remesas pueden representar sumas muy grandes de dinero, pero éstas están dispersas en una multiplicidad de pequeños montos que a menudo apenas alcanzan para cubrir las necesidades más básicas de los hogares.

La evidencia es mucho más contradictoria cuando se trata el impacto de las remesas sobre la desigualdad económica, en tanto los efectos macro sobre la desigualdad parecen estar mediadas por diversos factores, como son la ubicación y el nivel de ingreso de los hogares, entre otros.

La evidencia empírica proveniente de los estudios de casos realizados por el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer² (INSTRAW, por sus siglas en inglés) sugiere que las disparidades de ingreso entre hogares receptores y no receptores son mucho más evidentes al nivel local, ya que los hogares receptores no sólo gozan de un mejor estándar de vida, sino que al éstos aumentar su consumo pueden provocar presiones inflacionarias en el costo de la vivienda, terrenos agrícolas, materiales de construcción y otros bienes y servicios, lo que afecta negativamente el consumo de los hogares no receptores (INSTRAW,2006).

Al analizar los impactos locales se deben tomar en cuenta diferentes niveles: el hogar en su conjunto, los miembros individuales del hogar (que pueden no compartir los mismos objetivos o tener igual acceso a los beneficios), y la comunidad en sentido amplio (donde los impactos pueden variar en función de la clase, el género y la etnia).

El enfoque de “remesas para el desarrollo” no tiene en cuenta la heterogeneidad de los hogares receptores y la necesidad de distinguir entre la proporción de hogares de bajos ingresos dentro del total de hogares receptores de remesas, y la proporción del monto total de remesas que en efecto llega a los hogares de bajo ingreso. Diferentes estudios han revelado que en América Latina, aunque la mayor proporción de hogares receptores pertenece al quintil con menores ingresos, el quintil con mayores ingresos tiende a recibir un mayor monto per cápita de dinero.

2 INSTRAW ha completado los siguientes estudios 1) Género, remesas y desarrollo: el caso de la migración femenina de Vicente Noble, República Dominicana; 2) Género y remesas: migración colombiana del AMCO (Área Metropolitana Centro Occidente) a España; 3) Género, remesas y desarrollo rural: el caso de la migración filipina a Italia; 4) Resultados preliminares en países seleccionados de la SADC (Comunidad de Desarrollo para África del Sur)

Otro elemento a considerar es en qué medida el efecto multiplicador de las remesas beneficia a las comunidades locales y no a empresas o clases sociales con posiciones más ventajosas en el mercado. También habría que evaluar si el efecto multiplicador está beneficiando otras regiones (p.e., estimulando la migración hacia zonas urbanas o promoviendo la inversión en otras regiones con menos problemas estructurales) o hacia otros países (p.e. cuando el efecto multiplicador conduce a un aumento de las importaciones). Si esto ocurre, las remesas pueden crear nuevas desigualdades o profundizar las existentes.

Solo la mirada hacia los contextos locales nos permitirá develar las desigualdades y deformaciones estructurales propias de las comunidades emisoras de migrantes. En la mayoría de los contextos locales, las remesas parecen funcionar como salario, cuyo excedente se usa para comprar servicios básicos que el estado neoliberal no provee (salud, educación, pensiones). En consecuencia, los montos disponibles para ahorro e inversión tienden a ser muy pequeños, lo que condiciona fuertemente la posibilidad y el tipo de inversión a realizar. También hay que considerar que las comunidades emisoras de migrantes generalmente presentan deficiencias estructurales severas, siendo ésta precisamente la causa de la migración. Como señala Newlan (2007):

La proporción relativamente pequeña de remesas que se destina a la inversión (más allá de la inversión en capital humano que representan los gastos en educación y salud) no solo refleja las necesidades de consumo inmediato de las familias pobres, sino también el desalentador clima de inversión para los pobres. Mientras no se resuelvan los problemas de infraestructura, corrupción, falta de acceso al crédito, distancia de los mercados, falta de capacitación empresarial y de incentivos al ahorro, no se puede esperar que las remesas resuelvan el problema de la falta de inversión en las comunidades pobres. Mientras tanto, las remesas sirven para sacar a muchos receptores de la pobreza, siempre y cuando las transferencias se mantengan.

La mayoría de emprendimientos iniciados con remesas se caracterizan por ser de muy bajo valor agregado: pequeños comercios, salones de belleza y centros de llamadas, que generalmente se sostienen gracias al auto empleo o al empleo de familiares. Sin una modificación del contexto estructural, los pequeños emprendimientos individuales basados en remesas tendrán pocas posibilidades de éxito, dado que los/as inversionistas enfrentan restricciones que no pueden ser superadas al nivel individual.

Es propio del paradigma remesas para el desarrollo, el reduccionismo a que es sometido el concepto de desarrollo humano, que se termina equiparando con expansión mercantil, cuando se valoran los impactos a nivel macro de las remesas se toma como referencia una noción sumamente estrecha de desarrollo como puro incremento de la actividad mercantil y al evaluar el impacto en lo local es más habitual utilizar una visión focalizada en el bienestar.

Además su carácter profundamente mercantilista se traduce: en primer lugar, porque sitúa el potencial para el desarrollo promovido por la migración en las manos del migrante emprendedor que actúa en el escenario del mercado, convirtiéndose así en un paradigma marcadamente individualista. En segundo lugar, porque enfatiza los mecanismos de mercado y desatiende al papel de las instituciones públicas. Y, en tercer lugar, porque es plenamente consistente con las políticas neoliberales, entre ellas, las políticas de liberalización financiera características del actual periodo globalizador (Pérez, A: 2006)

Se considera al territorio como un espacio económico cuyas ventajas comparativas y competitivas pueden potenciarse, asumiendo el papel de las entidades que pueden entrar a competir en el mercado internacional. El problema es que este énfasis en lo local se produce, como refiere Canales “en un contexto caracterizado por el fracaso de las políticas de ajuste estructural y de liberalización comercial a la hora de mejorar las condiciones de vida de la mayoría de la población en los países en desarrollo, políticas que además, fueron no sólo impulsadas sino impuestas por estos mismos organismos internacionales de promoción del desarrollo económico (FMI, BID, Banco Mundial, UNCTAD, entre otros), que ahora promueven este nuevo paradigma de desarrollo sustentado en las remesas y el protagonismo de los migrantes” (Canales, 2006).

Pero la capacidad explicativa del discurso de los organismos internacionales resulta insatisfactoria, sino se enmarcan las migraciones como procesos sociales complejos dentro de las relaciones sociales en las que se desarrollan. Las migraciones son hechos sociales complejos que no pueden comprenderse completamente sino aceptando la naturaleza social contradictoria de los migrantes, como los sujetos sociales que están detrás del envío de las remesas. En este proceso entran en juego un conjunto de variables (macro, meso y micro) relacionadas tanto con el país de origen como de destino de la migración.

Situar a las remesas en el marco de la economía política global, por otra parte, requiere comprender que la expansión de la economía capitalista se basa en el reacomodo del patrón de acumulación del capital en función de recomponer aquellos espacios de valorización, que le permitan garantizar la maximización de las ganancias. La incorpo-

ración masiva de fuerza de trabajo barata a modalidades extremas de explotación laboral, donde la migración y en sentido más amplio, la exportación de fuerza de trabajo, se han convertido (...) en las piezas clave. Los resultados que arroja esta configuración capitalista son contrastantes: una descomunal concentración de capital; un agudo crecimiento de las asimetrías entre países, particularmente en el horizonte Norte-Sur, y un incremento sin precedentes de las desigualdades sociales. (Delgado, et al., 2009: 29).

Desde una visión más crítica otros autores (Delgado, 2008; Márquez, 2007 y Rodríguez, 2009), contribuyen a desmitificar la idea de las remesas como fuente de desarrollo de los lugares de origen y del migrante como agente activo del desarrollo enarbolada por los organismos internacionales. Los principales argumentos deben estar orientados a desentrañar la esencia y funciones de las remesas en el contexto del capitalismo actual.

No se puede perder de vista el hecho, de que las remesas de los migrantes están enmarcadas en modalidades de intercambio desigual dentro de la nueva división internacional del trabajo propio de la globalización neoliberal, que en conjunto generan obstáculos y distorsiones para el desarrollo. Los países están perdiendo su principal fuente de riqueza, las personas. Además, transfieren junto con la exportación de fuerza de trabajo calificada y no calificada, los costos de formación educativa y los gastos familiares y sociales de reproducción.

Sin embargo, una primera aproximación sobre el tema nos indica que son los países de mayor desarrollo económico receptores de los flujos migratorios, quienes tienen la posibilidad de influir de forma determinante en los acontecimientos. Es evidente que si un país desarrollado promueve la captación de fuerza de trabajo calificada y “administra” de acuerdo con su conveniencia todo lo relativo a la recepción de la mano de obra menos calificada, el país de menor desarrollo económico de donde proceden estos recursos, tiene muy pocas posibilidades de acometer acciones que repercutan en el comportamiento práctico de los movimientos migratorios (Entrevista al Dr. Francisco Soberón, 2013).

A partir de esta realidad, es evidente que estamos ante una situación en la cual son los países desarrollados los que tomarán las decisiones que convengan a sus intereses y aquellos de menor desarrollo tendrán que soportar las consecuencias, a menos que hagan valer sus derechos mediante acciones concertadas a nivel internacional.

La migración trae consigo una forma de transferencia que aparece invisible para la mayoría de los analistas: los costos de preparación educativa y de formación de fuerza de trabajo en general son transferidos en el proceso migratorio, lo que representa ahorros importantes para la economía receptora (Delgado, 2008). El proce-

so de inserción laboral de los migrantes al mercado de trabajo del país receptor significa una transferencia de recursos derivada de los costos de formación educativa y reproducción social. Estos costos representan la inversión que realizó el país de origen en su programa de educación y el gasto familiar y social para la subsistencia y bienestar de quienes emigran. Visto de otra manera, la inmigración laboral entraña un significativo ahorro en la formación de fuerza de trabajo para el país receptor. Por las asimetrías socioeconómicas, estos costos son bastante menores en los países periféricos a diferencia de los países receptores.

La exportación directa de fuerza de trabajo vía migración laboral significa la transferencia de beneficios futuros que se anticipan como ahorros en los gastos de formación y reproducción social de la fuerza de trabajo migrante. Como se ha demostrado para el caso de México, principal país exportador de migrantes del mundo, estos costos no son compensados por el flujo de remesas (Márquez, 2007; Delgado Wise, Márquez y Rodríguez, 2009).

Cuadro 5: México transferencia de recursos al exterior

Entre 1994 y 2008, el país captó un monto acumulado de remesas familiares de 185 mil millones de dólares a precios de 2008. Más allá de la contribución de este flujo de divisas a la estabilidad macroeconómica del país, en tanto que representan la segunda fuente después del petróleo, y de su contribución a la estabilidad social al apoyar la subsistencia de alrededor de 5 millones de hogares mexicanos, México pierde recursos netos que en estimaciones conservadoras prácticamente duplican sus percepciones bajo ese rubro. Más aún, las remesas tienen un impacto limitado en el desarrollo local y la disminución de la pobreza. Sólo 1/3 de esos hogares logra una ligera mejoría que los ubicaría provisionalmente en los niveles bajos de la clase media, pero también en los umbrales de la pobreza.

Visto de otra forma, sin la entrada de remesas la pobreza se incrementaría entre 1.5% (Rodríguez, 2007) y 1.9% (Canales, 2008).

Los pocos proyectos productivos financiados con remesas están desvinculados de estrategias de desarrollo local (Márquez, 2007).

En 2008 México transfirió 83 millones de dólares a su vecino del norte, en capital humano.

Si los niveles de escolaridad –tomando en cuenta los más bajos y los más altos– con los que los migrantes mexicanos llegaron a Estados Unidos, se hubieran conseguido en ese país, su costo habría sido de 613 millones de dólares, a precios constantes de 2008, en el mismo periodo (Delgado.2008)

Elaboración propia a partir de datos de Canales, Delgado y Márquez

En cuanto la emigración de fuerza de trabajo menos calificada, que muchas veces ni siquiera se produce por vías legales y se mantiene fuera de la ley en el territorio hacia donde emigra, podría decirse que esta ha pasado a ser algo así como la versión en los tiempos actuales de lo que Marx calificó como ejército industrial de reserva, que se emplea durante una parte del año en los trabajos más duros, y el resto del tiempo se encuentra desocupado. Incluso –con las lógicas diferencias atribuibles al progreso humano y a las conquistas sociales- podrían calificar dentro de lo que Marx denominó como “las huestes trashumantes” que forman “la infantería ligera” del capital, se mueven constantemente de acuerdo con los requerimientos de este y deben subsistir en condiciones precarias. En ambos casos, esta fuerza de trabajo totalmente desprotegida, resulta muy conveniente a los patronos para tirar a la baja los salarios, pues constituye una perenne amenaza a la fuerza de trabajo nacional empleada (Entrevista a Francisco Soberón, 2013).

Por otra parte, la entrada de remesas no compensa los costos socioeconómicos para las familias, localidades, que de manera tangible se traducen en el despoblamiento, fragmentación de las familias, el abandono de actividades productivas y la dependencia de remesas en los niveles macro y micro. Para Delgado (2008) la naturaleza salarial de las remesas enviadas por los migrantes debe ser entendida como un “pseudosobresalario”, es decir, de un salario en apariencia superior al que se percibe en el lugar de origen, pero menor al que captan otros contingentes laborales, en condiciones semejantes, en el país de destino y que es generado en condiciones de superexplotación y exclusión social.

Asimismo, fuentes de la CEPAL refieren que como consecuencia de la fuga de talentos, los países de América Latina y el Caribe disponen de 146.000 investigadores que representan apenas el 3,5% del total de científicos del planeta, valor inferior al promedio mundial (CEPAL, 2008). Entre los años 1961 y 1983, emigraron 700.000 profesionales y personas de alta calificación de los países de América Latina y el Caribe hacia Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido. Esta cifra es más de cuatro veces el número total de científicos que desarrollan actividades a tiempo completo en los países de América Latina y el Caribe. Si en los años siguientes se mantuvo esta tendencia, expertos estiman que más de 1.200.000 personas altamente calificadas de la región emigraron hacia esos tres países entre 1961 y 2002.

Estimando que el costo mínimo de una formación universitaria en la región es de 25.000 dólares, las migraciones profesionales de los últimos 41 años costaron a los países de América Latina y el Caribe más de 30.000 millones de dólares (Zarur, 2008). Mientras que para los países receptores son mayores los beneficios. Una revisión a los aportes que hacen los emigrantes capacitados y los estudiantes extranjeros en

Estados Unidos estima que un aumento de 10% en la cantidad de estudiantes extranjeros con título universitario eleva en 4,7% las solicitudes de patentes en Estados Unidos, en 5,3% las donaciones para patentes universitarias y en 6,7% las donaciones para patentes no universitarias (Zarur, 2008).

ECONOMÍA Y REMESAS: APORTES DE LAS INVESTIGACIONES DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

A pesar del predominio de la economía neoclásica en gran parte de las instituciones de investigaciones, universidades y como parte del pensamiento que enarbolan los organismos internacionales como el Banco Mundial y el FMI, se reconoce que la economía feminista ha permitido sacar a la luz la doble exclusión a la que han sido sometidas las mujeres en tanto que sujeto y objeto de estudio de la economía y que se ha posicionado como una rama distintiva del pensamiento económico.

Bajo la hegemonía del pensamiento neoclásico se nos propone un escenario donde se asume que los comportamientos de los individuos son racionales, en función de intereses propios y orientados comercialmente; a través de la historia y de las culturas, los seres humanos persiguen, de manera racional, la maximización de sus utilidades o su propio interés. El individuo representativo “no tiene” sexo, clase, edad o pertenencia étnica, y “está fuera” de un contexto histórico, social y geográfico particular. En consecuencia, las diferencias entre hombres y mujeres son ignoradas en los supuestos que sustentan políticas ampliamente aplicadas y sus instrumentos. El individuo racional del enfoque neoclásico, entre otras dimensiones de identidad, carece de género (Ferber y Nelson, 1993).

Por otra parte, dentro del escenario económico neoclásico quedan fuera las experiencias de la vida real, donde se observa la acción colectiva y la toma de decisiones basadas en un sentido de “interrelacionalidad”. Las motivaciones inducidas por valores tales como el altruismo, la empatía, la reciprocidad, la solidaridad, el cuidado del prójimo, quedan al margen de las decisiones de las personas, pese a que los seres humanos responden a una variedad de factores además del propio interés individual (Benería, 1999). Al decir de Julie Nelson: “El *homo economicus* no es una buena descripción de la mujer, pero tampoco es una buena descripción del hombre”.

Una de las características de la economía dominante es la progresiva reducción de su objeto de estudio a la esfera monetario-mercantil; dicho proceso no ha sido neutral ante el género puesto que a medida que ciertas dimensiones se han constituido como económicas, a su vez también se han masculinizado. Por el contrario, las dimensiones calificadas como no “económicas” se han identificado con los roles, espacios,

intereses y características que históricamente se han asignado a las mujeres, en un proceso de dicotomización analítica, espacial y normativa, donde la creación de esferas separadas para hombres y mujeres en cada una de las dimensiones se ha retroalimentado” (Pérez, 2005).

Diane Elson lo puntualiza así: “ser un trabajador, un agricultor o un empresario, no adscribe abiertamente género; pero las mujeres y los hombres tienen experiencias diferentes como trabajadores, agricultores y empresarios; y los términos supuestamente neutrales en relación al género “trabajador”, “agricultor” o el “empresario” tienen implicaciones de género. De hecho, se supone que el trabajador, el agricultor o el empresario son hombres, creando un sesgo masculino tanto en el análisis económico como en la política económica” (Elson, 1992).

El concepto de trabajo ha sufrido este mismo estrechamiento progresivo, pasando a identificarse exclusivamente con el empleo remunerado que se realiza en el ámbito del mercado y quedando invisibilizadas el resto de actividades (Folbre y Hartmann, 1988, Carrasco et al., 2004 y 2009, Pérez, 2006). Este acortamiento de los conceptos de economía y trabajo por parte del discurso convencional ha dado lugar a unos esquemas interpretativos que ofrecen una visión desfigurada de la realidad (Hartmann, 1981, Folbre y Hartmann, 1988, Pujol, 1992) porque, como señala Carrasco (2009:174): “esconden una parte importante de los procesos fundamentales para la reproducción social y humana –básicamente el trabajo que se realiza en los hogares – sin los cuales el mercado ni siquiera podría subsistir. Así, las teorías económicas, al excluir del cuadro analítico general el proceso de reproducción social de la población, consideran normalmente las condiciones de vida como un efecto final de la producción, adaptables a los procesos de acumulación”.

Diferentes autoras (Carrasco, 2004; Picchio, 2009; Pérez, 2006) llaman la atención en el hecho de que no todos los enfoques sensibles a las diferencias de género cuestionan los sesgos androcéntricos: es decir, hay enfoques que tratan de insertar a las mujeres en el análisis pero sin cuestionar los marcos preexistentes (ver recuadro), y hay enfoques cuyo punto de partida es precisamente la crítica y modificación de tales marcos. Lo que hoy se conoce como economía feminista aunque abarca una amplia temática, en ella también se integran distintos enfoques y distintos niveles de ruptura con los paradigmas establecidos, esto supone una diferencia fundamental entre la Economía de Género y la Economía Feminista (Pérez, 2006).

Cuadro 6 El paradigma antipobreza del Banco Mundial incorpora a las mujeres

<p>Las mujeres latinoamericanas han sido una pieza clave de este paradigma. Han sido tanto actoras como receptoras de los programas estatales focalizados, encargándose de que los programas lleguen y se cumplan, y transfiriendo sus beneficios al resto de la población: en resumen, asumiendo el rol de “pobres ideales” (Molyneux, 2009), y muchos de los estudios de la situación de las mujeres en Latinoamérica se han centrado en la denominada feminización de la pobreza, ante todo desde una intencionalidad eficientista: si las mujeres son las más pobres, las transferencias estatales dirigidas a ellas reducirán más rápidamente la incidencia de la pobreza.</p>	<p>Apoyar los emprendimientos femeninos Mejorar el funcionamiento de los mercados de crédito resolviendo los problemas de información causados por la falta de experiencia con mujeres prestatarias puede ayudar a corregir las disparidades de productividad entre mujeres y hombres en la agricultura y la actividad empresarial. Los planes de microcrédito han sido la forma más habitual de abordar estos problemas, al ayudar a las mujeres a acceder a préstamos en pequeña escala y a generar un historial de crédito (Banco Mundial, 2012)</p>
---	---

Fuente: Elaboración propia a partir de Molyneux (2009) y Banco Mundial (2012)

En un interesante análisis Amaia Pérez (2005), no solo distingue entre economía del género y economía feminista, sino que además propone una diferenciación de esta última entre economía feminista de la conciliación y economía feminista de la ruptura. La propia autora señala la dificultad de establecer una clasificación: “no se pretende ni puede ofrecerse una visión de linealidad progresiva y/o homogénea del pensamiento económico feminista.....de la economía del género, a la economía feminista de la conciliación, a la economía feminista de la ruptura. Los diversos enfoques pueden coexistir y sus líneas divisorias no son tan claras como en este texto se expone” (Pérez 2005: 16). Una mayor profundización sobre las diferencias en las metodologías y las visiones de estas dos corrientes del pensamiento feminista la podemos encontrar en los interesantes trabajos realizados por Astrid Ajenjo (2010) y Cristina Carrasco.

Tomando como ejemplo, el análisis que sobre los impactos de la actual crisis económica tiene sobre las mujeres, Astrid (2010) señala que el enfoque integrador que caracteriza a la Economía Feminista de la Conciliación (EFC) la sitúa en un plano más descriptivo, tratando de cuantificar los efectos diferenciados para mujeres y hombres en el plano monetizado y haciendo visible una parte importante del trabajo de las mujeres que permanece oculto en las estadísticas convencionales. Por su parte, la EFR opta por un análisis parcial y localizado, situando la raíz del problema de las mujeres en un nivel más profundo:

el modelo de reparto de los cuidados que conforma la base del *iceberg*³ económico (a partir del cual, realizan diferentes propuestas sobre lo que debería ser la economía y hacia dónde deberían dirigirse los esfuerzos) (Astrid, 2010).

Aunque son discursos diferentes, tienen elementos de complementariedad, por una parte los trabajos que surgen de la EFC nos permiten contar con información empírica valiosa para futuras investigaciones, que pueden resultar valiosas herramientas para respuestas a la crisis en el corto y mediano plazo (ejemplo de esto, son las denominadas políticas de conciliación de la vida laboral y familiar), pero resultan insuficientes en términos de transformación estructural de la sociedad.

Y precisamente, ésta es la principal crítica que se plantea al análisis de la EFC, en el sentido de que se pretenden conciliar dos esferas cuyas lógicas son de por sí opuestas e irreconciliables: el capital y la vida. En la EFR la obtención de beneficios y el crecimiento económico pierden el privilegio de ser los elementos que organizan los tiempos, los espacios y la actividad humana; por el contrario, los ejes sobre los que se articula la sociedad son la reproducción social, la satisfacción de las necesidades y el bienestar humano (Herrero, 2010).y quienes afirman que las verdaderas transformaciones en la situación económica de todas las mujeres, es decir, no solo de un grupo de mujeres a costa de otros menos privilegiados, sólo puede hacerse modificando la lógica mercantil y androcéntrica que domina el sistema económico –el equivalente a la economía feminista de la ruptura.

Por otro lado, las reivindicaciones de la EFR en torno a este conflicto social de lógicas, permiten plantear estrategias a más largo plazo encaminadas hacia una responsabilidad social en la sostenibilidad de la vida (ver cuadro 7)

Cuadro 7: Sobre las diferencias entre la Economía Feminista de la Conciliación (EFC) y la Economía Feminista de la Ruptura (EFR)

Diferencias halladas	EFC	EFR
Visión de los procesos económicos	Análisis integrador de la economía mediante la conciliación de los términos dicotómicos; mercado/hogares. Se centran en los impactos en el ámbito mercantil y el ámbito doméstico al mismo nivel.	Análisis transformador de la economía mediante la trascendencia de las dicotomías. Se analiza la crisis por su impacto en los procesos de sostenibilidad de la vida

³ Se refiere a la metáfora la utilizan autoras como Mies (1996) y Durán, quien afirma que “puede decirse que la economía española es como un iceberg, porque flota gracias a los dos tercios del esfuerzo colectivo que permanece invisible” (1999: 27).

Diferencias halladas	EFC	EFR
Metodología de análisis	Se compaginan métodos convencionales con otros procedentes del análisis feminista	Se utilizan conceptos transversales a la “economía” y el “trabajo”

Fuente: Astrid Agenjo (2011)

En este sentido, “la economía feminista no es sólo el intento de ampliar los métodos y teorías existentes para incluir a las mujeres, sino que se trata de algo mucho más profundo: se pretende un cambio radical en el análisis económico que pueda transformar la propia disciplina modificando algunos de sus supuestos básicos -normalmente androcéntricos- y permita construir una economía que integre y analice tanto la realidad de las mujeres como la de los hombres” (Carrasco, 1999).

La sociedad debe superar los límites que impone el análisis económico convencional y proponer una perspectiva no androcéntrica de la economía. Esto no consiste, como ha afirmado Sandra Harding, en la simplificación “agregue mujeres y mezcle”, sino en algo más profundo: un cambio radical en la perspectiva de análisis que implica reconstruir los conceptos, modelos y paradigmas utilizados habitualmente por las disciplinas sociales y elaborar nuevas categorías y marcos teóricos que tienden hacia paradigmas alternativos.

LA NECESIDAD DE INCORPORAR UN ENFOQUE DE GÉNERO AL ANÁLISIS DEL POTENCIAL DE LAS REMESAS PARA EL DESARROLLO

El género constituye una variable estructural de primer orden para la comprensión de la complejidad de los nexos migración y desarrollo. Esta afecta a todos los procesos sociales y que organiza el conjunto del sistema socioeconómico, condicionando dinámicas a nivel micro, meso y macro. Una serie de variables, relacionadas tanto con el país de origen como de destino de la migración, que afectan al nexo migración-desarrollo están estructuradas por la matriz de género.

Sin embargo, pocos estudios dan visibilidad a la migración femenina y a la vez estudian el fenómeno migratorio incluyendo una perspectiva de género, y menos todavía estudian el tema específico de las remesas desde esta perspectiva. Por otra parte, hay investigaciones sobre migración laboral desde un enfoque de equidad de género, pero que en general no abordan las remesas (Staab, 2003).

Gran parte de la literatura en la que se estudian los vínculos entre la globalización y la migración femenina, hace énfasis en los factores económicos. Las migraciones internacionales, feminización de las mismas, transnacionalización de los hogares y las redes, así como el fenómeno de las remesas – no se pueden desconectar de las dinámicas económicas y sociales que se producen a la luz del desarrollo del capitalismo global.

Sin dudas, la globalización neoliberal ha conducido a una división del trabajo según el género o, por decirlo categóricamente, que “la globalización de la economía no actúa separada de los sistemas de creación de desigualdades de género” (Balbuena, 2003; Cortés, 2005; Martin, 2004). Para Saskia Sassen (2003) la relación sistémica entre globalización y feminización del trabajo remunerado, en que la migración femenina respondería a una dinámica generalizada de cambio estructural de la economía capitalista mundial. Según esta autora, los procesos de globalización no son “genéricamente” neutrales desde el punto de vista histórico. Una de las características más notable de la migración femenina es como ésta se sustenta en la continua reproducción y explotación de las desigualdades de género en los marcos del sistema capitalista. La mayoría de las trabajadoras migrantes realizan diversas actividades consideradas de “mujeres” como niñeras, empleadas domésticas o trabajadoras sexuales, están insertas en aquellos nichos laborales peor remunerados con precarias condiciones laborales, escasa protección legal y reconocimiento social.

En los países de destino de las migrantes, el género actúa como principio organizador del mercado laboral, reproduciendo y reforzando los patrones de género preexistentes que discriminan a las mujeres. Además, el género se interrelaciona con otras importantes variables como la raza, clase social, orígenes étnicos y/o nacionalidades, conformando de esta forma, un conjunto de mecanismos de opresión que facilitan la explotación económica de las mujeres migrantes.

Por otra parte, todo análisis debe incorporar los niveles macro-meso-micro. Esto permite, a su vez, una mejor comprensión de las interconexiones entre los procesos de equilibrio/desequilibrio de las condiciones macroeconómicas, los acuerdos institucionales que se producen y los procesos de toma de decisiones al interior de los hogares. También facilita comprender los procesos en las diversas escalas espaciales en las que debe proyectarse una mirada de género de la migración: global, regional, nacional y local (Donato et al., 2006).

A nivel macro, se despliega la división capitalista internacional del trabajo, donde las mujeres son consideradas como trabajadoras de bajo costo, dóciles, flexibles y con menos vínculos estables en el lugar de destino. Esta es lo que varios estudiosos del tema identifican como

“la ventaja comparativa de las desventajas de las mujeres”, “cualidades” que las hacen más atractivas que los varones, en un mercado laboral que procura mano de obra intensiva.

“La globalización de la producción y el comercio han puesto una enorme presión en los países desarrollados por costos más bajos de producción y de trabajo en servicios de bajo nivel, produciendo una demanda efectiva por trabajadores inmigrantes de bajo salario” (S. Sassen, 2004:17). La creciente demanda de mano de obra extranjera por parte de las economías desarrolladas, sobre todo mano de obra femenina para cubrir necesidades de servicio doméstico y de cuidado, implica que las mujeres inmigrantes se hagan cargo de esta tarea de reproducción y que otras cuidan de sus hijos y familiares en los países de origen, generando una cadena transnacional de “cuidadoras” en que el trabajo reproductivo se transmite desde las mujeres privilegiadas a otras cada vez menos privilegiadas (Balbuena, 2003).

A nivel meso, condiciona el funcionamiento de los mercados laborales que, segregados por sexo, suponen oportunidades y condiciones de empleo diferentes y desiguales; la división sexual del trabajo implica una compleja red de derechos y deberes socialmente prescritos en el uso del tiempo de hombres y mujeres y condiciona el funcionamiento y prestaciones del estado del bienestar; la formación y dinámicas de las redes sociales que sostienen tanto los procesos migratorios como los sistemas económicos en origen están igualmente marcadas por el género.

A nivel micro, el género afecta a los procesos individuales, de los hogares y de las mismas empresas: las dinámicas de poder en los hogares determinan las decisiones de migrar; los roles y estereotipos de género fijan las formas culturalmente aceptadas de movilidad y precisan los términos en que esta migración puede ser emprendida por hombres o mujeres; las dinámicas de funcionamiento de los hogares transnacionales determinan los patrones de envío y uso de remesas; para las mujeres y los hombres son distintas las posibilidades y capacidades para el desarrollo de emprendimientos productivos.

Además de los factores de género asociados a relacionados con las desigualdades de poder al interior de los hogares, se debe atender al cruce de esta variable social con otros ejes de jerarquización social: la clase, el origen étnico, la nacionalidad, el estatus migratorio y de ciudadanía, la orientación sexual, la discapacidad, etc. Esto es especialmente importante para entender la presencia de un conjunto de efectos a corto y largo plazo, o incluso contradictorios, en términos de desarrollo para diferentes grupos de mujeres.

INFLUENCIA DE LOS FACTORES DE GÉNERO EN LAS REMESAS

La literatura que analiza cómo los factores de género afectan a los flujos de remesas, le interesa en primer lugar, determinar si mujeres y hombres presentan patrones diferenciales de envío, recepción y uso. Un segundo aspecto a evaluar es el impacto que tienen estos flujos monetarios en términos de reforzamiento o reducción de las relaciones de desigualdad entre mujeres y hombres, debiendo analizarse este impacto tanto en términos individuales (mujeres en sus hogares y comunidades) como colectivos (las mujeres como un colectivo heterogéneo y el género como un eje jerárquico que estructura el sistema socioeconómico).

A partir del año 2004 el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la mujer (INSTRAW, por sus siglas en inglés) comenzó a trabajar en la construcción de nuevos marcos conceptuales para el estudio de la relación migración-desarrollo y en diversos estudios empíricos que le han permitido recoger información muy valiosa y extraer determinadas conclusiones sobre el papel que mujeres y hombres juegan en los flujos de remesas.

PATRONES DIFERENCIALES DE ENVÍO

Las investigaciones realizadas por INSTRAW refieren que las mujeres son mayoría de las personas remitentes en muchos flujos migratorios, lo que es reflejo del creciente proceso de feminización de la mano de obra a nivel mundial.

Los resultados de estos estudios indican también que el sexo de la persona que envía las remesas afecta su volumen, frecuencia de envío y sostenimiento a lo largo del tiempo de las mismas. Si bien las cantidades enviadas por hombres y mujeres suelen ser muy similares, las mujeres envían una proporción mayor de su salario (ver recuadro), lo cual implica un esfuerzo mayor, dada la discriminación salarial que sufren en el país de destino. Para las mujeres migrantes esta estrategia supone altos costos en términos de bienestar personal, en mucha mayor medida que para sus homólogos varones, y responde a los roles diferenciales en el seno de los hogares, que otorgan a las mujeres el papel de responsables finales del bienestar de los mismos.

Las mujeres muestran también una frecuencia ligeramente superior en el envío, pero, sobre todo, una mayor disponibilidad a la hora de responder ante situaciones inesperadas en el hogar de origen (catástrofes naturales, enfermedades y accidentes) y una tendencia a favorecer a más miembros del hogar extenso, siendo a menudo responsables del sostenimiento con diferente intensidad de numerosos familiares de distinto grado. La gran cantidad de personas por cuyo bienestar acaban respondiendo implica en muchos casos, como el dominicano, la prolongación de su estadía en destino mucho más tiempo del que inicialmente

tenían previsto y la postergación, cuando no renuncia, a objetivos que estaban en la base de su proyecto migratorio (INSTRAW,2006).

Otro de los hallazgos de estas investigaciones es que los envíos de las mujeres migrantes muestran mayor sostenibilidad a lo largo del tiempo Mientras que los migrantes varones se desentienden con mayor facilidad de su hogar en origen al establecer nuevas relaciones de pareja en destino (dejando en muchos casos en una situación de gran vulnerabilidad a las mujeres que se han quedaron en el país de origen teniendo el trabajo reproductivo como principal ocupación, que pasan a ser mujeres solas con cargas familiares), aquellas mujeres que también optan por romper su vínculo de pareja en el país origen continúan, sin embargo, enviando remesas para el sostenimiento de sus hijos hasta que logran reunificarlos con ellas en el país de destino.

Cuadro 8: Resultados de Estudios de casos seleccionados

Patrones diferenciales de envío	Asimetrías de género resultantes
Cuantificación de las remesas enviadas por mujeres inmigrantes desde España	Las mujeres inmigrantes son responsables del envío del 60,3% del total de fondos emitidos como remesas desde España en el 2006. Esta tendencia se da a pesar de que hay menos inmigrantes femeninos que masculinos y a esa tendencia se une otra que es que se remite con mayor frecuencia. Pero lo que marca el sesgo es que las remesas representan el 14,5% del salario de los hombres, pero el 38,5% del salario de las mujeres. (Moré, 2008)
Migrantes andinos en España	La migración boliviana hacia España es femenina en un 56%; en un 55% la de Colombia; en un 51% la ecuatoriana; y, en el 52% la peruana. En un solo año, la población migrante boliviana en España envió al país 869 millones de dólares. De entre los migrantes latinoamericanos remitentes las remesas de las mujeres bolivianas son las más altas, en promedio llegan a 568 dólares por persona. Esto supera en más de 100 dólares a la media de los demás colectivos femeninos de migrantes, la cual está en 412 dólares Aunque, en promedio, las mujeres perciben menor salario que los varones, ellas envían más dinero a sus familiares en el país de origen, además de que lo hacen con mayor frecuencia (Arteaga, 2010)
República Dominicana	Las mujeres representan el 52,4% de las personas migrantes en Estados Unidos, ellas son responsables del 58% de las remesas enviadas desde el país (BID/FOMIN,2004) En el caso de España, las mujeres representan el 61,4% del total, pero envían el 78% de las remesas (Lilón y Lantigua, 2004)

Elaboración propia a partir de estudios de casos

PATRONES DIFERENCIALES DE RECEPCIÓN

Con independencia de que el remitente de las remesas sea hombre o mujer, son las mujeres las que tienden a ser las receptoras y administradoras privilegiadas de las remesas. De acuerdo a los estudios los migrantes con frecuencia remiten a sus esposas, mientras que las migrantes que dejan a los esposos en los países de origen envían con mucha mayor frecuencia a otras mujeres de su familia que quedan a cargo de sus hijos (si bien las mujeres también pueden remitir a sus esposos, sobre todo cuando éstos quedan a cargo del hogar y los hijos).

Los estudios también exploran las dinámica al interior de los hogares y han constatado que la elección de la persona que recibe y administra las remesas depende, obviamente, de las dinámicas de organización del hogar. La priorización de las mujeres como receptoras y gestoras se relaciona principalmente con su papel como responsables últimas del bienestar del hogar y con el hecho de que tienden a ser mujeres quienes se quedan a cargo de las/os hijas/os. Pero también hay otros factores, como las situaciones de mayor vulnerabilidad que viven muchas mujeres al estar peor posicionadas en las comunidades, que implica que dependan en mayor medida de esta fuente recursos externa. (INSTRAW, 2006).

En los estudios se revela que aunque las mujeres sean las receptoras y gestoras privilegiadas de las remesas, no siempre resultan las más beneficiadas, ya que suelen utilizar las remesas (ropas calzados para esposos y los niños, regalos a familiares, etc.) priorizando el bienestar de otros miembros del hogar por encima del suyo propio. Igualmente, recibir y gestionar las remesas no supone decidir sobre su uso; las mujeres que reciben las remesas no siempre tienen capacidad de decisión sobre su uso que con frecuencia está principalmente definido por quien las envían.

PATRONES DIFERENCIALES DE USO DE LAS REMASAS

Los estudios muestran que en general el principal destino de las remesas es cubrir los gastos recurrentes del hogar referidos principalmente a gastos de alimentación, ropa y vivienda y, el incremento en el acceso a bienes de consumo, siendo muy escaso el porcentaje de hogares que destinan las remesas a inversiones de carácter productivo. En encuestas realizadas a hogares de 8 países de la región, cerca del 80% de todos los receptores de remesas reportaron que el ingreso que reciben lo gastan en alimentos, el porcentaje de mujeres que gasta en alimentos es cerca del 10% encima del que muestran los hombres (Orozco, 2012).

Las mujeres se desempeñan como las principales gestoras de las remesas y en la medida que tengan poder para decidir sobre su uso, determinan el mayor uso en la alimentación y educación de la familia.

Estudios refieren que cuanto mayor es el control de las mujeres sobre los recursos monetarios del hogar (ya sea en calidad de remitentes que mantienen una fuerte supervisión del uso del dinero que remiten, o en calidad de gestoras de las remesas recibidas) mayor es la tendencia a invertir en el incremento general del bienestar del mismo.

Más allá de la satisfacción de necesidades básicas insatisfechas, los gastos en salud y educación constituyen otras de las prioridades para las familias receptoras de remesas. La herencia de políticas neoliberales ha llevado a que la mayoría de las familias pobres solo tienen acceso a servicios médicos deficientes y de baja calidad y no tienen capacidad para costear servicios privados. Por lo que el gasto en salud se convierte en prioridad en cuanto los recursos monetarios aumentan como efecto de las remesas. Por otro lado, el asegurar el acceso a educación superior por parte de los hijos es uno de los principales objetivos de la migración en muchos casos, de manera que el costeo de la misma captura gran parte de la inversión que se realiza con las remesas. Entre los receptores de remesas de Haití, casi una cuarta parte de las mujeres reporta gasto de atención médica. Una quinta parte de las mujeres reporta gastos, en comparación con alrededor del 16% de los hombres, gasta hasta 20 dólares en servicios de salud por cada 100 dólares ganado (Orozco, 2012).

Ante la debilidad de las políticas sociales, otra de las funciones de las remesas es la de actuar como sustituto de los mecanismos de protección social por la incapacidad de muchos estados de origen de proveerla. De esta forma, sirven como pensión de jubilación para los padres de las personas migradas, prestación por desempleo o enfermedad para hermanos, sostén ante la viudez de madres, etc.

Por otra parte, el análisis del uso de las remesas al interior de los hogares no debe limitarse a la comparación de los patrones de gastos entre hogares receptores encabezados por mujeres y hogares encabezados por hombres. Las complejas dinámicas familiares ponen en cuestionamiento la propia categoría “jefatura de hogar”, sobre todo cuando con frecuencia la distribución de las remesas viene preestablecida por la persona remesadora más que por la receptora, y cuando intervienen otros factores como la clase social y la estructura del hogar en la determinación del gasto, la complejidad de los procesos de decisión intrahogares que raramente se reducen a una simple cuestión de si es una mujer o un hombre quien toma las decisiones; etcétera.

SOBRE EL IMPACTO DE LAS REMESAS SOBRE LOS HOGARES Y LAS COMUNIDADES

Para lograr un acercamiento más realista al impacto de las remesas sobre la desigualdad, se debería cruzar las variables de género y clase

social, con el propósito de visibilizar como dentro de las diferentes clases sociales las mujeres están presentes como beneficiarias, la manera en que se benefician y si la recepción de remesas contribuye a disminuir la desigualdad entre mujeres y hombres en la disponibilidad de ingresos. También a nivel de las comunidades, los impactos pueden variar en función de la clase, el género y la etnia; y pueden aparecer fenómenos que incrementen las desigualdades entre hogares receptores y no receptores.

Las remesas tienen muy poco impacto en los servicios y prestaciones por parte de las instituciones públicas (a nivel estatal y local) en la provisión de prestaciones y en la garantía de derechos tales como la educación, la salud y la protección social. Los problemas estructurales que caracterizan a las comunidades de origen de los migrantes se traducen en deficientes y pobres servicios y prestaciones para la población.

Ante la inexistencia de redes públicas de salud y educación, los gastos de las remesas sustituyen e inhiben las responsabilidades públicas. Mientras una parte de la población-la que recibe remesas-puede solucionar estos problemas, los hogares que no reciben remesas siguen afrontado estas dificultades de acceso a servicios sanitarios y educativos. En el caso de las remesas colectivas, a menudo la función que juegan éstas es precisamente suplir la falta de servicios públicos (reparación de cementerios, construcción de carreteras, bibliotecas públicas, etc.).

Por otro lado, la inversión que pueda realizar con las remesas en educación y el consiguiente aumento de capital humano a menudo choca con mercados de trabajo locales incapaces de satisfacer las nuevas expectativas laborales y de vida, especialmente las de las mujeres en la medida en que los mercados de trabajo de las comunidades de origen estén profundamente segregados por sexo, ofreciendo a las mujeres oportunidades laborales aún más escasas y en sectores peor remunerados.

Sobre el tema de la bancarización de las remesas que traducida en servicios financieros asociados (seguros privados de toda índole: educación, salud, jubilación, vida...) que, en un primer momento, se piensan para los hogares receptores de remesas, pero, en un segundo momento, se supone que llegaran a la comunidad en general. En este caso, el ahorro individual funciona como una forma de disminución de la vulnerabilidad y los riesgos, cubriendo la laguna de una red pública de cobertura de riesgos y mostrando una tendencia a la creación de sistemas de protección social privatizados.

En conjunto, el énfasis en el papel de las remesas para cubrir las necesidades de educación, salud y protección social puede verse como un paso más en la privatización de las estrategias de desarrollo, que

dejan de poner el énfasis en transformaciones en lo macro, para poner el acento en lo micro y en el potencial de la población afectada para salir de la pobreza por sí misma

Con frecuencia se declara que las remesas tienen un impacto positivo para las mujeres como receptoras y/o gestoras de estos flujos en términos de empoderamiento, ya que al contar con recursos monetarios tendrían mayor autonomía y poder de negociación intrafamiliar. Este es un argumento cuestionable porque los vínculos entre la gestión de los recursos y su empoderamiento no son automáticos ni directos, sino que están mediados por una multiplicidad de factores.

Ciertamente, su rol creciente como proveedoras o gestoras de los ingresos implica un incremento de su capacidad de decisión y negociación. Diferentes autores han mostrado que por ejemplo, cuando las esposas de migrantes masculinos reciben y administran las remesas que éstos envían –a veces instalando pequeños negocios o gerenciando las propiedades adquiridas por sus maridos- los resultados son mucho mejores que cuando las remesas son administradas por parientes del marido, en cuyo caso pueden reforzar la subordinación y control patriarcales ejercidos por la familia. (INSTRAW, 2006)

Contrariamente a lo que muchos suponen, para las mujeres administrar los ingresos del hogar no es sinónimo de capacidad de decisión sobre su distribución, ni beneficiarse del gasto que, a menudo, se decide priorizando los intereses de otros miembros del hogar más que los de las mujeres mismas. El poder de negociación intrafamiliar depende en gran medida de las percepciones sobre las contribuciones y necesidades de cada miembro del hogar. De hecho, para el caso de las mujeres el reconocimiento del valor de su rol como proveedoras de ingresos choca constantemente con la crítica a la supuesta dejación de sus responsabilidades como cuidadoras (INSTRAW, 2006).

Otro factor a tener en cuenta en la relación de las remesas con el empoderamiento de las mujeres, es la disponibilidad de otros recursos tangibles e intangibles como tierras, redes sociales o familiares, posibilidades de inserción en el mercado laboral de los que dispongan las mujeres. En última instancia, la disponibilidad de esta gama amplia de recursos determina el poder de negociación intra-familiar (e, incluso, comunitario) de las mujeres.

Asimismo, en el caso de las esposas que se quedan en origen, las experiencias migratorias del marido pueden conducir a una mayor flexibilización de los roles de género tras su retorno, respetando espacios de libertad a menudo ganados por el hecho de haber vivido de manera independiente durante los años de separación; o bien pueden resultar en la imposición de mayores restricciones a las mujeres, por ejemplo, cuando los hombres utilizan los recursos económicos

acumulados en el extranjero para forzar un retorno a roles más tradicionales (Piper, 2005).

Los estudios de caso del UN-INSTRAW han mostrado que los emprendimientos que las mujeres hacen con remesas, comparten todos los obstáculos que afectan a los de los hombres, pero presentan características diferentes y enfrentan desventajas adicionales, como son: 1) el hecho de que las mujeres por lo general tienen niveles educativos más bajos implica menores habilidades empresariales y barreras adicionales para acceder a los créditos; 2) como las mujeres tienden a gastar una mayor proporción de las remesas en el consumo del hogar (especialmente en salud y en educación), y tienen menor acceso al crédito, sus inversiones son generalmente muy pequeñas; 3) dadas las pequeñas sumas disponibles para inversión, los negocios emprendidos por mujeres suelen depender en mayor medida del trabajo familiar no remunerado y tienen muy poca capacidad de generar empleo; 4) en consonancia con las normas de género, las mujeres tienden a invertir en negocios que se consideran “apropiados” para ellas, como los salones de belleza y las pequeñas tiendas de comida, ropa y accesorios; y 5) en consecuencia, los emprendimientos de las mujeres se caracterizan por su baja rentabilidad y sus dificultades de sostenibilidad a medio plazo (es decir, muchos negocios fracasan al poco tiempo)

Tampoco los vínculos entre ahorro e inversión de las remesas en las comunidades de origen se producen de manera automática. La constitución de una “infraestructura financiera” real requiere la existencia de servicios financieros que permitan establecer una correlación directa entre ahorro e inversión en la zona. Es decir, que conviertan el ahorro que se produzca en las localidades de origen de la migración (y, en concreto, el proveniente de las remesas) en una mayor y más accesible gama de servicios financieros.

A menudo las comunidades presentan serias deficiencias estructurales que limitan la rentabilidad de las inversiones realizadas. Por eso, el ahorro tiende fácilmente a desplazarse hacia zonas con mayores posibilidades de inversión, tanto por decisión de las mismas personas migrantes (que prefieren apostar por negocios en zonas más prometedoras) como por el funcionamiento de las propias instituciones financieras cuando éstas operan bajo una lógica netamente mercantil, que prefieren realizar préstamos allá donde prometan ser más productivos. El consiguiente efecto es el incremento de las desigualdades regionales.

Para contrarrestar este drenaje de recursos, se precisa la existencia de una infraestructura financiera comprometida con la localidad, que mantenga los recursos en la zona y permita convertir el ahorro de migrantes en créditos para quienes no migran. Esta es la lógica de ope-

ración de los servicios financieros de corte cooperativo, tales como los denominados servicios de intermediación financieros rurales.

Mayoux (2006) determina que los beneficios obtenidos por la comunidad en su conjunto, y especialmente por las mujeres, dependerán de diversos factores, sobre todo del tipo de propiedad de las instituciones financieras y de sus procedimientos operativos (tasas de interés, calendario de devolución, garantías exigidas, tamaño de los créditos, etc.). Los estudios de casos de INSTRAW y de otros autores muestran que en estas circunstancias el impacto de desarrollo de las inversiones basadas en remesas tiende a ser nulo, y que para superar estas limitaciones se requieren intervenciones desde el ámbito público.

Autores como Martínez (2007) llama la atención en el hecho de que no sólo los emprendimientos de las mujeres tienden a ser invisibles, sino que su capacidad de éxito tiende a minusvalorarse. Las empresas de mujeres, especialmente las grupales, cuentan con activos intangibles como experiencia, conocimientos (muchas veces logados a saberes tradicionales y/o sobre el medio natural) y capital social (familiar y comunitario, incluyendo redes de apoyo para atender el trabajo no remunerado). Sin embargo, los métodos tradicionales de valoración financiera que utilizan las instituciones de apoyo al desarrollo empresarial y las instituciones financiadoras no reconocen estos activos, por lo que no captan correctamente sus potencialidades y obstáculos (Martínez

Ante esta inadecuada valoración por parte de las instituciones financieras, las mujeres presentan mayores dificultades en el momento de obtener préstamos o solicitar otros servicios financieros. Como argumento se esgrime lo problemático que resulta los emprendimientos de las mujeres es que operan bajo una lógica de supervivencia y no bajo una lógica de acumulación. En contra de este argumento se refiere Martínez:

Las mujeres (al igual que los hombres) crean empresas para lograr objetivos de vida. Los objetivos de vida de las mujeres (y de los hombres) no siempre son la ganancia o la búsqueda del éxito material, sino que pueden ser: el logro de la seguridad económica de sus familias, la educación de hijos/as, desligarse de una relación abusiva o violenta, etc. Estos objetivos son tan válidos como los de la búsqueda de la ganancia (2007: 7)

Un elemento adicional a tener en cuenta es que la migración a menudo resulta en un incremento de la carga laboral para las mujeres que se quedan en las comunidades de origen. Bien porque se quedan a cargo de los hogares y, sobretodo, de los trabajos de cuidados que las mujeres migrantes realizaban antes de marcharse; bien porque

a sus responsabilidades de siempre ahora se suma la de gestionar las remesas.

Finalmente, cuando el análisis del impacto de las remesas se centra únicamente en lo que ocurre en los hogares receptores de los países de origen, en la mayoría de los casos se ignora totalmente el costo que para las mujeres migrantes tiene en términos de deterioro de sus condiciones de vida y renuncia a sus propios proyectos de vida , sobre todo en momentos en que a pesar de la crisis económica que atraviesan los principales países capitalistas receptores y a otras vicisitudes se ven presionadas a mantener un flujo de remesas sostenible para sus familiares.

Por lo que el análisis del impacto del gasto de las remesas en las comunidades de origen debería complementarse con un análisis en el país de destino de la migración, preguntándose: “en qué no se gastan [las remesas] para poder enviarlas fuera y quién se ve afectado por esta falta de gasto” (Pessar, 2005: 5).El análisis de las interacciones entre remesas migraciones y pobreza sería incompleto si no se evalúa el impacto de la migración en el desarrollo económicos tanto en las comunidades y países de origen como en los de destino.

Capítulo II

LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS EN CUBA: REMESAS, POBREZA Y GÉNERO

POLÍTICAS ECONÓMICAS (1993-2012) Y SUPERACIÓN DE LA POBREZA EN CUBA

En la década de los noventa, el modelo económico y social cubano se vio sometido a los mayores retos desde su implantación, pues al desaparecer el campo socialista se produjo una reducción abrupta de los recursos disponibles, una severa crisis económica, agravada por el recrudescimiento impuesto al país por el gobierno de los Estados Unidos. Entre 1989-1993 se produjo la caída de la actividad económica con una disminución acumulada del PIB de un 35% y de las importaciones de un 75%. Solo en dos años (1991-1993) el país perdió aproximadamente el 50% de su capacidad de compra y quedó aislado de las fuentes de créditos internacionales.

El subempleo y los precios aumentaron mientras que disminuyó el consumo de la población, lo que puso en tensión todas las redes de protección social (Ferriol,2004).La crisis tuvo sus manifestaciones más agudas en el empeoramiento de las condiciones de vida de la población cubana y de la calidad de los servicios básicos, especialmente dramática fue la situación alimentaria, las afectaciones en el fluido eléctrico, el transporte, las comunicaciones, el combustible para cocinar y el deterioro de la situación habitacional.

El año 1993 fue particularmente importante por la profundidad de los cambios económicos realizados, con el propósito de restablecer

los equilibrios macroeconómicos y garantizar la reinserción del país a las nuevas circunstancias internacionales. Una de las medidas más polémicas fue la despenalización de la tenencia y circulación de divisas aprobada en agosto de 1993. En ese momento, el país presentaba una situación paradójica, se encontraba en medio de una aguda escasez de divisas, mientras en manos de la población se acumulaba crecientes cantidades-por diversas fuentes, entre ellas las remesas de familiares en el exterior-que no se permitía canalizar hacia la economía, debido al marco legal existente.

La articulación de las remesas dentro del nuevo modelo económico se produce esencialmente en tres niveles:

- Los ajustes macroeconómicos.
- Los cambios en la segmentación y recomposición de los mercados
- Los cambios en la magnitud y estructura de los ingresos y gastos de la población

A NIVEL MACROECONÓMICO

Una vez despenalizada el uso y tenencia de las divisas se produjo un incremento importante del peso del dólar de la circulación monetaria. Se permitió la circulación de divisas, la dualidad monetaria¹ resultado de esta medida, fue el resultado menos traumático que si el país hubiera aprobado el cambio de moneda-que algunos economistas proponían- y la devaluación del peso cubano. Según estimados de Triana (2001) y González (1998), al culminar el año 2000 las monedas extranjeras representaban más del 50% de la circulación monetaria país, lo que es reflejo del importante rol que comienzan a desempeñar en la economía.

La dolarización de la economía cubana permitió la reanimación de la actividad productiva y de las exportaciones de bienes y servicios, al mismo tiempo que evitó la aplicación de una drástica política de ajuste con consecuencias sociales impredecibles y un abrupto deterioro de la moneda nacional ante los choques externos de fines de los años ochenta. También propició un mejor control y administración de las divisas y la sustitución de la planificación material por la planificación financiera más descentralizada, un mecanismo regulatorio más acorde con las nuevas circunstancias económicas.

La universalización de los mecanismos operacionales de la economía sustentado en el dólar, contribuyó a la estabilización macroeconómica ante el impacto del shock externo que supuso el desarrollo de la crisis, en la medida en que funcionó como un instrumento que reflejó de

¹ Para más ampliación sobre el tema de la dualidad monetaria revisar trabajos de Vilma Hidalgo sobre la dualidad monetaria en Cuba

forma más adecuada las señales de precios necesarias para la asignación de los recursos, facilitó el proceso de adaptación de la producción de bienes y servicios transables a las condiciones del mercado mundial, al tiempo que permitió el gradual avance hacia una mayor disciplina en el empleo de los recursos financieros (Marquetti, 2006).

Dicho flujo de remesas familiares se tradujo principalmente en un mayor consumo de bienes y servicios importados y nacionales comercializados a través de una extensa red de tiendas recaudadoras de divisas (TRD) creadas con ese propósito y con precios que incluían elevados impuestos, para captar los recursos necesarios para la recuperación productiva.

Otro aspecto importante es que los ingresos netos que se obtienen por las ventas en divisas se destinan, en lo fundamental, según García y Togores (2003), a financiar el fondo de consumo comprometido con la distribución racionada a la población, aspecto este que tiene aun mayor relevancia en el intercambio comercial que se ha desarrollado con los Estados Unidos desde fines del año 2001, en que el grueso de las compras realizadas por Cuba son alimentos. En este contexto se destacan por su peso en la estructura de las adquisiciones realizadas cuatro grupos de productos: el maíz, la soya y sus derivados, el pollo y el trigo.

Otro de los efectos positivos de las remesas es que una parte de la estructura industrial del país resultó favorecida por la expansión de un proceso que se le ha denominado “exportaciones en frontera”² y que consiste en la existencia de mercados internos en divisas cuya demanda proviene de dos fuentes fundamentales: los pedidos de un creciente número de empresas nacionales, extranjeras y mixtas que operan en divisas, fundamentalmente en la actividad turística, y la demanda de una parte de la población que posee divisas, en gran medida gracias a las remesas familiares (Marquetti, 2006).

Con la aplicación de las medidas de la reforma económica, la aprobación de la circulación paralela del dólar junto al peso y de los nuevos espacios económicos se modificó la magnitud y estructura de los ingresos y gastos de la población, contribuyendo a diversificar las fuentes de los primeros y el destino de los segundos, por lo que se re-

2 El hecho de que se les haya denominado “exportaciones en frontera” revela la importancia que tiene la disponibilidad de divisas para el funcionamiento interno de una economía como la cubana. Las “exportaciones en frontera” han permitido poner a la par —en términos de la posibilidad de disponer directamente de un recurso tan crítico como las divisas— a algunas industrias originalmente diseñadas para sustituir importaciones con los sectores exportadores. Sin embargo, el término de “exportaciones en frontera” no debe ser entendido como parte de un proceso de promoción de exportaciones pues en realidad ha sido un mecanismo para facilitar la sustitución de importaciones en el nuevo contexto (Marquetti, 2006)

gistraron crecimientos de los ingresos, principalmente de trabajos por cuenta propia, del turismo, las remesas del exterior y los ingresos por sistemas de estimulación a los trabajadores.

En el período 1996-1999, el ingreso promedio en moneda nacional de la población reveló que los mayores ingresos se concentraron en los trabajadores por cuenta propia, los asalariados en sociedades mercantiles cubanas, asociaciones mixtas y firmas extranjeras, mientras que y los menores ingresos, y por tanto la situación más desventajosa, correspondió a los trabajadores estatales, lo cual explica los movimientos laborales observados de este sector a otros con mejor remuneración.

Con una menor remuneración se incluyen a los técnicos y profesionales del sector estatal asociados históricamente a escalas salariales altas sin o con pocas posibilidades de ingresos alternativos, para los cuales se ha producido en estos últimos años una importante desvalorización de sus ingresos en términos de su poder adquisitivo, lo que introduce un elemento de insatisfacción e inestabilidad de la fuerza de trabajo calificada (Ferriol, 2004).

Mientras, el mercado nacional quedó conformado en 4 grandes segmentos que marcan los ingresos y gastos de la población cubana:

- 1- Un segmento de mercado que funciona en moneda nacional a precios fijos. Incluye los alimentos racionados (con el tiempo se han ido reduciendo los productos subsidiados de la libreta de abastecimiento) productos médicos, electricidad, gas y agua, transporte, comunicaciones, servicios de alimentación ligera, servicios personales y de recreación.
- 2- Otra parte funciona también en moneda nacional pero a precios libres. Se ofertan alimentos, bebidas, cigarros, artículos de higiene y limpieza, textiles y confecciones, calzado, muebles, transporte, servicios personales, artesanía, entre otros.
- 3- El segmento que ocupa el mercado formal en divisas que oferta alimentos, bebidas, cigarros, productos de limpieza, confecciones, calzado, artículos de ferretería, muebles, artesanía, efectos electrodomésticos, servicios de alimentación de toda categoría, transporte, comunicaciones, y servicios de hotelería y recreación.
- 4- Finalmente un mercado informal que funciona en moneda nacional y en divisas.

Estos mercados se ofertan son los bienes y servicios diferenciados por su calidad que se ofertan a estos mercados, en general de distintas calidades. Otra característica de estos mercados es que el diferencial de precios entre ellos es muy pronunciado. Investigaciones realizadas

reportaron que los precios en los mercados libres en moneda nacional son 7 veces superiores que los del mercado a precios fijos; mientras que los precios en el mercado formal de divisas pueden ser 20 veces mayores (Ferriol, 2004). Esto lleva a que las posibilidades reales de los hogares para contar con recursos para incursionar en todos los mercados están directamente relacionadas con el nivel y el tipo de ingresos que cuenten. Las de más altos ingresos tienen la ventaja de satisfacer sus necesidades en el mercado más surtido y de mayor calidad.

De esta manera las reformas económicas terminaron alterando los canales tradicionales de movilidad socioeconómica y provocando la desconexión entre el nivel educacional, la calidad del empleo y los ingresos, para favorecer a los factores provenientes de las actividades ilegales y las remesas.

Unido a ello, según los expertos, las transformaciones estructurales han contribuido al surgimiento de nuevos grupos sociales, a la fragmentación interna de las clases, y capas sociales, entre otros procesos que acentúan la heterogeneidad y complejidad en la estructura social³.

LA DESDOLARIZACIÓN DE LA ECONOMÍA CUBANA 1994-2008

A fines de 1994 comenzó la introducción paulatina del peso convertible (CUC), que permitió el fortalecimiento de la política monetaria al disponerse de un mayor control del efectivo en circulación. También se creó una red de Casas de Cambio (CADECA) que realiza transacciones de pesos por divisas, canje de cheques bancarios, operaciones con tarjeta de crédito y servicios vinculados con su actividad en monedas extranjeras. Asimismo, se autorizó la apertura de cuentas de ahorro en dólares estadounidenses por parte de la población con atractivas tasas de interés a nivel internacional, que ha propiciado un flujo creciente de recursos financieros hacia la recuperación productiva.

En un contexto de diversificación de las relaciones de propiedad y de descentralización económica, se separaron las funciones de la banca central y de los bancos comerciales en 1997 y se crearon nuevas instituciones financieras, bancarias y no bancarias como el Banco Central de Cuba (BCC). Éste supervisa al sistema bancario nacional e implementa la política monetaria con miras a asegurar la estabilidad de la moneda nacional. En 1998 se constituyó el Comité de Política Monetaria con el propósito de formular recomendaciones sobre el particular a partir del análisis del desempeño de la liquidez monetaria en manos de la población, de las tasas de interés vigentes en el sistema bancario y del

3 Para ampliar sobre los impactos sociales del reajuste económico y el proceso de reestratificación social. Ver. Espina, M. L, Martín, y otros (1996). Impactos socio estructurales del reajuste económico. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, La Habana.

comportamiento de los mercados cambiarios: oficial y comercial, con tipos de cambios diferenciados (ver cuadro)

Cuadro 9: Cuba tipos de cambios 2013

	Población y turistas (CADECA)	Empresas e instituciones (oficial)
Peso cubano/peso convertible	24	1
Peso convertible/dólar USA(b)	1	1
Peso cubano/dólar USA(b)	24(a)	1

a) Además se aplica un gravamen del 10% al cambio de dólares en efectivo

b) El tipo de cambio con respecto al euro y otras divisas varía diariamente en dependencia del valor del dólar en el mercado internacional

Como parte de la modernización del sistema bancario nacional y ante las necesidades de divisas para reactivar la planta productiva, se han ofrecido incentivos adicionales con objeto de canalizar estas transferencias hacia cuentas de ahorro con atractivas tasas de interés. Así, las personas físicas pueden tener cuentas de ahorro a la vista, a término y a plazo fijo en dólares, pesos convertibles y moneda nacional, con las tasas de interés anual para diferentes plazos, que se muestran en el cuadro

**Cuadro 10 : Cuba tasas de interés pasivas
a ser aplicadas a los depósitos de las personas naturales:**

Moneda	A la vista	3 meses	6 meses	12 meses	24 meses	36 meses	60 meses	72 meses
CUC	0.50	1.50	2.00	2.50	3.00	4.00	4.25	
USD	0.25	0.50	0.75	1.00	1.25	1.75	1.90	
CUP	0.50	2.00	2.50	4.00	5.00	6.00	6.50	7.00

Fuente: Banco Central de Cuba 2013

En el cuadro se aprecia un esfuerzo más de desdolarizar la economía cubana, ya que son menores las tasas de interés para los ahorros en dólares que con respecto a los pesos cubanos (convertibles y no convertibles)

En estudios realizados, se evidencia que los flujos de recursos que ha recibido el país por concepto de transferencias corrientes y,

especialmente de los ingresos generados por las ventas acumuladas en el mercado interno que opera en divisa, no solo cubren integralmente el déficit de cuentas corrientes, sino que han mantenido una progresión superior a la inversión extranjera, aspecto este que es una regularidad en varios países latinoamericanos en que las remesas constituyen una de las principales fuentes de ingresos externos (ver cuadro).

Cuadro 11 Evolución de Indicadores Económicos Seleccionados (1993-2003)

Años	Transferencias corrientes netas (MM USD)	Ventas Totales en las TRD	Déficit de Cuenta Corriente	Inversión Extranjera	Relaciones (en %)			
					1	2	3	4
1993	262,9	262,9	372,0	54,0	70,7	70,7	486,9	486,9
1994	470,2	472,0	260,0	563,4	180,4	181,5	83,5	83,8
1995	546,2	537,0	518,0	4,7	105,4	103,7	11 621,3	11 021,3
1996	743,7	743,9	167,0	82,8	445,2	445,5	898,2	898,4
1997	791,7	867,4	437,0	442,0	181,2	198,5	179,1	196,2
1998	813,9	1 027,0	392,4	206,6	207,4	261,7	393,9	497,1
1999	799,0	1 019,1	461,8	178,2	173,0	220,7	448,4	571,9
2000	740,4	1 101,4	776,0	448,1	95,4	141,9	165,2	245,8
2001	812,9	1 174,4	552,7	38,9	147,1	212,5	2 089,7	3 019,0
2002*	ND	1 189,9	276,8	ND	-----	429,9	-----	-----
2003*	ND	1 379,0	132,4	ND	-----	1 041,5	-----	-----
Total 1993-2003	5 980,9	9 774,0	4 898,8	2 024,1	133,2	199,5	295,5	356,04

Fuente: Marquetti, H 2006: Cuba: proceso de desdolarización de la economía. Impactos y perspectivas

A partir del año 1994 se inicia la reanimación de la economía. El producto interno bruto creció casi 5 % en el primer semestre de 2004, impulsado por la expansión del turismo internacional, el repunte de la agroindustria azucarera, los incrementos en las cotizaciones internacionales del níquel y el azúcar —los dos principales bienes tradicionales de exportación— y el aumento de las remesas familiares. Esto permitió fortalecer la capacidad de importación del país, que históricamente padece de escasez de divisas como principal punto de estrangulamiento de su desempeño productivo, en virtud de su elevado coeficiente de importaciones.

Hasta la primera mitad del 2004, pese a la falta de divisas y a los daños provocados por la peor sequía de los últimos años, el gobierno pudo manejar la coyuntura económica de forma satisfactoria. Esto debido en gran medida al comportamiento muy favorable de las exportaciones de servicios profesionales a Venezuela y otros países.

Un factor externo que marcó la dinámica de las remesas hacia Cuba, estuvo relacionado con el reforzamiento del bloqueo, a partir de las medidas tomadas en 2004 por el Gobierno del presidente George W. Bush (2001-2009) que limitaron a uno cada tres años los viajes de cubanos residentes en Estados Unidos a Cuba y a un máximo de 300 dólares trimestrales los envíos a sus familiares directos.

En el plano interno, a partir del año 2005 en el país se tomaron una serie de medidas, cuyo propósito era comenzar a rescatar el papel del salario (importantes incrementos salariales y de pensiones) y revertir la situación de deterioro del poder adquisitivo del peso cubano no convertible (ver García y Anaya, 2006). Sin embargo, la situación para aquellas familias cuyos ingresos descansan exclusivamente en estas fuentes, para quienes laboran en el sector estatal-salvo en lugares con mecanismos de estimulación especiales-el salario real está muy deprimido, representando hoy menos de 50% de lo que era en el año 1989.

Por demás, un elemento que restringe mucho la capacidad de acción de los hogares es que, entre 60% y 75% de los gastos familiares se destinan a la alimentación, y solo para tener un consumo básico. Eso dificulta la realización de otras actividades indispensables, por ejemplo: las de carácter recreativo, el alquiler de viviendas, pagos por cuidado de niños y ancianos.

Tales resultados sobre la participación de los alimentos en los gastos de la familia pueden ser contrastados con los referidos por el estudio realizado por Ferriol, Ramos y Añé (2004), que hace públicos algunos resultados del procesamiento de la Encuesta sobre la Situación Económica de los Hogares realizada por la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) en el 2001: el 66,3% de los gastos totales de la población de Ciudad de La Habana correspondieron a alimentos y bebidas, y sólo el 33,7% a los restantes gastos de consumo. Es evidente que esta situación prácticamente no ha variado en los últimos años, mostrando la inelasticidad de la estructura de los gastos de consumo.

Como parte del proceso de eliminación de subsidios y gratuidades, en 2005-2008 se extrajeron de la lista de productos racionados para la población, la carne de res, los tubérculos y la manteca; en 2009 le correspondió a las papas, los chícharos, el chocolate en polvo y los cigarrillos, y se redujo la cuota de sal a la mitad y la de frijoles negros a un quinto; en 2010 salieron el jabón, la pasta de diente y el detergente y se cortó la cuota de azúcar de cinco a cuatro libras al mes y más re-

cientemente se eliminaron de la libreta de racionamiento los 5 huevos per cápita adicionales que recibía cada consumidor.

Según un estimado oficial, en 2010 los subsidios a los precios de racionamiento costaron 900 millones de dólares, y en 2011 el Estado subsidió el 88% del precio de los alimentos racionados. Los que tienen ingresos no laborales como remesas, se benefician del racionamiento, lo cual es costoso y regresivo. Raúl Castro (2010) comentó esto:

Al respecto, estoy convencido de que varios de los problemas que hoy afrontamos tienen su origen en esta medida de distribución, que si bien estuvo animada en su momento por el sano empeño de asegurar al pueblo un abastecimiento estable de alimentos y otras mercancías en contraposición al acaparamiento inescrupuloso por algunos con fines de lucro, constituye una expresión manifiesta de igualitarismo, que beneficia lo mismo a los que trabajan y a aquellos que no lo hacen o que no la necesitan y genera prácticas de trueque y reventa en el mercado sumergido, etcétera. La solución a este complejo y sensible asunto no es sencilla, pues guarda estrecha relación con el fortalecimiento del papel del salario en la sociedad y ello sólo será posible, si a la par de reducir gratuidades y subsidios, elevamos la productividad del trabajo y la oferta de productos a la población (Castro, 2010).

En el año 2008, la situación económica del país se complica, al producirse una severa crisis en la balanza de pagos detonada por tres choques externos: caída de los términos de intercambio, nefasta temporada de huracanes que obligó a ejecutar importaciones adicionales de alimentos, así como de insumos para la reparación de viviendas e infraestructura, y la crisis global con sus canales de transmisión hacia la financiación y las exportaciones. Esos shocks actuaron sobre la frágil balanza de pagos y con la desaceleración de la exportación de servicios médicos a Venezuela.

De particular interés resulta el hecho de que a partir de 2009, el presidente Barack Obama flexibilizó muchas de las restricciones de la Administración Bush, eliminando los toques a los montos y las frecuencias de las remesas y ampliando el espectro de receptores. Además, se podrán enviar remesas hasta por 500 dólares trimestrales a ciudadanos cubanos y no solamente a familiares.

A partir de 2010 se inicia una etapa particularmente importante para el país, ya que la preparación y celebración del VI Congreso del Partido Comunista (abril de 2011) abrieron un intenso, masivo y

rico proceso de debate en el país, para la discusión, modificación y aprobación de los “Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución”. Con el proceso denominado de actualización del modelo económico cubano se abre un proceso de tránsito de un socialismo estatista centralizado hacia un socialismo donde hay un mayor espacio para las formas no estatales de organización de la producción de pequeña escala (sobre todo las no privadas), y se ofrecen alternativas diversas al empleo no estatal y cooperativo no agropecuario, se abren nuevos espacios de mercado, anteriormente prohibidos, como la apertura del mercado interno de ventas de viviendas y automóviles.

Se produce la ampliación del marco regulatorio definido en el año 2010 para trabajadores por cuenta propia y microempresas concentradas en actividades de bajo valor agregado, y se aprueba la nueva ley de cooperativas no agropecuarias, al mismo tiempo se valora la posibilidad que permita vínculos con el sector externo: posibilidad de aliarse con capital externo, importar, exportar y recibir préstamos externos.

También de particular importancia ha sido la entrada en vigor el 14 de enero de 2013 el Decreto-Ley 302, que perfecciona y modifica la Ley de Migración del 20 de septiembre de 1976, y que garantizará que los movimientos migratorios de los cubanos continúen realizándose de forma legal, ordenada y segura.

Entre sus cambios más importantes se encuentran: (i) La normalización de la entrada temporal al país de quienes emigraron ilegalmente después de los Acuerdos Migratorios de 1994. En igual situación estarán los profesionales de la salud y deportistas de alto rendimiento que abandonaron la misión en el exterior o que salieron ilegalmente del país posterior a 1990; si han transcurrido más de ocho años de este hecho podrán regresar temporalmente al país, excepto aquellos que salieron a través de la Base Naval de Guantánamo; (ii) ampliación de las causales para la repatriación de los cubanos que residen en el exterior; por ejemplo: quienes salieron del país siendo menores de 16 años de edad y a otras personas por razones humanitarias, entre ellas quienes requieran regresar para hacerse cargo de familiares desvalidos en Cuba o existan otras razones fundadas; (iii) eliminación del permiso de salida y de la carta de invitación para poder obtener el permiso de salida del país; (iv) extensión del tiempo (de 11 a 24 meses) en el que los cubanos pueden estar en el exterior sin considerarse emigrados. Esta medida abre posibilidades para que los migrantes puedan viajar a Cuba para aprovechar el incipiente, pero dinámico, mercado inmobiliario y automotriz, así como para tomar ventaja de las nuevas formas de gestión económicas no estatales.

La actualización del modelo económico cubano tiende a crear condiciones para que el lugar y las funciones de las remesas en la economía encuentren mayores espacios dentro del sector no estatal y cooperativo.

En síntesis, durante el periodo analizado (1993-2008), a pesar del efecto amortiguador en el corto plazo que tuvieron las remesas, sus efectos negativos se han hecho sentir en el mediano y largo plazo. Estas no han logrado activar a los mercados internos en divisas para actuar como “trampolín” para la generación de exportaciones reales, por el contrario han evidenciado la debilidad estructural de la economía al disparar su capacidad importadora.

El país está inmerso en un proceso de actualización del modelo económico y social que aún no se refleja en el salario y en una sociedad con estragos previos de la crisis de los 90. La base económica de los ingresos se ha debilitado y la diferenciación de los ingresos entre los sectores y trabajadores no favorece al sector estatal y si a los sectores privado y cooperativo. El ingreso promedio de los cuentapropistas es 2,3 veces el salario medio estatal; las remesas externas y pagos en divisas ensanchan la brecha.

Para el año 2011 esta situación empeora como consecuencia de la combinación de la contracción de los productos racionados —que ahora deben ser adquiridos en los mercados de “oferta y demanda” — con un incremento en los salarios y pensiones medios que no llega a compensar el incremento en el costo de la vida en Cuba. En 2012, de un total de 60 artículos con datos disponibles, el 17% se ofertaban por el racionamiento (cubriendo 10 días en el mes) y el restante 83% por los mercados libres agropecuarios y las Tiendas de Recuperación de Divisas—TRD (Mesa-Lago, 2012a). (Ver cuadro).

En estudios realizados por González-Corzo M y Susel Pérez (2009) se ha estimado que el número de días promedio de labor que necesita un trabajador para comprar una libra de alimentos: leche en polvo 14; mantequilla 5,3; cerdo 2,6; pollo 2; queso 1,6; papa 1,1; frijol 0,7; arroz 0,4; y una docena de huevos 0,8 (González Corzo y Pérez, 2009). Basado en el salario promedio mensual de 448 CUP, para comprar en las TRD los productos siguientes toma: 11 meses de trabajo para un microondas, 13 para una cocina de gas, 13-19 para un televisor, y 27 para un refrigerador pequeño. Un galón de gasolina toma un tercio del salario medio mensual (Mesa-Lago, 2012a).

Cuadro 12 Variación de índices relacionados con el ingreso y el nivel de vida

	1990 o antes	2011 en adelante
Salario promedio	189.00 pesos	466.00 pesos [2012]
Peso del salario en relación con el ingreso de las personas	75% [años 80]	46,8% [2012]
Gastos de la familia en alimentación (en relación con sus ingresos)	37% [1952]	60%-75%
Coficiente GINI de desigualdad en la distribución de los ingresos	0,25%	0,40% [estimado]
Proporción del monto de las pensiones (en relación con los ingresos de la población)	9,8%	12% [4 500 millones de pesos anuales] [2011]
Proporción de los pagos por concepto de asistencia social	0,7%-0,8%	0,7%-0,8%
Ingresos obtenidos por los campesinos dueños de tierras (en relación con los ingresos de la población)	2,7%	12,5% [2011]
Ingresos obtenidos por el sector privado en general (en relación con el ingreso total de la población)	3,4%	16, 3% [2011]
Otros ingresos	10%	30,4% [2012]

Elaboración propia a partir de Rodríguez José Luis, Anaya Betsy (2013)

Pero lo más complicado para el país ha sido la disociación entre el consumo y el esfuerzo personal provocada y sobre todo el severo impacto en el sistema de valores que caracterizaba a la población antes de la crisis de los noventa. Se empezaron a legitimar conductas que antes hubieran sido inaceptables, socialmente negativas. Resulta preocupante el número creciente de jóvenes que muestran un total desinterés en el estudio y en el trabajo dentro del país y consideran como mejor opción la migración externa para la realización de sus proyectos individuales.

ESTUDIOS ECONÓMICOS SOBRE LA POBREZA EN CUBA

Los estudios sobre pobreza en Cuba son relativamente escasos. En la literatura nacional sobre el tema se pueden consultar un conjunto de estudios que analizan la pobreza desde un punto de vista teórico conceptual, cualitativo y estadístico. Entre ellos se destacan: (Ferriol, 1997, 2000, 2001, 2003), (Hernández, 1993 y 1994), (Baliño, 1993) (Pérez, 1998), Muñoz (1992), (Ramos, 2000 y 2003) (Ferriol, Ramos y Añé, 2006), Zabala (1999), (INIE-CIEM, 1997), entre otros.

En la nueva coyuntura nacional surgieron algunos intentos por interpretar el concepto de pobreza y adecuarlo a las particularidades de la sociedad cubana. En esa dirección, los estudios pioneros de Angela Ferriol y otros investigadores del Instituto Nacional de Investigaciones Económicas (INIE) y el Centro de Estudios sobre la Economía Cubana (CEEC) sobre la pobreza, mostraron los factores determinantes en el crecimiento de la población en riesgo para las zonas urbanas, así como el análisis territorial de las áreas básicas del desarrollo humano.⁴

En las definiciones de pobreza utilizadas hasta el momento en Cuba: grupos en situación de pobreza parcial, población en riesgo de pobreza y más recientemente pobreza con protección y garantías⁵ (2003) está presente la idea de distinguir la situación cubana con la del resto de la región, a partir del acceso gratuito a un conjunto de servicios sociales de salud, educación, entre otros, incluso hasta de alta complejidad y que en otros países pasan por relaciones mercantiles.

Lo primero que estos autores advierten es que el análisis de la pobreza a través de los métodos tradicionales (método del ingreso, y necesidades básicas insatisfechas) presenta sus dificultades para la aplicación en el caso de Cuba, debido al peso que tiene el gasto social en los sectores básicos de educación, salud, seguridad y asistencia social. A lo cual se le añade la distribución racionada de alimentos y otros productos a precios subsidiados. Por lo que Muñoz (1992) propuso la integración de estos métodos ya que la satisfacción de algunas necesidades básicas no depende únicamente del ingreso⁶, con esta idea se asumía la doble dimensión de la pobreza: necesidades básicas e ingresos.

La investigación sobre los efectos de las políticas macroeconómicas sobre los niveles de pobreza, realizada de conjunto INIE-CIEM, publicada en 1997, constituye el antecedente en cuanto a medición de pobreza en Cuba. Analiza las reformas económicas en relación con la incidencia de población en riesgo en el período 1989 - 1996, partiendo para su análisis del procesamiento de la Encuesta sobre la Situación Económica de los Hogares (ESEH) de 1996. La principal contribución

4 Entre los estudios pioneros se destaca. Efectos de políticas macroeconómicas sobre los niveles de pobreza. El caso de Cuba (1997). INIE- CIEM e Investigación sobre el desarrollo Humano en Cuba en 1996(1997), CIEM.

5 Población con insuficiencia o carencias de ingresos que limitan el consumo de alimentos y otros bienes y servicios esenciales para un adecuado funcionamiento social y/o privaciones en algunas necesidades básicas, Al mismo tiempo tienen garantizados estudios de nivel medio y oportunidades de continuar estudiando hasta el nivel superior, atención de salud de cualquier nivel y protección ante cualquier estado de necesidad.

6 Muñoz, R (1992).

de este trabajo es que por primera vez aparece un diagnóstico de la magnitud y perfil de la población afectada por la crisis.

Aquí se introduce el concepto de “población en riesgo” de pobreza, definida como aquella con ingresos insuficientes para adquirir una canasta básica de bienes alimenticios y no alimenticios (equivalente a la línea de pobreza). La metodología calcula el costo y aporte nutricional de los alimentos distribuidos a precios subsidiados y supone que el resto de la canasta básica se completa en el mercado libre, a los precios de éste; además, incorpora en el ingreso de la población el valor de los servicios sociales gratuitos (Informe de Cuba, 1997; Ferriol, 2004: 78; Ferriol y otros, 1998). Por su parte, otra economista Viviana Togores estimó el “índice de severidad de la pobreza”, de Amartya Sen, para la población total (no solo urbana) de Cuba en 1995, así como la incidencia de la pobreza, sin tener en cuenta los servicios sociales gratuitos y los subsidios de precios.

Con la crisis el porcentaje de población en riesgo creció considerablemente; según este estudio entre 1988 y 1996 el porcentaje de población en riesgo para la zona urbana del país se duplicó de un 6,3% a un 14,7%. La incidencia del riesgo en 1996 fue mayor en la región oriental con un 21,6% de la población urbana, seguido de la región occidental con 12,1% y el Centro con un 11,8% respectivamente⁷. Sin embargo, apuntan los autores que en términos de dinámica el mayor deterioro de las condiciones de vida correspondió a la capital, ya que en 1995 la incidencia del riesgo de pobreza fue de 20,1%, casi cinco veces mayor con respecto a 1988, valor que mejoró notablemente en 1996⁸.

En lo que se refiere al perfil de la población en riesgo para las zonas urbanas, se identificaron las personas de la tercera edad, las personas con nivel educacional primario y medio, las mujeres, los hogares grandes de más de 6 miembros, los desocupados, ocupados estatales y no activos.

Otra importante investigación fue la realizada sobre la capital del país bajo el título “Reforma Económica y Población en riesgo de pobreza en Ciudad de La Habana en el periodo 2001-2003”, desarrollada en conjunto por el Instituto Nacional de Investigaciones (INIE) y el Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE). En este estudio se utiliza la nueva definición de pobreza (pobreza con protección y garantías) e introduce el concepto de vulnerabilidad en la sociedad cubana. Este último a partir de la definición de la CEPAL, donde la vulnerabilidad se asocia con la cantidad y calidad de los activos que controlan los

7 *Ibidem.*

8 *Op.cit.*, pág., 377-78.

individuos y familias, así como con la posibilidad de utilizarlos en el momento de cambio.

La investigación determinó que los rasgos esenciales de los pobres en la Capital eran: la presencia de niños en el hogar, de ancianos solos, de incapacitados para el trabajo, de personas dedicadas a las labores domésticas, de desocupados y de miembros del hogar que no estudian, trabajan ni desean realizar esas actividades. Predomina también en ellos la presencia de mujeres y las familias negras o mestizas.

Al respecto no puede obviarse que Ciudad de La Habana es una de las provincias más envejecidas del país. Se ha estimado por la Oficina Nacional de Estadísticas que el 17,1% de la población tenía 60 años o más y sólo el 8,5% menos de 7 años de edad en el 2001.

Como elemento adicional sobre la vulnerabilidad familiar, la investigación reveló que en un 10% de las familias no vivía ningún adulto entre 15 y 59 años en el hogar, es decir unas 100 mil personas vivían en familias donde ninguno de sus miembros tenía edad laboral y casi en la totalidad de ellas sólo convivían ancianos.

Respecto a las fuentes de ingresos, se trata de hogares en que un porcentaje importante de sus integrantes se han insertado en la esfera del trabajo, predominantemente en ocupaciones estatales de las menos remuneradas y que generalmente no están incluidas en sistemas especiales de pago y estimulación.

El 66,3% de los gastos totales de la población de Ciudad de La Habana en el año 2001, correspondieron a alimentos y bebidas y sólo el 33,7% a los restantes gastos de consumo. El mayor porcentaje del gasto de consumo de alimentos y bebidas se dirigió a su consumo en el hogar, los que alcanzaron el 59,6% del total y dentro de éstos los dirigidos a la compra de alimentos representaron algo más del 56%.

Como han constatado en algunos estudios sobre los efectos de la crisis y reformas económicas, una de sus consecuencias tangibles ha sido la diversificación de las fuentes de ingresos de las familias tanto legales como ilegales, para enfrentar la pobreza y la vulnerabilidad e impedir el deterioro de sus condiciones de vida.

Al respecto, estudios cualitativos desarrollados en la capital indican que las estrategias involucraron el uso de múltiples recursos: laborales, de formación, apoyo en redes de solidaridad en la que participan amigos, vecinos y familiares. Según los expertos, las actividades se resumen en oferta de servicios, estrategias laborales y de superación, remesas familiares, optimización de los recursos en el hogar, participación en el mercado negro, entre otras. En esta investigación también se alude a la presencia de estrategias específicas por género y grupos de edades; en el caso de mujeres se despeñan principalmente en trabajos domésticos y en la compra y venta de productos, mientras en los ancia-

nos se observan menos opciones⁹. También los estudios subrayan que la participación de las familias pobres en el sector informal solo cumple una función de supervivencia (Zabala, 1999)¹⁰.

Otro estudio realizado sobre la situación de los beneficiarios de la asistencia social en la capital, muestra algunas evidencias¹¹ sobre las características de la población vulnerable. En la práctica se constató que muchos núcleos de 1 y 2 personas de ancianos y discapacitados solos vivían en condiciones difíciles, principalmente por carecer de ayuda de familiares u otras personas y carecer de artículos elementales como cama, o colchón, ropa, y calzado, unido al deterioro de sus viviendas¹². Se identificaron las familias con mayor vulnerabilidad desde el punto de vista de los ingresos, que fueron las encabezadas por amas de casa y pensionados, representadas por el 40% de los hogares cubanos. Agrega además, que de estos hogares aquellos que no tenían trabajadores en su núcleo representaban el 15% del total de las familias del país para esa fecha.

A partir del 2001 se iniciaron nuevos estudios socioeconómicos con cobertura nacional, con el objetivo de ampliar la protección social a las personas y brindar una atención personalizada, es decir de acuerdo a las necesidades. Para ello el gobierno ha puesto en marcha múltiples programas sociales y acciones más descentralizadas que garanticen estos cambios. Entre 2000-2002 aumentaron considerablemente los beneficiarios de la asistencia social y los gastos del mismo (INAS, 2003).

A estos se le añaden estudios sobre la vulnerabilidad de las familias que residen en ciudadelas y barrios marginales, espacios que por su configuración dificultan la satisfacción de necesidades básicas. En cuanto al diagnóstico de los barrios insalubres, el Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital informó que en 1996 existían un total de 153 barrios y focos insalubres, en los que vivían 62 000 personas, y que representaban el 3% de la población de la capital. Del total de estas viviendas el 82% estaban en estado regular y malas y el 25% carecía de sistema sanitario y el 4% no poseía baño o letrina¹³.

⁹ Ver estudios desarrollados en los años noventa por el departamento de familia del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas; también consultar Zabála, M del C. (1999).

¹⁰ Ver Zabála, M del C. (1999).

¹¹ Informe a la Asamblea del Poder Popular de Ciudad Habana, 2001.

¹² Informe a la Asamblea provincial del poder popular sobre la situación que presenta la seguridad y la asistencia social. Asamblea provincial del Poder Popular de Ciudad de La Habana.

¹³ Ibidem, pag 32.

El informe incursionó además en las precarias condiciones de habitabilidad en estos conglomerados urbanos. El hacinamiento, la promiscuidad y los respectivos problemas de convivencia que se originan con el uso colectivo de baños, lavaderos, y cocinas, las malas condiciones ambientales que repercuten en el estado de salud y en las relaciones sociales son algunas de los rasgos que caracterizaban las condiciones de vida de estas familias¹⁴.

Otra de las contribuciones teóricas para interpretar la situación de pobreza en Cuba se relaciona con la aplicación de la metodología del Índice de Desarrollo Humano (IDH). Una primera aproximación a la cuantificación del desarrollo humano de las provincias de Cuba se produjo en la investigación sobre desarrollo humano en Cuba 1996, en esta se introdujo un índice trazador del desarrollo humano relativo de cada provincia que tuvo en cuenta los indicadores que a la sazón se consideraba que mejor discriminaban los niveles de desarrollo y las prioridades nacionales. Fueron contempladas cinco dimensiones: longevidad, educación, salud y servicios básicos.

La inclusión de las tres primeras se explicaba porque son las dimensiones básicas definidas del desarrollo humano; la salud-como la educación –constituye una prioridad del sistema social cubano, y la carencia de servicios básicos de agua potable y saneamiento constituye, tal como UNICEF señala, una frontera que delimita, del resto de la humanidad, a quienes viven en condiciones de pobreza absoluta, además de su valor determinante. Los indicadores utilizados como trazadores de las dimensiones mencionadas se relacionan en el cuadro.

Cuadro 13: Dimensiones e indicadores considerados en el Índice de Desarrollo Humano aplicado a las provincias de Cuba, empleado por la Investigación sobre Desarrollo Humano en Cuba 1996

DIMENSIONES	INDICADORES
Longevidad	Esperanza de vida al nacer
Educación	Tasa de escolaridad de 6 a 14 años
	Tasa de Matrícula combinada primaria, secundaria y superior
Ingreso	Salario medio mensual por habitante (pesos)
	Gasto social por habitante
Salud	Tasa de mortalidad Infantil de 5 años
	Tasa de mortalidad materna
Servicios básicos	Porcentaje de población con cobertura de agua potable
	Porcentaje de población con cobertura de saneamiento

Fuente: Elaboración propia a partir Informe Desarrollo Humano 1996

¹⁴ Ibidem pag 18-32.

El cálculo de este índice provincial de desarrollo humano mostró la heterogeneidad entre las provincias en cuanto al logro del desarrollo humano y nos permitió visualizar al menos tres grandes grupos territoriales: provincias con IDH alto: Ciudad de la Habana, Cienfuegos, Villa Clara, Matanzas y la Habana; provincias con IDH medio: Sancti Spiritus, Ciego de Ávila, Pinar del Río y Santiago de Cuba; provincias con IDH bajo: Holguín, Guantánamo, Camagüey, Las Tunas y Granma.

El mayor valor obtenido (0.7278, correspondiente a Ciudad de la Habana) era cerca de dos veces mayor que el menor valor registrado (0.3724 en Granma). Tres provincias con los valores más bajos de índice de desarrollo humano relativo: Santiago de Cuba mostraba en dicho informe un índice de 0.5194, con una novena posición; Guantánamo con 0.4661, en la oncenava posición y Granma con el valor más bajo de 0.3724.

El índice de desarrollo humano como indicador sintético, es un primer intento por expresar las diferencias territoriales en las áreas básicas del desarrollo social, aunque como índice global puede enmascarar notables diferencias derivadas de las características de cada región. No obstante los logros sociales alcanzados en el país, el informe señala las principales dificultades que afectan el adecuado funcionamiento de los servicios sociales, y la satisfacción de las necesidades básicas de la población.

Al respecto en el estudio se destaca la situación desventajosa de la vivienda referida al déficit habitacional y al creciente deterioro del fondo actual expresado en un 30% no útil¹⁵. Apuntan los autores como uno de los problemas más relevantes la proliferación de barrios no planificados que presentan deficiencias en las condiciones de habitabilidad.

Asimismo señala las dificultades en la satisfacción de la población en cuanto a la cobertura de los servicios de abasto de agua potable y de saneamiento. En conjunto las zonas rurales fueron las más afectadas¹⁶.

El comportamiento de indicadores como mortalidad infantil y materna, así como los indicadores de acceso a agua potable y saneamiento por encima de las medias nacionales en el año 1997, mostraban una situación de desventaja de esos territorios con relación a otras provincias del país. En el año 1997 la tasa de mortalidad infantil en Guantánamo era de 8.5 y en Granma era de 8.4, mientras la media nacional era de 7.2. En ese año la mortalidad materna en Guantánamo

¹⁵ *Ibidem*, 77.

¹⁶ Se plantea que en las zonas urbanas la cobertura de los servicios de saneamiento (fosas y letrinas) fue de 92% mientras que en la parte rural fue de un 74,5%. En cuanto al abasto de agua en 1995 se plantea que el valor para la parte urbana fue de 97,65 aunque con conexión domiciliaria sólo el 82,3% el resto de la población la recibió por otras vías; para las zonas rurales la cobertura fue de un 72,2%.

fue de 24.4 por 100 mil nacidos vivos, mientras que la media nacional era de 21.6. En 1997 las tres provincias de menor % de cobertura de agua y saneamiento eran Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo. En relación a la cobertura Granma con 85.5% ocupaba el último lugar; Santiago de Cuba con 87.1% el penúltimo y Guantánamo con 89.6%, la décimo tercera posición. Para ese año Santiago de Cuba tenía la menor cobertura en saneamiento con 58.2%, le seguía Guantánamo con 78.9% y Granma con 88.5% (IDH, 1999).

En ese mismo período, otras investigaciones aportaban valiosos elementos para la caracterización de los diferentes territorios del país. El diagnóstico de los asentamientos de la franja de base en los municipios críticos, (IPF, 1998) destacaba la existencia en el país de 36 municipios que pueden ser considerados como los más deprimidos o críticos y todos ellos se localizaban en provincias de la región oriental del país. Tomando los indicadores de seguridad alimentaria, Santiago de Cuba fue identificada como el territorio de mayor vulnerabilidad alimentaria, entre las cuales también se incluían Guantánamo y partes del territorio de Granma, esta última debido a la desertificación de sus suelos.

Lo más importante a resaltar de los resultados de estas investigaciones, es el hecho de que la heterogenización territorial es uno de los procesos más fuertes que ha acompañado a la reforma cubana y que ello exige fórmulas también heterogéneas de diseño y puesta en práctica de las políticas económicas y sociales, donde la intervención de los actores locales sea un elemento esencial en la construcción de las agendas y la conformación de los recursos.

Existe un consenso que los problemas fundamentales de la pobreza en Cuba a partir de los noventa pueden entonces identificarse en: 1) insuficientes ingresos, 2) insuficientes alimentos y 3) deterioro de la vivienda y del transporte. Una encuesta aplicada por Ferriol en Ciudad Habana que indagaba entre un segmento de la población sobre los problemas de la vida cotidiana, identificó a estos como los principales. (Mattar y Álvarez, 2004: 84).

Según una encuesta de percepción de pobreza en la capital, el 23% se auto clasificó como pobre y el 23% como “casi pobre” para un total del 46%. Los encuestados identificaron cinco problemas principales: el 76% el bajo salario, el 70% la insuficiencia alimenticia y el deterioro de la vivienda, ropa y calzado, y el 70% la falta o dificultad en el transporte (Ferriol, 2004; Añé, 2007).

La pobreza es mayor entre los jubilados, las jefas de hogar y madres solteras, los afro cubanos, los migrantes desde los territorios menos desarrollados, las provincias orientales, los habitantes de barrios marginales, y los que no tienen acceso a divisas (Espina, 2008, 2010). En 2007, una encuesta entre 5.439 personas en 1.157 hogares en las

provincias de Santiago de Cuba y Guantánamo midió la pobreza rural: el salario familiar mensual era 192 CUP (el 15% del promedio familiar nacional); el 4,5% de los hogares recibían remesas (versus el 65% promedio nacional); y el 26% eran propietarios de la vivienda (versus el 85% promedio nacional) (Sánchez, 2007).

Otra cuestión preocupante es el incremento de la desigualdad social, aunque en Cuba no se publican estadísticas de distribución del ingreso, algunos académicos extranjeros (Brundenius, 2009; Mesa Lago, 2012) estiman que el coeficiente Gini aumentó al 64% en 1989-1999 (de 0,250 a 0,407) y solo basado en CUP, excluyendo el CUC y las remesas; si estos fuesen incluidos, el Gini sería mayor (Espina, 2008). No hay cifras recientes, pero existe un consenso en que la desigualdad se ha agravado y aumentará con las reformas estructurales.

Por ejemplo, el ingreso promedio de los campesinos privados fue 1,56 veces el salario medio estatal, mientras que el promedio de los cuentapropistas fue 2,28 veces la media estatal (basado en ONE, 2011a, 2011c). García y otras (2011) estiman que los ingresos medios mensuales en 1993-2009, a precios de 1997, casi se estancaron en el sector estatal, mientras que aumentaron en los sectores cooperativo y privado y eran 2,5 veces la media estatal. En 2004, el 15% del estrato superior del ingreso percibía parte del mismo en divisas, otro 21% ganaba propinas en divisas y el 39% recibía remesas externas (De la Fuente, 2011). Según Pérez Villanueva, el 13% de las cuentas bancarias en 2011 concentraba el 90% de los depósitos y algunas tenían entre 160.000 y 200.000 CUP o 6.667-8.333 dólares, una fortuna en Cuba.

No hay cifras públicas de la incidencia de pobreza desde 2002, pero un estudio económico más reciente sobre la pobreza de ingresos en Cuba afirma que el umbral se halla en 841.40 pesos que si el salario medio mensual fue de 460.00 pesos en el 2011, y más del 43% de los ocupados tienen un promedio inferior a este, por tanto, el porcentaje de pobreza debe ser superior al aquí citado. (Sandoval, 2011). El autor no ha calculado ese porcentaje, y reconoce como todos los investigadores sobre la pobreza que este es un fenómeno peculiar en Cuba que no se expresa de la misma manera que en América Latina debido a la protección que goza la población cubana en educación, salud y seguridad social.

Sin embargo, dimensiones de la vida cotidiana familiar y laboral se vieron afectadas: los salarios reales se deterioraron, el mercado racionado de alimentos se redujo progresivamente hasta el punto que hoy la libreta por sí sola no cubre la canasta básica, sólo algunos alimentos que son vitales en la comida de los cubanos pero que no satisfacen todas las necesidades, ni ofertan la variedad de productos que se requiere para cubrir las 2500 calorías diarias que exige una dieta saludable. Según el estudio de Sandoval, la libreta aporta sólo el 41,2% de las calorías

recomendadas. (Sandoval, 2012) Lo que significa que la población debe buscar en otros mercados para completar la canasta básica, y requiere para ello tener varias fuentes de ingresos, en particular divisas.

En 2011 se conocen los trabajos de las economistas Anicia García y Betsy Anaya acerca de los montos y la estructura de gastos de las familias cubana urbanas denominadas por las autoras como “Estado-dependiente”¹⁷, que su situación empeora con el incremento de los precios y la incapacidad de los salarios y las pensiones recibidas de compensar el crecimiento inflacionario que se produce en el país.

En la actualidad la persistencia de factores de carácter estructural convierten a los procesos de empobrecimiento y de ampliación de las brechas de desigualdad de la población cubana en problemas de compleja solución en el corto y mediano plazo. Las características del modelo económico actual relativas a la circulación de dos monedas, la segmentación de mercados de consumo, la existencia de espacios proclives para la obtención de rentas ilegales y las fallas de funcionamiento institucional en esferas claves como las de la vivienda o las bolsas de empleo son también elementos que pueden influir en el empobrecimiento de los hogares. La esfera laboral que constituye un eje central en la generación de oportunidades puede por el contrario contribuir al empobrecimiento al no revalorizarse los salarios, limitarse las licencias para trabajar por cuenta propia o en el peor de los casos, estar subempleado.

Otros canales de empobrecimiento son aquellos que limitan el acceso a los servicios sociales o a aquellos servicios de mejor calidad, ya sea por limitaciones organizativas o por deficiencias en el funcionamiento. Y también particulares de las familias como el envejecimiento, las enfermedades crónicas, la desactualización de conocimientos especializados, el mal estado de la vivienda y su equipamiento o la poca calidad de las redes sociales, los que conforman un panorama de vulnerabilidad social, que en las condiciones económicas actuales va afectando progresivamente a los hogares.

La sociedad cubana actual es mucho más compleja en términos de estratificación y diferenciación social que la de los años noventa, por lo que se requiere un acercamiento más renovado al tema de la pobreza en Cuba, ya que los estudios cuantitativos no pueden captar con suficiente celeridad estos cambios. El propio concepto de pobreza con protección y garantías debe ser retomado bajo un nuevo prisma, que permita reflejar las transformaciones que se vienen produciendo en la sociedad cubana actual.

¹⁷ Se consideran “Estado- dependientes” aquellas familias cuyos ingresos provienen de compromisos con el sector estatal de la economía: bien a través de un empleo estatal (a razón de salarios promedio) o de la seguridad social (pensión de monto medio).

LOS APORTES DE LAS INVESTIGACIONES ECONÓMICAS A LOS ESTUDIOS DE GÉNERO

La favorable situación económica y social que presentaba el país hacia finales de los 80 y los importantes logros alcanzados por las mujeres cubanas en todas las esferas de la sociedad, de cierta manera explican la escasez de estudios e investigaciones que relacionaban las reformas económicas con las desigualdades de género. Asimismo la economía, es una de las ciencias sociales- que a diferencia de la sociología y la psicología- hace mayor resistencia a la incorporación de la perspectiva de género en sus análisis y muchas veces la manera en que se incorpora esta, no permite posibilidades reales de transformación social.

A finales de la década de los ochenta y en el transcurso de los años noventa aparecen una variedad de trabajos que arrojan evidencias sobre temas claves para el estudio del impacto de la crisis económica en la situación de las mujeres cubanas. Los acercamientos a los efectos sociales de la crisis, la situación de los servicios sociales básicos, entre otros temas, apuntan hacia el crecimiento de la vulnerabilidad social, e inician el debate sobre el estudio de género en el país.

Pensar las reformas económicas desde la perspectiva de género abriría un importante camino para actuar frente a la complejidad e integralidad de los procesos sociales, estudiar la retroalimentación que se produce entre las diferentes políticas económicas y sociales y por otra parte, para tomar conciencia y claridad de cómo las estructuras sociales de género se manifestaban en que para las mujeres, los roles, las responsabilidades, el acceso y control de los recursos son diferenciados

En este período, un grupo de instituciones académicas entre las que se destaca el Instituto Nacional de Investigaciones Económicas (INIE) y el Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM), realizaron estudios sobre los impactos de la aplicación de las reformas económicas de los noventa, y como los nuevos espacios económicos modificaron la magnitud y estructura de los ingresos y gastos de los hogares. Todos estos estudios coincidieron en destacar la diferenciación de ingresos y creciente desigualdad provocada por las reformas económicas.

Se destacan los estudios de pobreza y género que Victoria Pérez, economista del Instituto Nacional de la Economía Cubana (INIE) realizó, donde se apunta que no obstante, las medidas tomadas, que incidieron en el incremento de la participación de la mujer en la fuerza de trabajo a finales de los 90, la carga del ajuste económico fue muy duro para las cubanas. Permitió visibilizar como las mujeres tuvieron que asumir el gran desafío que representa la doble jornada, en condiciones de carencias, tales como alimentos, vestuario y calzado, reducción del combustible para cocinar y falta del fluido eléctrico, inexistencia de

artículos de higiene y limpieza, serias limitaciones con el transporte, así como el mantenimiento de sus viviendas y el equipamiento del hogar (Izquierdo, 2000).

En esta etapa se comienza a manejar el término de feminización de la pobreza. En la investigación de 1998, la autora polemiza sobre la feminización de la pobreza y la posibilidad de su hallazgo o no en Cuba. Sus conclusiones son las mismas que Zabala, el entorno de oportunidades con que cuenta la mujer cubana, aún en las difíciles condiciones económicas que la afectan, no permiten aseverar que este sea un proceso que defina su condición de riesgo. (Pérez, 1998: 92).

La autora muestra diferencias importantes entre hombres y mujeres hacia el interior de los hogares pobres, que colocan en mayor desventaja a las mujeres. Ese es un aspecto clave de la feminización de la pobreza. Otro es la más alta presencia de hogares dirigidos por mujeres, entre los pobres, aunque Victoria Pérez afirma que era baja en 1998 con sólo un diferencial de 2.3%; 15,8% de mujeres vivían esa situación, y un 13,5% de hombres. (Pérez, 1998: 76).

Sin embargo, no todos los estudios sobre la pobreza que se han producido en el país, por el simple hecho de mencionar los cambios que han repercutido en la situación de las mujeres cubanas, pueden reconocerse como un estudio con perspectiva de género. Predominan los enfoques que tratan de insertar a las mujeres en el análisis pero sin cuestionar los marcos androcéntricos que caracterizan a las políticas y modelos económicos preexistentes y son más escasos aquellos enfoques cuyo punto de partida es precisamente la crítica y modificación de tales marcos. Con frecuencia se muestra mayor interés en lo que acontece con las mujeres y los hombres en la esfera productiva y en los hogares pobres con jefatura femenina, mientras que otros colectivos de mujeres y hombres no reciben la misma atención

Por otra parte, el excesivo interés sobre la feminización de la pobreza en los hogares con jefatura femenina, puede llevar tal como ha advertido la autora Sylvia Chant:

A el riesgo de arrinconar el género en la “trampa de la pobreza”. Dicho de otro modo, la desigualdad de género se ve reducida a una función de la pobreza, a pesar de que pobreza y género representan relaciones sociales diferentes. Suponer sin cuestionamientos que la pobreza se asocia necesariamente con los hogares con jefatura femenina es peligroso porque no se examinan las causas y la naturaleza de la pobreza y se parte de la implicación previa de que los niños de esos hogares se encuentran en una situación mucho peor, ya que sus familias están incompletas (Chant, 2003).

Aunque las estadísticas y las investigaciones sobre diferentes dimensiones de género se han multiplicado, la producción de información estadística sigue enfocada en las actividades monetizadas y recoge muy poco de la actividad no remunerada, que no es considerada como actividad económica, se centra más en una mayor información sobre la comparabilidad de la situación entre hombres y mujeres en esferas como la salud, educación y el empleo, aún se carecen de estadísticas necesarias como las de los salarios medios de hombres y mujeres al nivel nacional, por mencionar una de ellas, y no se brinda suficiente información sobre las diferencias locales en esos índices, algunos indicadores sí se sistematizan a nivel de provincias, pero casi ninguno a nivel de los municipios.

En los informes nacionales sobre el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), ni el Índice de Desarrollo de Género (IDG) ni el Índice de Potenciación de Género (IPG) elaborados por la ONU, incluyen la dedicación diferenciada de las mujeres al trabajo reproductivo, dado que únicamente se centran en la esfera del empleo. Es necesario reconocer que las estadísticas sobre las que se basan los índices de género del PNUD siguen siendo limitadas.

Un importante avance en las investigaciones de género, resultó la aplicación por primera vez en el país de las encuestas de uso del tiempo aplicadas por la Oficina Nacional de Estadística en el año 2002¹⁸. Estudios de esta naturaleza demuestran como la carga del trabajo no remunerado recae mayoritariamente en las mujeres, tanto de las zonas urbanas como de las zonas rurales, generando fuertes tensiones y provocando una “pobreza de tiempo” en la vida de las mujeres. Asimismo constituyen una valiosa herramienta para las autoridades locales que les permitirá proyectar acciones a favor de la equidad de género, pero desafortunadamente han quedado relegados.

Otros estudios realizados a nivel local permitieron mostrar las brechas salariales existentes entre hombres y mujeres que ocupan iguales puestos de trabajo. Llamaba la atención las afectaciones salariales por ausencias al trabajo encontradas por esta investigación, que estuvieron relacionadas con: problemas de enfermedad (60%), cuidado de hijos y familiares (22%) y licencia por maternidad (18%). Del total de ausencias registradas en uno u otro sexo, el 77% correspondió a las mujeres y se confirmó que los hombres rara vez se ausentan del trabajo por otra causa ajena a la enfermedad.

18 La encuesta abarcó las partes urbana y rural de los municipios Pinar del Río, San Juan y Martínez, Guisa y Bayamo así como la totalidad del municipio Habana Vieja que es íntegramente urbano (ONE, 2002).

También se destacan los estudios realizados por el Equipo de Estudios Rurales (EER) en su línea de investigación: la mujer rural y su inserción en el sector cooperativo campesino (Cooperativas de Créditos y Servicios) y cooperativo-colectivo (Cooperativas de Producción Agropecuaria y Unidades Básicas de Producción Cooperativa) que forman parte del heterogéneo sistema agropecuario cubano. Cuentan con importantes resultados que refieren a la percepción femenina sobre: los motivos fundamentales de la fluctuación laboral, las prácticas de subordinación y exclusión, participación en el proceso productivo y en el ámbito doméstico, reconocimiento moral, condiciones de vida, acceso a la tecnología y a cargos de dirección.

Los resultados de estas investigaciones apuntan a que los obstáculos fundamentales para el empoderamiento de la mujer rural siguen estando en la sobrecarga de responsabilidades domésticas y de atención a los hijos, unida a insuficiente preparación técnica, lo que disminuye las posibilidades de transitar a puestos de mayor complejidad y remuneración salarial. De igual forma, la responsabilidad familiar repercute en sus ausencias a al trabajo, y en alguna medida, afecta su remuneración en comparación con los hombres.

Por otra parte los estudios revisados, en general, se han limitado a la caracterización de las zonas urbanas lo que impide un acercamiento e identificación de los grupos de menos ingresos en los enclaves rurales¹⁹. Aunque la población rural sólo represente un porcentaje pequeño, en el 2011 las estadísticas seriadas mostraban un valor del 24,75% de la población en áreas rurales, espacio en el cual las mujeres residentes representaban una cifra un poco menor, de 23,5% de toda la población femenina de Cuba. (ONEI, 2011:11). Ello está determinado porque las migraciones internas en Cuba tienen un patrón prevalente femenino; las mujeres van buscando más oportunidades en los espacios urbanos.

Algunas investigaciones territoriales interesadas en el tema de las mujeres rurales han apuntado a cierta lentitud o retraso de los cambios en las relaciones entre hombres y mujeres en áreas rurales. Las estadísticas de participación en actividad económica de mujeres muestran en el 2009 un 22% en áreas rurales y un 38% en zonas urbanas.

En la actualidad sería interesante conocer cuáles son las consecuencias que han traído las transformaciones ocurridas en el agro cubano a partir de de la entrega y del decreto ley para los grupos de bajos ingresos, con el fin de elaborar políticas sociales coherentes con

¹⁹ Se han realizado estudios y se aplican medidas sociales específicas dirigidas a la población de las zonas montañosas cubanas, tal es el caso del Plan Turquino-Manatí. En el levantamiento efectuado sobre los antecedentes del tema no se contó con esa información.

su situación. De modo que, si bien el proceso de ajuste estructural ha afectado a la sociedad en su conjunto, las modalidades que asumen las medidas adoptadas en los escenarios regionales o locales pueden estar mostrando singularidades.

La relación de Cuba con la Cooperación Internacional en sus más diversas modalidades ha dado lugar a la introducción del debate y la práctica del enfoque transversal de género al desarrollo humano local. Un papel importante en ese sentido lo desempeñó el Programa de Desarrollo Humano Local (PDHL), que se inició en 1998 y que concluyó en 2012. En diferentes evaluaciones realizadas a este programa, se han visibilizado los resultados en la transversalización del enfoque: uno de los más relevantes está en los avances en la articulación entre género y localidad.

Los diagnósticos territoriales han permitido ganar en claridad sobre las diferencias en el comportamiento de las desigualdades de género entre las provincias y municipios donde operaba el programa, se han creado comités para la evaluación del enfoque en algunas localidades, se han impulsado numerosos proyectos que se plantean el avance de las capacidades y las oportunidades de participación de las mujeres, se ha desplegado una capacitación que involucra a hombres y mujeres, a diferencia de lo que sucede con los cursantes de las cátedras de las mujeres que son mayoría del sexo femenino.

Más recientemente se promueven análisis acerca de los impactos directos e indirectos que el actual proceso de reorganización económica que debe acometer el país, tendrá sobre el empoderamiento económico de las mujeres cubanas (Echeverría, 2012; Munster, 2012). Se cuestionan la aparente neutralidad de las políticas económicas y buscan visibilizar las asimetrías de género que estas generan (ver cuadro).

Los sesgos explícitos e implícitos de género en las políticas económicas y en los programas gubernamentales se presentan, de diversas maneras así por ejemplo, en los casos en que se solicita tener un activo para obtener el crédito y las mujeres “tradicionalmente” no poseen muchos activos; o cuando se gravan con altas tasas de impuestos los bienes de consumo básico (IVA), que son en los que fundamentalmente gastan una gran parte de sus ingresos las mujeres, dado que la sociedad les asigna las responsabilidades del cuidado y mantenimiento del hogar; entonces las mujeres son quienes tienen la mayor incidencia de dichos impuestos (Ver cuadro)

Cuadro 14 Implicaciones de género de la política económica

Tipo de política	Asimetrías de género resultantes
Medidas fiscales sobre la renta (impuestos directos e indirectos)	<p>Impuestos directos tienen una mayor incidencia en los hombres dado su mayor acceso a trabajos remunerados, mientras que los indirectos afectan más a las mujeres al administrar el presupuesto familiar destinado al consumo</p> <p>El sistema tributario es regresivo; aunque ha mejorado desde 2006 aún el 44% del ingreso fiscal procede del impuesto a las ventas y el 2,3% del gravamen al ingreso personal.</p>
Política crediticia	<p>Para obtener créditos para consumo o inversión se solicitan determinados activos de garantía que en el caso de las mujeres cuentan con pocos activos</p>
Gasto público e inversión	<p>Los recortes de los gastos en el sector servicios básicos y asistencia social son especialmente negativos para las mujeres, ya que son los servicios sociales (salud, educación) los que absorben mayor empleo femenino.</p> <p>Eliminación de productos racionados y servicios subsidiados</p> <p>Mayor inversión en sectores dominados por los hombres (industria, construcciones, turismo)</p>
Dualidad monetaria y tasa de cambio (25 cup-1 cuc)	<p>Aumento de la inflación, contracción del poder adquisitivo de los hogares</p>
Mercado laboral	<p>Determina niveles salariales, calidad del empleo, seguridad y protección laboral</p> <p>Segregación laboral horizontal Las mujeres representan más de la mitad de los ocupados en los establecimientos financieros, de seguros de bienes inmuebles y de servicios a empresas así como del sector de servicios comunales, sociales y personales, mientras que representan sólo el 15% de los ocupados en la construcción Las mujeres siguen siendo mayoría entre los técnicos (65,7%). Por cada 100 mujeres técnicas hay 67 hombres</p> <p>Segregación laboral vertical. Menor presencia de mujeres en cargos directivos</p>

Fuente: Elaboración propia

Sin descalificar esos resultados, que son múltiples y de calidad, en el país aún no se agota el debate y existen muchas lagunas en sus análisis a las que puede contribuir la mirada desde la economía. Los estudios sobre el impacto de las reformas económicas en el país no incorporan un análisis articulador de todas las variables socioeconómicas y de género y de cuáles son los mecanismos que amplían y cierran brechas en términos de igualdad de oportunidades para las mujeres.

El carácter limitado de la transversalización del género en las investigaciones económicas está motivado por:

- 1- El estrabismo productivista (Picchio, 2009) que caracteriza a muchos estudios que centran su atención es el proceso de producción y los elementos asociados al mismo: trabajo (remunerado), salario, consumo, demanda agregada, inversión, gasto público, etc. Esta mirada sigue enfocada en los mercados e invisibiliza todo lo que ocurre en la esfera no mercantil.
- 2- Las disciplinas económicas a diferencias de otras ciencias sociales son resistentes a la incorporación del enfoque de género en programas de estudios y continúan ancladas en la visión macroeconómica y eficientista de la disciplina.
- 3- Las políticas económicas y de empleo continúan ancladas a la idea de que es suficiente el que las mujeres cuenten con un empleo productivo, que les permita generar ingresos y satisfacer sus necesidades inmediatas. Sin embargo, esto puede mejorar su condición, pero no su posición.
- 4- Las diferentes políticas económicas se centran en aun toman en cuenta el rol productivo de las mujeres y deja a un lado sus responsabilidades comunales y de reproducción social. Consideran que la clave de las intervenciones es lograr un mayor acceso a los recursos, pero esto no produce automáticamente un mayor control de los recursos y mayores beneficios por parte de las mujeres.
- 5- Son insuficientes las acciones para quebrar la segregación sexual del trabajo y se mantiene la subvalorización del trabajo femenino, que no se reconoce como actividad económica

Aunque en los últimos años, los estudios e investigaciones económicas han avanzado mucho en visualizar las desigualdades de género existentes como resultado de las reformas económicas, es poco lo que se ha hecho para la construcción de un nuevo paradigma económico que integre la perspectiva de género. Coincido con lo que han expresado mujeres de organizaciones sociales, de lo que se trata “no es de obtener una parte más grande del pastel, se trata de cambiar su receta”.

EL DEBATE SOBRE EL PAPEL DE LAS REMESAS EN CUBA

A pesar de que las transformaciones económicas de la década de los noventa le imprimieron un nuevo lugar a las remesas en la vida económica del país, este continúa siendo el fenómeno económico

menos estudiado por los académicos de la isla. Muchas pudieran ser las razones, sin olvidar que las remesas constituyen la expresión económica más tangible de un fenómeno mucho más complejo para Cuba, que son las migraciones externas. Dentro de una sociedad socialista el marcado componente político que adquiere el tema remesas lo convierte en objeto de extremas pasiones y de manipulación política.

Aunque no es un fenómeno nuevo, a partir de 1993 las migraciones en Cuba han tenido trayectorias dispares, marcadas en gran medida por las tensiones entre las relaciones Cuba-Estados Unidos, teniendo en cuenta-que sin ser el único destino-es el principal país receptor de migrantes cubanos

En el país no existe un debate académico serio sobre el tema de las remesas, muchas de las investigaciones realizadas no son de carácter público y las que se publican no siempre han contado con suficiente información. El enfoque predominante entre los estudios realizados en el país es el de considerar las remesas como un fenómeno de la balanza de pagos, siendo un enfoque útil pero muy limitado. Por otra parte, los estudios realizados fuera de Cuba han hecho énfasis en problemas relativos a la escala y dinamismo de las fuentes de las remesas pero desde una perspectiva relativamente restringida y tomando como objeto de estudio a las comunidad cubana en los Estados Unidos.

La mayoría de las revistas económicas consultadas dan cuenta de que el tema de las remesas no ocupa un espacio prioritario en el debate nacional-comparado con otros temas- y que cuando se publican, predominan aquellos trabajos que relacionan las remesas con la situación macroeconómica del país y en menor medida con la pobreza y las desigualdades de género (ver cuadro 15).

Cuadro 15 Presencia del enfoque relacional entre remesas, pobreza y género en Revistas Económicas Cubanas seleccionadas.

No	Revistas Económicas	Total de publicaciones Impresas y digitalizadas	Artículos Seleccionados	Asocian remesas con condiciones macroeconómicas	Asocian remesas con pobreza/género
			Total %	Total %	Total %
1	Economía y Desarrollo	360	36 10	5 13,8	2 5,5
2	Temas de Economía Mundial	120	12 10	3 25	3 25
3	Investigación Económica (INIE)	300	30 10	6 20	3 10
4	Miradas a la Economía Cubana	200	20 10	4 20	2 10
5	Revista del Banco Central de Cuba	150	15 10	4 26,6	0 -
6	El Economista ANEC	170	17 10	3 17,6	0 -
7	Revista Bimestre Cubana	140	14 10	2 14,2	0 -
	Total	1440	144	27	10

Los estudios más serios sobre las remesas en Cuba se han hecho desde el exterior con autores como Manuel Orozco, Jorge Pérez-López, Sergio Díaz-Briquets, Susan Eckstein, Sarah Blue, entre otros.

TENDENCIAS ACTUALES DE LAS REMESAS A CUBA

En diciembre de 2007 habían registrados aproximadamente más de 1 115 563 emigrantes cubanos residiendo en 109 países del mundo. De estos el 80% residen en Norteamérica, especialmente en Estados Unidos, donde alcanzan el 79%, mientras que representan tan solo 1% en Canadá. En América Latina reside el 8%, en Europa el 12% y en los demás países menos del 1% (Aja)

Se han diversificado los países emisores de remesas. Si bien los Estados Unidos continúan dominando las transferencias, tiene una menor presencia que en los períodos iniciales, Europa y más recientemente América Latina –especialmente desde Venezuela, dado el número de médicos y otros profesionales trabajando en el país– han ido ganando peso en el monto de las transferencias de remesas a Cuba.

En las encuestas realizadas a hogares en Cuba, el 68 % de los receptores de remesas entrevistados recibía dinero de parientes en los Estados Unidos, el 13 % lo recibió de Europa (principalmente España); y el 19% recibió las remesas de América Latina y otros países en vías de desarrollo, de ellos, el 8 % lo recibió de trabajadores cubanos en Venezuela (Orozco, 2012).

**Cuadro 16. Remesas a Cuba: Datos y años seleccionados
2005 y 2010/2011**

	2005	2010/2011
Recibidas desde Estados Unidos	81%	68%
Recibida desde España	12%	7%
Años recibiendo remesas	4	9
Frecuencia recibida/año	6	9
Recibida de padres	18%	20%
Recibida de hermanos	22	35
Recibidas vía empresa de giros	44 %	47%
Recibidas vía "Mulas", informal	54%	50%

Orozco, Manuel; Encuesta suplementaria de migrantes latinoamericanos, 2008 y 2009

A pesar de los cambios introducido en 2009 por Estados Unidos eliminando restricciones en las transferencias de remesas continúan predominando las redes informales. En Cuba, pocas compañías dedicadas a envíos de dinero han entrado en el mercado de las remesas para ofrecer transferencias. Sin embargo, es de notar que esas transferencias informales desde Estados Unidos son menores que las provenientes de América Latina, donde la mayoría de los receptores dijo confiar todavía en amigos y "mulas" para recibir dinero.

Cuadro 17 Métodos que utilizan para enviar remesas

Método	%
Agencias de remesas como Western Union	56
Viajeros, 'mulas'	43
Internet como Xoom	0
Bancos comerciales como Citibank, BOA	0

Fuente: Orozco, Manuel; Encuesta suplementaria de migrantes latinoamericanos, 2008 y 2009

Cuadro 18 Remesas y el sector informal en Cuba

Las remesas cubanas se dan predominantemente en un contexto informal. La mayoría de los cubanos eligen el envío de remesas a través de mecanismos informales, particularmente a través de los “mulas”. Los mulas son empresarios —hombres y mujeres, cubano-estadounidenses y extranjeros de otras nacionalidades (mexicanos y colombianos, entre otras) — que pueden viajar sin problemas y de manera frecuente hacia la isla. Llevan tanto dinero como paquetes con ciertos productos para los parientes de quien los envía a Cuba a cambio de una suma módica. Se los conoce por recomendación verbal, mediante referencias de los parientes, de los conocidos y de los amigos que los recomendaron como gente “confiable” para que puedan enviar paquetes de todo tipo. Los mulas llegan a Cuba sobre todo como turistas, ya que se trata de empresarios informales que no cuentan con el permiso para operar como negocio. Sin embargo, tienen una red de contactos bien establecida desde los residentes y los comerciantes de Miami, hasta los agentes aduanales en Cuba y los distribuidores de los productos.

No existe un tipo único de mula y su número puede rondar los miles. Algunos mulas cobran un salario y son empleados de un empresario en particular que los contrata para que viajen de y hacia Cuba. También hay mulas que son dueños de su negocio informal de remesas y que trabajan con redes familiares en Estados Unidos y en Cuba. Dependiendo del tamaño de su negocio, algunos de estos propietarios tienen una infraestructura financiera informal en Cuba que utilizan para que sus operaciones de distribución se encuentren activas en cualquier momento. Mediante el traslado de un fondo significativo de dólares y la utilización de una máquina de fax estos individuos transmiten mensajes a sus contrapartes cubanas con los datos de dónde y a quién entregar el dinero. En otros casos, los individuos que tienen menos capital disponible viajan con mayor frecuencia, y arreglan que el dinero sea entregado por sus familiares. En general, los mulas regulares suelen viajar a Cuba dos veces por mes.

Finalmente, los mulas pueden ser viajeros esporádicos o viajeros empresariales. El viajero esporádico es una persona a quien un empresario abordó para que arregle la entrega de dinero. En lugar de percibir un salario por la operación, se les paga el viaje a cambio de que lleven el dinero y remesas de ese tipo. Hay muchos individuos, particularmente los cubanos de bajos ingresos y los ancianos, que consideran que es una manera práctica y útil para que puedan visitar a sus familiares en Cuba. Estos mulas esporádicos u ocasionales sólo pueden realizar estas operaciones una vez por año.

También es importante señalar que muchos de los negociantes formales de transferencias de dinero utilizan a los mulas como su red de distribución en Cuba. La principal razón para esto es que dadas las restricciones en términos de regulación así como los requerimientos de inversión de capital para establecer agencias en Cuba, es más conveniente para los negocios autorizados contar con el mula para entregar el dinero. En este sentido, en realidad se lleva a cabo un proceso de transferencia semiformal.

La confianza es central para la existencia de los mulas. La gente que envía remesas a Cuba confían en los mulas debido a su reputación, bajo costo y eficiencia relativa en la entrega del dinero dentro de un lapso razonable (no más de tres días después de su llegada al país, a menos que sea fuera de La Habana). El consenso popular acerca del trabajo desempeñado por un mula es ampliamente compartido por la comunidad, lo que fortalece aún más su reputación. Los mulas, igual que los viajeros esporádicos, se entrelazan en redes sociales de diverso tipo, desde las relaciones del vecindario a los contactos laborales con los lazos nacionales.

Fuente: Orozco M, 2002 “Challenges and opportunities of marketing remittances to Cuba”, *Inter-American Dialogue*, Washington, D. C., Julio.

Otro elemento a destacar es que, como resultado de la crisis económica, las cantidades de dinero recibidas han permanecido igual o disminuido. El Caribe es una de las regiones más vulnerables a las crisis, entre los países comparados en las encuestas se observó que los envíos de de remesas a Cuba y a República Dominicana han sido los más afectados. La mayoría de los remitentes de los dos países está enviando menos remesas en el año 2009 que las que enviaron en el año 2008. Por otro lado, los remitentes a Ecuador y México han sido menos afectados por la crisis, con más del 70 y 60% de los remitentes que continúan enviando la misma cantidad de dinero que en el año 2008, respectivamente (ver cuadro)

Cuadro 19: Cambios en el envío de remesas con respecto al año anterior: selección de países de origen (%)

	Ecuador	México	Cuba	República Dominicana
Enviando menos	30	37	52	59
Enviando más	0	3	8	7
Enviando la misma cantidad	70	60	40	34

Fuente: Orozco, Manuel; Encuesta suplementaria de migrantes latinoamericanos, 2008 y 2009

Las transferencias a Cuba no han aumentado a pesar de los signos de recuperación económica y el relajamiento de las restricciones por parte de los Estados Unidos. Con la administración Obama se relajaron algunas de las restricciones heredadas del gobierno de George W. Bush al eliminar los límites que habían a los viajes familiares a Cuba, ampliar las remesas familiares. Además, se podrán enviar remesas hasta por 500 dólares trimestrales a ciudadanos cubanos y no solamente a familiares como está especificado actualmente.

Pero estas modificaciones no han hecho que las cantidades de dinero enviadas hayan cambiado sustancialmente con respecto a años anteriores. Una razón mayor es que las ciudades desde donde se generan los flujos de dinero son lugares donde la recuperación ha sido más lenta, esto incluye el sur de la Florida, Madrid y Barcelona. Por otro lado, aunque las remesas desde América Latina han estado creciendo en volumen, típicamente muestran menores cantidades remitidas reduciendo aun más los promedios.

En Cuba, un peso importante lo tienen las remesas indirectas o en especie. Los migrantes cuando visitan Cuba, en sus maletas llevan pocos objetos personales reservando el peso autorizado en el vuelo para incluir entre su equipaje, ropa para sus familiares, algún peque-

ño electrodoméstico, comida, medicinas, etc. Este tipo de remesas se incrementan luego de las nuevas regulaciones aduanales autorizan la importación de una serie de equipos electrodomésticos y otros productos que antes se prohibían la entrada al país

Otra modalidad de “remesas indirectas” a destacar es la vinculada a la compra y mantenimiento de distintos recursos que faciliten la comunicación con los familiares en el país de origen. En este sentido, volvemos a recordar que tanto la compra y el envío de teléfonos móviles desde Estados Unidos, España, como el mantenimiento de la línea y los gastos derivados de las llamadas, o el pago del uso de correo electrónico o de Internet de los familiares que viven en Cuba, corren a cargo de los familiares que emigraron.

SOBRE LA MEDICIÓN DE LAS REMESAS

Las dificultades para la medición del monto de las remesas que llegan regularmente al país están relacionadas con la multiplicidad de canales formales e informales que se utilizan para su envío, por lo que se generalmente se utilizan métodos indirectos de cálculo y al respecto se han propuesto algunas metodologías de cálculo a partir de las características de las migraciones (Aguilar, 2000)

En el año 1994, se calculaba en aproximadamente 400 millones de dólares mientras que ya en el año 2001, se estimaban superiores a los 800 millones de dólares anuales. Estimados de la CEPAL lo ubicaron en 2003 en alrededor de 900 millones de dólares. Mesa-Lago, por su parte recoge que para 2005 la entrada de remesas se elevaría ya a 1.250 millones de dólares, algo menos que el turismo (1.400 millones) y algo más que las exportaciones de azúcar (1.100 millones) (Mesa-Lago, 2007:24). Para ese mismo año, Orozco habla de una cifra aproximada a los 1.100, llegando a 1200 en 2008 (Orozco, 2008).

Un reciente estudio elaborado por *The Havana Consulting Group*, las remesas supera en su conjunto a cuatro de los renglones principales de la economía cubana. De acuerdo a las estimaciones para el año 2012 las remesas suman 5,105.12 millones de dólares, mientras que la exportación de azúcar, níquel, medicamentos y los ingresos del turismo en su conjunto suman 4,917.60 millones de dólares.

Sin embargo para expertos de la isla estos montos resultan exagerados. Según José Luis Rodríguez:

El tema de las remesas ha sufrido múltiples manipulaciones por parte de la cubanología en casi todos los trabajos sobre el tema elaborados fuera de Cuba, procurando exagerar su verdadera importancia. Por los estimados que públicamente

existen, las mismas no han pasado del 4-5% del PIB en los años más críticos del período especial. La cifra puede estar rondando los 2000 millones anuales en estos momentos, aunque se han dado estimados por fuentes de Miami, de 2500 millones, lo cual parece exagerado (Entrevista al Dr. José Luis Rodríguez, 2013).

Aun sabiendo que son estimaciones no es posible considerar que llegue a 5 mil millones de dólares. Estamos hablando del 42,3% de las exportaciones del 2011 pero además no resultan comparables como tampoco con el PIB porque la naturaleza del indicador es diferente. Una cosa es la remesa como recursos líquidos, sin vínculo productivo sino como donaciones sin contrapartida y otro los ingresos generados desde los ámbitos productivos de bienes o servicios. Esa comparación tendría que hacerse con el ingreso nacional disponible (Entrevista a la Dra. Tania García, 2013).

Cuando se revisan los montos de las remesas a nivel regional, se puede apreciar que Cuba no clasifica entre los países donde las remesas tienen un mayor impacto en indicadores como el PIB, PIB Per cápita. En este grupo se encuentran en primer lugar países como México, Guyana y Haití (ver tabla) considerados como los mayores receptores en montos absolutos y relativos.

Cuadro 20: Remesas a América Latina y el Caribe 2001-2008

Países	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	%PIB	Prom. de remesas
Argentina	100	184	225	270	780	850	920	955	0.34	250
Belice			73	77	81	93	100	110	8.30	200
Bolivia	103	104.2	340	421.6	860	989	1050	1097	8.06	180
Brasil	2600	4600	5200	5624	5793	7373	7166	7200	2.29	800
Colombia	1756	2431	3067	3857.3	4126	4200	4521	4842	2.31	267
Costa Rica	80.25	134.82	306	320	400	520	582	624	2.34	279
Cuba	930	1138.5	1194	1194	1100	1000	1000	1200	2.29	200
Chile							800	880	0.52	220
Rep. Dom.	1807	2111.5	2216.55	2438.2	2560	2747	3120	3148	7.47	218
Ecuador	1430	1575	1657	1740	1827	2893	3118	2822	5.87	345
El Salvador	1911	220	2316.3	2548	2830	3316	3695	3788	18.3	359
Guatemala	584.3	1690	2106	2680.7	2993	3610	4128	4315	12.7	391
Guyana	90	119	137	143	260	270	423	415	36.7	167
Haití	810	931.5	978	1026	1077	1100	1650	1870	30.0	122
Honduras	460	770	862	1134	1763	2359	2561	2707	21.6	242
Jamaica	967.5	1229	1426	1497	1651	1770	1860	2034	17.9	138
México	8895	10502	13266	16613	20034	23053	26075	25145	2.47	371

Países	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	%PIB	Prom. de remesas
Nicaragua	660	759	787.5	809.55	901	950	960	1056	18.1	127
Panamá			220	231	254	292	340	325	1.55	250
Paraguay				506	550	650	750	700	5.68	305
Perú	930	1265	1295	1360	2495	2869	2900	2960	2.56	168
Suriname				50	55	102.3	115	120	6.16	250
T. Tobago	40.9	58.5	88	93	97	110	125	130	0.64	250
Uruguay			42	105	110	115	115	130	0.51	250
Venezuela	136	235	247	259	272	300	331	832	0.35	163
ALC	24290	32045	38048	44997	52868	61531	68405	69605	0.34	280
Crecimiento		32%	19%	18%	17%	16%	11%	2%		
Países	19	19	22	24	24	24	25	25		

Fuente: SELA 2009

A partir de las opiniones de diversos expertos en Cuba se pueden hacer-se las siguientes precisiones:

- 1- La tenencia de divisas por la población cubana alcanzó el 21% de la población en 1994 y subió hasta cerca de un 60% en 2010. De ese total, en término de personas que acceden a la divisa, alrededor de un 67% la adquiere por CADECA y por la vía de remesas se puede estimar que estaría en alrededor de un 20 % de las personas. No obstante, en términos de volumen, las remesas se estima que ocupan el primer lugar.
- 2- El valor de las remesas que entran al país solo puede estimarse, ya que al no circular por vía bancaria, no existe un registro de ellas, salvo el que puede obtenerse por las transferencias de la *Western Union* que se efectúan desde 1999.
- 3- El estimado de las remesas a Cuba se ha calculado en torno a los 1500 millones de dólares hasta aproximadamente el 2009. A partir de esa fecha se percibe un aumento de las mismas fundamentalmente como capital de trabajo para los trabajadores por cuenta propia.
- 4- Una forma de estimar las remesas, dado que su destino absolutamente mayoritario es el consumo, es contrastarlas con el volumen de las ventas en divisas en el país. En los años en que se disponía públicamente de esa cifra, las remesas no la cubrían al 100%, ya que la población ingresa divisas también por la vía de CADECA, como parte de los sistemas de estimulación y a través de transferencias por otras vías como propinas en el turismo e ingresos por servicios vendidos en el exterior, especialmente por

el sector artístico. También existe contaminación estadística en la cifra de ventas, ya que en las Tiendas Recaudadoras de Divisas (TRD) y otros servicios en divisas están presentes los turistas.

Sobre los remitentes de las remesas Algunos estudios (Orozco M 2008; Hansing Katryn ,2008) comparan la situación de Cuba con la de otros países de la región y revelan diferencias en cuanto a las características de los remitentes de las remesas y el uso de las remesas por parte de los hogares receptores.

En la región, las remesas son mayoritariamente recibidas de diferentes parientes y, en menor grado, de los amigos. Encontramos que los remitentes más frecuentes son los hijos, los hermanos, los cónyuges, y los padres. En general, el 22.3 % de los encuestados recibieron las remesas de sus hijos. Este porcentaje es más alto en Cuba, Ecuador y El Salvador. Las transferencias de hermano a hermano también son significativas en el 21.9 %. Esta práctica es ligeramente más frecuente en el República Dominicana, El Salvador, y Ecuador con el 26.2 %, 25%, y el 22.8 % respectivamente.

Cuadro 21 ¿Quiénes son los parientes que envían remesas? (%)

	Guat.	El Sal.	Nic.	RD	Cuba	Ecu.	Guy.	Col.	Total
Esposos/as	28	23	18	19	20	18	23	15	20
Padres	12	15	22	10	16	16	21	12	16
Hijos/as	22	23	21	24	27	34	14	20	22
Hermanos/as	20	25	21	26	20	23	19	23	22
Abuelos				2		1	1		1
Otros	15	13	14	14	11	7	19	16	14
Amigos	2	2	4	5	7	2	4	14	5

Fuente: Orozco, Manuel Encuesta suplementaria de migrantes latinoamericanos, 2008 y 2009

SOBRE LA LÓGICA DE DISTRIBUCIÓN DE LAS REMESAS

Otro elemento clave para entender el fenómeno de las remesas en Cuba es la distinción de los grupos emigrados en función del período de emigración. Aunque no siempre se dispone de los datos precisos, algunas investigaciones adelantan que existe una relación directa entre la duración del período de emigración y las posibilidades efectivas de hacer remesas, mientras que existe una relación inversa entre la duración de la emigración y las motivaciones para enviar remesas.

La investigación de Sarah Blue referida a la migración cubana en Estados Unidos revelan claramente que los emigrados con mayor tiempo en ese país tienen una situación económica más desahogada

que los emigrados más recientes y eso se traduce en que con una frecuencia similar envían una cantidad ligeramente más grande por término medio comparado con emigrantes después de 1980 que probablemente emigraron por motivos económicos. Aquí la inclusión de la variable clase social es fundamental ya que los emigrantes cubanos de las primeras oleadas migratorias tendieron a ser más ricos por término medio que los emigrantes económicos que se marcharon en el los años 1980 y los años 1990.

En el caso de los emigrados más recientes, la segunda relación se explica porque los emigrados recientes tienen en Cuba familiares muy cercanos con los cuales quieren reunificarse o familiares también muy cercanos con los cuales consideran que tienen un “deber” en términos de contribuir a su manutención. Adicionalmente, los emigrados más recientes tienen un mayor conocimiento de la situación económica de su país de origen y se muestran más sensibles respecto a las dificultades que enfrentan sus familiares que el de grupos emigrados anteriormente.

Otro acercamiento a los factores que determinan el flujo de remesas, el volumen y comportamiento de éstas a través del tiempo, así como sus usos posibles se intenta explicar a partir de dos modelos: el de “altruismo” y el de “acuerdo implícito de préstamo familiar”.

Para Monreal (2003) el modelo altruista pudiera explicar una parte significativa del volumen de remesas en la medida en que el vertiginoso ritmo de crecimiento de éstas ha coincidido con un período de aguda crisis económica y de contracción general del consumo. Un amplio segmento de la población emigrada ha acudido en ayuda de sus familiares y amigos y la motivación altruista incluye a emigrados que durante mucho tiempo no habían sostenido contactos regulares con esas personas. Sin embargo, bajo este modelo es difícil conocer la predictibilidad y la estabilidad de las remesas.

Por el contrario, se considera que los grupos emigrados a partir de 1980 se ajustan más a un modelo de “acuerdo de préstamo informal inter-familiar” que opera en función de la reunificación familiar. Consistiría en el “servicio” que hacen los emigrantes de lo que consideran como un «préstamo» que recibieron antes de sus familiares que permanecen en Cuba y que les habría permitido emigrar con las capacidades que habrían hecho posible su inserción laboral en el país hacia el cual han emigrado. Otra parte de las remesas se comportaría como un «préstamo» que hacen los emigrantes a parte de sus familiares que permanecen en Cuba con el objetivo de lograr la reunificación familiar. Dentro de ese “préstamo” se incluirían los costos formales de la reunificación familiar (trámites migratorios y pasajes) y otra parte se emplearía para asegurar las necesidades de esos familiares, y en

esa medida actuaría en el sentido de preparar a los futuros emigrantes (Monreal, 2003)

En cuanto a las modalidades de emigración presentes en el país: temporal, centralizada y definitiva, se considera que la emigración temporal de la fuerza de trabajo ofrece un potencial considerable en términos de generación de remesas. Sin embargo, la adopción de esquemas de impuestos directos excesivamente elevados para la fuerza laboral emigrada temporalmente puede terminar desestimulando la emigración temporal y por el contrario, incentivando la emigración definitiva (Monreal, 2003) Se considera que “el uso excesivo del impuesto directo puede ser contraproducente en términos de la generación de flujos de ingresos hacia el país exportador de fuerza de trabajo temporal. La utilización de esquemas de impuestos indirectos (por ejemplo, sobre las ventas) pudiera ser más efectiva a los efectos de combinar criterios de equidad social con la maximización de los flujos de remesas aportados por la fuerza de trabajo temporalmente emigrada” (Monreal, 2003).

El peso que adquieren en la economía cubana la exportación de servicios calificados ha convertido a la emigración centralizada en una importante actividad estatal (por ejemplo, la “exportación” de médicos y de otros profesionales a partir de contratos establecidos con diferentes gobiernos) y otras formas de emigración temporal, también con algún grado de control estatal pero donde éste es algo más distendido (por ejemplo, la emigración temporal de artistas, algunos profesionales, y personas que por diversas razones permanecen algún tiempo en el exterior). Hasta el año 2010 la principal modalidad migratoria era la llamada “salida definitiva” del país²⁰.

De acuerdo a los estudios realizados en la región, como promedio las 3/4 partes de los receptores de remesas en América Latina son mujeres. Guatemala registra el porcentaje más alto de receptores de sexo femenino, con el 80 %, mientras que Cuba y Colombia registran el porcentaje más bajo de receptores de sexo femenino (cada uno es el 68 %), pero las mujeres todavía representan la mayoría de los receptores de las remesas.

Cuadro 22 Receptor según género (%)

Sexo	Guat	El. Sal.	Nic.	Rep Dom.	Cuba	Ecua.	Guy.	Col.	Total
Hombres	20	28	28	27	32	27	29	32	28
Mujeres	80	72	72	73	68	74	71	68	72

Fuente *Ibidem*

20 Modalidad que se modifica con la nueva ley migratoria

Los hogares que reciben las remesas en América Latina están formados generalmente de cuatro miembros o menos, con la tendencia que es hacia tres o cuatro miembros a diferencia de dos o menos (ver cuadro). En Guatemala, El Salvador, Nicaragua, y la República Dominicana, aproximadamente un tercero de recibir la casa tienen cinco a seis miembros, comparado con Cuba donde menos del 7% de los hogares receptores tiene más que cuatro miembros. Los hogares receptores guatemaltecos y nicaragüenses aparecen como los más grandes, con aproximadamente el 20 % comprendido por más de siete miembros.

Cuadro 23: Número de personas en el hogar (%)

Número de personas en el hogar	Guatemala	El Salvador	Nicaragua	República Dominicana	Cuba	Total
Hasta 3 personas	29	32	27	37	71	35
4 a 6 personas	54	59	52	50	29	50
Más de 6 personas	19	11	21	15	0	15

Fuente *Ibidem*

Más del 80 % de los receptores de remesas en América Latina y el Caribe destinan el dinero recibido para comprar comida. Cuba no es una excepción, donde más del 90 % de los receptores compran la comida con fondos remitidos del extranjero, los gastos para las mejoras y reparaciones de las casas son también una prioridad para los hogares, pero a diferencia de otros países de la región, los gastos en medicina, educación no son significativos teniendo en cuenta que son servicios gratuitos y subsidiados en el país.

Cuadro 24: En qué se emplean las remesas (%)

Usos	Guat.	El Sal.	Nic.	Rep Dom.	Cuba	Ecu.	Guy.	Col.	Total
Alimentos	85	92	90	75	97	68	82	70	82
Ropa y calzado	55	53	59	26	51	36	54	52	48
Educación	52	48	51	29	3	45	23	52	38
Mejoras del hogar	34	34	40	22	79	15	24	38	36
Negocios	4	9	11	7	1	7	18	7	8
Ahorros	16	22	7	16	9	20	48	13	19
Medicina	33	42	83	53	31				48
Préstamo		8	17			2			9
Servicios básicos	51	8		10					23
Hipoteca		13							13
Iglesia		4							4
Préstamos	6	8		16		17	34		16

Fuente *Ibidem*

Otros estudios también coinciden en esto. Se estima que la mayor parte de las remesas a Cuba se emplean para financiar algún tipo de consumo. De acuerdo a Orozco (2009), 25% de los montos recibidos por concepto de remesas en Cuba se usan para cubrir necesidades básicas de consumo (ej. alimentación, ropa, calzado, artículos de higiene personal, etc.), 21% se emplean en mejoras del hogar o reparaciones o mantenimiento de autos, motocicletas, bicicletas u otros medios de transporte personal o familiar, y 6% para el “disfrute familiar” o actividades de ocio, entretenimiento, recreación, etc. Según los encuestados en Cuba, apenas el 5% de las remesas (en efectivo) son destinadas para emprender un negocio particular o privado (Orozco, 2009).

En el caso cubano, se estima que cerca del 36% de los receptores de remesas mantienen algún tipo de ahorro; el promedio anual de dichos ahorros es de unos \$500, o un tercio (33,3%) del monto promedio anual de remesas (en efectivo) enviadas a Cuba desde el exterior (Orozco, 2009).

Como promedio, la mayor parte de los hogares receptores latinoamericanos (el 65 %) no tienen una cuenta bancaria además de una cuenta de ahorro (ver cuadro). Sin embargo, más de la mitad de los receptores salvadoreños y de los receptores de Guyana refieren tener algún tipo de cuenta bancaria o cuenta de ahorros, comparado con niveles muy bajos como el nicaragüense (el 10 %), (el 7 %) y cero por parte de los hogares cubanos y colombianos.

Cuadro 25: tiene cuenta bancaria (%)

	Guat.	El Sal.	Nic.	Rep.Dom.	Cuba	Ecu.	Guy.	Col.	Total
Si	24	56	10	19	7	20	79	0	35
No	76	44	90	81	93	80	21	100	65

Fuente *ibídem*

Según encuestas realizadas, en Cuba, los receptores de remesas poseen pocos activos económicos que podrían cumplir las funciones de capital para las actividades productivas o comerciales, y la mayoría no posee cuentas bancarias (el 87%). Sin embargo, todos los entrevistados reconocen que ellos ahorran utilizando varios métodos, la mayoría de los cuales informales. Mientras sus activos están limitados, ellos han acumulado liquidez en forma de dinero en efectivo, sumando reservas que promedian 900 dólares (Orozco, 2012)

SOBRE EL POTENCIAL DE LAS REMESAS

Gran parte del debate actual sobre las remesas dentro y fuera de Cuba se mueve en torno al potencial de estas en el desarrollo y como mecanismos para salir de la pobreza. Al respecto existen opiniones encontradas, la revisión de la bibliografía sobre el tema y los estudios consultados permiten diferenciar al menos dos posiciones académicas en el análisis. En este aspecto se encuentran quienes asumen una visión optimista sobre el papel de las remesas y otro grupo de expertos tienen una lectura más crítica.

Según el economista Pedro Monreal, las remesas familiares y las donaciones externas han jugado un papel crucial en la economía cubana. Se calcula que el volumen actual de las remesas que llegan a Cuba equivale a una cifra varias veces superior a todos los salarios pagados en el país. (Monreal, 2002). Además la actividad de remesas es el sector líder porque significan un aporte neto de divisas a la economía. De acuerdo a cálculos del propio autor durante el período 1992-1996, la tasa de crecimiento promedio anual de las transferencias corriente fue del 242 %, más de diez veces superior al ritmo de crecimiento del turismo, usualmente citado como el sector más dinámico de la economía cubana durante la década del noventa. Visto desde otra perspectiva, el flujo de remesas equivalía en 1996 al 27 % de las exportaciones cubanas de bienes (Monreal, 2003).

Otros expertos comparten esta opinión : “Creo que las remesas, dado que son sin contrapartida, son la segunda fuente de ingreso económico al país, dado que el resto de los ingresos son brutos, y las remesas son netas. Y entonces las mismas han permitido al estado cubano tener recursos financieros para el ajuste que está realizando” (Entrevista al Dr. Omar Everleny, 2013). Más importante aún ha sido el papel que han desempeñado en la articulación de un extenso mercado interno de productos y servicios ofertados en divisas, alrededor del cual se ha estructurado una compleja red de eslabonamientos productivos que ha favorecido la reactivación de importantes actividades y que sobre todo ha permitido un manejo favorable del ajuste económico (Monreal, 1999).

También se llama la atención en el papel de las remesas en la capitalización y modernización de sectores de la industria cubana que se encontraban deprimidos en medio de la aguda crisis de los noventa, tal es el caso de la reactivación de la industria ligera. Según el economista Pedro Monreal:

los niveles de ingresos en divisas habían crecido considerablemente, se habían modernizado y transformado capacidades productivas y la rama crecía a tasas anuales muy superiores al crecimiento global de la economía nacional. La explicación de

esta situación “mágica” (una actividad ineficiente generadora de divisas, empleo y “modernización”) radica en el proceso de inserción sub-óptima apoyado en las “exportaciones en frontera”. El 66% de los ingresos en divisas se obtuvieron de producciones destinadas a las ventas en los mercados minoristas en divisas, el 22% se generaron en los suministros al turismo, y solamente el 11% de los ingresos correspondieron a exportaciones reales (Monreal, 1999).

Otros expertos consideran que para que las remesas realmente impacten en la estabilidad macroeconómica del país tendrían que tener un papel estable y predecible en todo el ciclo de la reproducción económica, o sea, que pase de ser un flujo de efectivo y se convierta en una fuente de financiamiento para que entre al flujo circular de la economía por el lado de la oferta

Otro rol lo pudiera gestar si el crecimiento económico del país estuviera más vinculado al crecimiento del mercado interno y menos al de las exportaciones, o sea, que esa estimulación de la demanda tuviera una repercusión en la producción nacional pero no es así porque a pesar de todos los pesares el gobierno sigue apostando a ser un Estado exportador. (Entrevista a la Dra. Tania García, 2013).

Resulta también importante conocer las características del mercado interno cubano que opera que está operando a partir de la estimulación de la demanda por las remesas y prestar atención sobre el impacto de las remesas en los niveles de inflación.

Para mí está claro que hay diferentes elasticidades precio de la demanda pero lo que no tengo dudas es que esa inflación importada pura y dura termina impactando a todo el sector no estatal y terminara afectando al sector estatal por diversas vías. Tanto por el lado de la oferta como por el lado de la demanda como por el desestímulo a trabajar en el sector estatal que ya ha cundido tanto en la economía por lo deprimido de los salarios y el déficit del salario medio e incluso de los altos y gastos promedios de los hogares (Entrevista a la Dra. Tania García, 2013).

Un campo de análisis es la existencia de remesas y por tanto demanda pero con oferta centralizada. Saber si el estado podrá controlar las presiones inflacionarias en condiciones de no poder controlar el flujo monetario que le presiona la oferta; otra es la existencia de un ciclo de

reproducción que va desde la creación hasta el consumo donde no intercede ya el Estado en ninguna de las fases de la reproducción.

Sin embargo, un importante grupo de autores desde el exterior (Orozco, 2009, Barbería) señalan que las remesas están llamadas a desempeñar un papel fundamental en la transformación de la economía cubana, al fomentar actividades económicas que van más allá del consumo, sobre todo en la formación y creación de empresas y cooperativas particulares (o privadas) que complementen al Estado en algunas áreas de la economía como agricultura, transporte, comercio y vivienda. Pueden contribuir al aumento de la bancarización de la población cubana, al igual que al desarrollo, dinamismo y competitividad del sector financiero. Teniendo en cuenta la experiencia de otros países de la región se destaca su potencial para establecer y fortalecer nexos económicos entre la diáspora y sectores emergentes de la economía nacional como agricultores, transportistas privados, intermediarios, cuentapropistas, etcétera, con el fin de reanimar algunas ramas de la economía, entre ellas la agricultura, la construcción, el transporte y el comercio minorista. Las remesas pueden proveer los fondos o financiamiento para “fondos de inversión” y cooperativas de crédito especializados en áreas claves de la economía como la agricultura, construcción, transporte, vivienda, industria ligera, e infraestructura.

Otro efecto positivo de las remesas para estos autores estaría en la activación de las cinco T de la integración económica, abriendo negocios y oportunidades de inversión que se representa en términos de consecuencias económicas más variadas y difusas, denominadas en este trabajo como las cinco T. Estas cinco T —transferencias, telecomunicaciones, turismo, transacciones comerciales (nostálgicas), y transporte (aéreo) — Se refiere al incremento de las llamadas telefónicas, uso de celulares, el incremento a pesar del bloqueo de Estados Unidos al país que obstaculiza a adquisición de bienes, los inmigrantes cubanos adquieren productos (ron, tabaco, música, artesanías, etc.).

Otros expertos por el contrario, señalan que son más los obstáculos que las oportunidades que tienen los receptores de remesas para invertir. Entre los mayores obstáculos sobresalen:

- 1- La falta de un mercado mayorista para la compra de insumos, lo que está generando la restricción de la capacidad de ofertas en la población, elevados precios y la ampliación del vínculo con el mercado negro y la especulación.
- 2- La debilidad en los mecanismos de articulación y complementariedad entre las formas no estatales con el sector estatal y junto a ello la inserción del sector no estatal en las estrategias de desarrollo intra e inter territorial.

- 3- las insuficientes condiciones de infraestructura (locales, horarios, personal capacitado) que puedan ayudar a agilizar y mejorar los trámites relacionados con la gestión organizada de estas labores nuevas.
- 4- El reducido número de actividades autorizadas, sobre todo en la esfera productiva y que demanden cierta calificación, que amplíen y aproveche el universo profesional
- 5- La incipiente cultura tributaria entre trabajadores y funcionarios y las escasas formas y vías para capacitar a los trabajadores que tiene que llevar registros, contabilidad de ingresos, gastos e impuestos.

Desde una posición más se cuestionan el potencial modernizador de las remesas, para Tania

García Ninguna fuente de financiamiento capitaliza ni moderniza una economía sino que depende de las relaciones sociales que se establecen y que ponen en movimiento los factores materiales que respaldan los procesos productivos. Yo creo que el asunto medular está en la naturaleza de las remesas y cuál es el espacio que ocupa en el ciclo de la reproducción económica (Entrevista a Tania García, 2013).

Pocos estudios han sido publicados en relación con el impacto directo de las remesas en la pobreza y la desigualdad de los hogares cubanos. También son limitados los estudios sobre la pobreza porque para medirla por el método del ingreso o de las necesidades básicas insatisfechas se requiere información de encuestas y éstas son clasificadas en Cuba. El binomio pobreza remesas, ha sido también poco trabajado. De acuerdo a la economista Victoria Pérez: “lo más consensuado es que muchas personas serian pobres de ingresos en Cuba si no recibieran remesas, por el bajo poder adquisitivo del peso cubano, bajos salarios y remuneraciones y elevada tasa de cambio entre las 2 monedas cubanas (del CUC respecto al CUP)” (Entrevista a Victoria Pérez, 2013).

Pero la mayoría de los autores parecen coincidir en que las remesas han actuado como un factor decisivo en la atenuación del empobrecimiento de vastos sectores de la población. Aunque son escasos, algunos de estos estudios, como es el caso de la investigación realizada por Ángela Ferriol del año 1999, provee evidencia de los efectos de las remesas en la reducción de la pobreza de los hogares de Cuba. Ferriol presenta datos para 1995-1996 en el porcentaje de población “en riesgo” que revelan que para 1996, se obtiene que una parte de la disminución

de los índices de riesgo respecto a 1995, se explica por la tenencia y circulación de divisas (Ferriol, 1999).

Otras investigaciones revelan que las transferencias de remesas se distribuyen de manera desigual entre los grupos de ingresos diferentes. En un estudio del año 2000 que examina las desigualdades geográficas, Íñiguez Rojas, Ravenet Ramírez y Pérez Villanueva (2003) reportan que el 35 % de una pequeña muestra de 77 familias en la provincia de la Ciudad de La Habana recibieron remesas internacionales.

Este estudio es único, porque buscó incorporar el papel no solo de las remesas internacionales, sino también los envíos dentro del país. Se evidenció que los envíos internacionales son recibidos en forma desproporcionada por hogares de ingresos más altos y, por consiguiente su contribución en término de ayuda a los ingresos totales es baja, pero más del 60 % de los hogares, en todas las clases sociales, aseguran que reciben ayuda de otros hogares cubanos. El 26 % de los hogares de ingresos más altos identifican estos ingresos como una estrategia primaria de supervivencia, comparado con un 15 % en los de clases más bajas (Íñiguez Rojas, et al., 2003).

Otro de los temas tratados por los investigadores dentro y fuera de Cuba, son los vínculos entre las remesas y las disparidades raciales y espaciales de Cuba. Las desventajas de la población negra y mestiza se manifiestan no solo en la subrepresentación de esta en la economía emergente, en negocios y empresas más lucrativas, sino también en que son minoría como receptores de remesas. A partir de información obtenidas de los censos se puede afirmar que la mayoría de los cubanos en la diáspora son blancos, por consiguiente las remesas benefician primordialmente a las familias blancas (de la Fuente 2001; Sawyer, 2006).

De acuerdo con la encuesta *American Community Survey*, un estudio realizado mensualmente por el *U.S. Census Bureau*, el 86 % de todos los emigrantes cubanos se identifican como pertenecientes a la raza blanca (*Pew Hispanic Center*, 2006). Los autores frecuentemente citan cifras como esta última que indican la baja proporción de cubanos de raza negra en Estados Unidos y los comparan con la proporción de población de raza negra o mulatos en Cuba para sostener que las remesas extranjeras tienen que estar beneficiando desproporcionadamente a los cubanos de raza blanca.

Por otra parte, los resultados del estudio de Mayra Espina y Rodríguez Ruiz (2004) del Centro de Antropología iniciado en 1996, basado en más de 500 entrevistas con residentes de las ciudades de La Habana, Santa Clara y Santiago de Cuba, desde 1996 al 2002, también muestra diferencias étnicas significativas en la recepción de remesas. Aunque estos estudios no ofrecen patrones a través del tiempo o el tamaño actual de la muestra, revelan que mientras el 25 % de la muestra

recibió remesas, el porcentaje era del 35 % para las familias blancas, pero solamente el 15 % para las familias mestizas y el 10 % para las familias negras.

Sobre el hecho de que las remesas recibidas por los hogares compensan los costos de las migraciones para el país, algunos autores desde Cuba, asumen una postura más crítica, llamando la atención en la necesidad de contextualizar las remesas y de la relación asimétrica que se establece entre países receptores y emisores de migrantes. En el caso específico de las remesas, la dirección y magnitud de sus flujos están vinculadas a los movimientos migratorios y a las políticas que adopten los países sobre este tema. Sin embargo, una primera aproximación sobre el tema nos indica que son los países de mayor desarrollo económico receptores de los flujos migratorios, quienes tienen la posibilidad de influir de forma determinante en los acontecimientos

“Es evidente que si un país desarrollado promueve la captación de fuerza de trabajo calificada y “administra” de acuerdo con su conveniencia todo lo relativo a la recepción de la mano de obra menos calificada, el país de menor desarrollo económico de donde proceden estos recursos, tiene muy pocas posibilidades de acometer acciones que repercutan en el comportamiento práctico de los movimientos migratorios” (Entrevista al Dr. Francisco Soberón, 2013).

Muy polémico resulta la discusión en torno a la migración calificada y la visión de la mayoría de los expertos consultados es que las remesas no compensan los costos de formación de la fuerza de trabajo altamente calificada del país. Aquí se señalan las asimetrías de los beneficios para los países pobres y los países ricos:

[...] el beneficio del país receptor es de grandes proporciones. Para empezar, se ahorra el tiempo y los recursos financieros necesarios para formar un profesional desde los primeros estudios de primaria hasta la terminación de su carrera universitaria. Se trata de un período de alrededor 17 años. Es como recibir gratis una inversión “llave en mano” de cientos de miles de dólares por cada profesional captado, que se concreta prodigiosamente en el momento en que este descende del avión en el aeropuerto de llegada. A esto debe añadirse que el proceso de visado de entrada permite al país receptor hacer una selección mediante la cual reciba principalmente a los graduados de mejores rendimientos académicos y con mejores resultados en su etapa laboral inicial (Entrevista al Dr. Francisco Soberón, 2013).

Para este experto, el envío de las remesas que pueda realizar esta fuerza de trabajo calificada a su país de origen, es apenas una fracción marginal de los valores que genera en la nación donde se establece.

Habría que agregar que es muy probable que los profesionales de mayor talento de los países menos desarrollados, sean un factor importante en el éxito de la estratégica actividad de I&D que conduce el descubrimiento de nuevos productos e innovaciones en los servicios, que son celosamente amparados por las normas relacionadas las patentes. De manera que se da la contradicción que el país subdesarrollado que invierte en la educación de profesionales, no solamente pierde su inversión sino que tiene además que pagar altos precios por productos o servicios protegidos por esas patentes, cuyo desarrollo se ha logrado en una buena parte precisamente como resultado de su inversión en educación (Entrevista al Dr. Francisco Soberrón, 2013).

Para el Dr. Agustín Lage, Director del Centro de Inmunología Molecular (CIM), uno de los sectores tecnológicamente más avanzados del país considera que “el tema de la “compensación”, más que un tema de costos, es un tema de valor añadido, productividad y costo de oportunidad.

En el Centro de Inmunología Molecular donde trabajo y donde por tanto tengo algunos datos, el Valor Agregado Bruto por Trabajador es superior a los 180 000 dólares, de lo cual aproximadamente la mitad es moneda convertible. Tendría un trabajador migrante equivalente que remesar 100 000 dólares al año para generar una productividad equivalente para Cuba. Ninguno llega a esa cifra (Entrevista a Dr Agustín Lage, 2013).

Asimismo, Agustín Lage reflexiona sobre la necesidad el desarrollo de condiciones de trabajo para la fuerza calificada en Cuba.

La experiencia del Polo Científico indica que, si bien hay incentivos económicos en la emigración de científicos que nosotros no podemos (por la falta de recursos) compensar con incentivos económicos equivalentes aquí; lo cierto es que no hace falta intentar emular en estos incentivos: Una vez que creamos condiciones para una vida personal y familiar decente, y carente de penurias, de ahí en adelante lo que decide la permanencia de científicos en el país son las condiciones para trabajar en la ciencia. Los científicos en general (todo tiene excepciones) no emigran buscando solamente condiciones materiales de

vida, sino principalmente condiciones de trabajo y desarrollo técnico. Las condiciones para el trabajo científico (como para la educación en general y la salud) tienen que adelantarse al nivel de desarrollo económico del país. Esto no es nada teórico: conecta con decisiones concretas que en este mismo momento son objeto de debate en distintos espacios de nuestra sociedad (Entrevista al Dr. Agustín Lage, 2013).

El 14 de enero de 2013 entró en vigor el Decreto-Ley 302, que perfecciona y modifica la Ley de Migración del 20 de septiembre de 1976, y que garantizará que los movimientos migratorios de los cubanos continúen realizándose de forma legal, ordenada y segura. Se trata de un tema sumamente importante en el caso cubano. La ley migratoria reconoce el derecho a la movilidad y eso impone restricciones y condicionantes a la política económica porque el país pequeño y bloqueado entra en competencia con el mercado mundial del trabajo que cada vez está más transnacionalizado

Un tema también polémico dentro del Decreto 306 es que quedan bajo regulación para salir del país, aquellas personas que ejercen funciones vitales (cuadros categorizados y graduados de educación superior, que realicen en actividades vitales para el desarrollo económico, social y científico-técnico, atletas de alto rendimiento, entre otros) Estas personas también tendrán oportunidad de viajar, pero requieren de una autorización del jefe del organismo o del órgano, que estén facultades para dar esa autorización de viaje temporal, y es definitiva la salida que solicitan la autorización tendrá que ver con la posibilidad de su reemplazo en ese tipo de cargo o función vital, plazos para poder preparar el relevo.

Con estas modificaciones y con la aún no resuelta revisión de la situación de ingresos y egresos fruto del trabajo, el sector estatal será el principal afectado por la emigración de fuerza de trabajo calificada y por la posible negativa de muchas personas a aceptar cargos de dirección que condicione las autorizaciones de viaje a la discrecionalidad de la autoridad superior.

REMESAS DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Desde la economía, los estudios sobre remesas se han enfocado más en su dimensión macroeconómica y han ignorado la dimensión de género. Es más frecuente encontrarlo en investigaciones desde otras disciplinas como la sociología y la psicología.

Así por ejemplo, desde el Centro de Estudios de las Migraciones Internacionales (CEMI) de la Universidad de la Habana, numerosos estudios se han centrado en la periodización de las olas migratorias y

en desagregarlas por sexo, pero muy poco se han ocupado de ver la incidencia de los determinantes de género en todo el proceso migratorio: partida, trayecto, llegada e inserción en destino.

Aunque desde la sociología y la psicología se pueden encontrar estudios que refieren que hay una feminización de la migración cubana, resultan incompletos si no se hacen a la luz de las relaciones patriarcales y de la división sexual del trabajo resultante de la naturaleza del proceso productivo y de las exigencias del sistema económico prevaleciente.

Consideramos que no es suficiente mirar lo que acontece con las mujeres y los hombres en la esfera productiva, si no que es necesario incluir el análisis de las relaciones de poder y la distribución de roles en la esfera reproductiva; pues así como esta situación afecta la incorporación al mercado laboral, también determina de forma diferenciada la participación de hombres y mujeres en los flujos migratorios.

En ese sentido, es indispensable tomar en cuenta las condicionantes socioculturales en origen y destino y analizar de qué manera la intersección entre las relaciones de género, clase y etnia conduce a la migración femenina e inciden en las distintas fases del proceso migratorio.

La psicóloga Marta Núñez Sarmiento en su trabajo *Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005*, mostró la tendencia hacia la feminización de la migración internacional existe en el caso cubano. Según cifras publicadas por la autora, entre 1960 y 2003, hay una proporción ligeramente superior de mujeres que de hombres entre el total de emigrados; hay también en estos cuarenta y tres años 25 oportunidades en que los saldos migratorios son mayoritariamente femeninos. Esta tendencia hacia la feminización en los flujos migratorios internacionales se comporta de manera similar a la de los países caribeños hacia los Estados Unidos y a la recepción de más mujeres inmigrantes que hombres en los Estados Unidos desde 1930 (Núñez, M.)

De acuerdo a la autora ,en los períodos en que las salidas definitivas del país se han realizado con cierto ordenamiento, con seguridad para realizar los viajes, con apoyo a la reunificación familiar y con ciertos beneficios al ser recibidos en el país de destino, entonces las mujeres son las que emigran más que los hombres. Otra característica de la feminización de las migraciones en Cuba, que se manifiesta, entre otros elementos, en los comportamientos de las emigradas y de los emigrados a la hora de organizar sus procesos para viajar al país que han seleccionado como su destino, así como en las vidas que organizan para adaptarse a vivir en esos países. La autora analiza los comportamientos de las mujeres relacionados con la fecundidad y a la nupcialidad a lo largo de sus procesos migratorios.

Con nivel mayor de complejidad en el análisis, se destaca el trabajo realizado Cristina García Moreno en su tesis doctoral con el tema "*Mujeres migrantes cubanas. 'Resolviendo' e 'inventando' también en España*". En su investigación pudo comprobar que en el recorrido laboral de las mujeres cubanas migrantes en España no predominan las tareas vinculadas con el servicio doméstico. La autora pudo comprobar que muchas de las que llegan a España contando con una formación media o superior no sólo quedan excluidas del servicio doméstico o del sector servicios, sino que pueden llegar a ocupar un puesto vinculado o próximo a aquellos sectores para los que se formaron en su país: medicina, informática, enfermería, etc. El nivel educativo de las mujeres y el conocimiento del idioma influyen en el tipo de inserción laboral.

Finalmente, es poco lo que se ha avanzado el análisis de las remesas desde un enfoque de género. Se requiere incorporar muchos componentes en el análisis (como la estructura clasista de las migrantes, etc.) y a la luz de los cambios que están teniendo lugar en la economía cubana y que abren un espacio diferente a las remesas que hasta ahora no podían cumplir.

Capítulo III

ESTUDIO DE CASOS

*Al otro lado del mar esos seres queridos
Se sentarán a la mesa sin intentar mirar
El lugar que te correspondía en ella
Una boca menos que alimentar
No compensa el vacío que dejó tu ausencia
Nadine Sarreal, poetisa filipina*

RELACIÓN ENTRE REMESAS Y DESIGUALDADES DE GÉNERO EN HOGARES POBRES DEL CONSEJO POPULAR SANTA FE SITUACIÓN SOCIAL

El Consejo Popular Santa Fe del Municipio Playa, limita al norte con las aguas del Estrecho de La Florida, al este con el Consejo Popular Jaimanitas, al oeste con el poblado de Baracoa y al sur con el poblado de Cangrejas del Municipio Bauta. Posee un total de 27 855 habitantes y una densidad de 2. 812 habitantes por km², tiene una extensión territorial de 8.2 km² y está dividido en 12 circunscripciones.

Es una localidad de origen pesquera que muchos la describen como un poblado peri-urbano, Probablemente por el carácter de su separación histórica y física de la urbe de La Habana, no se puede considerar dentro de las definiciones de comunidad como un barrio o pueblo. Sin embargo, tampoco llega a abarcar totalmente una zona rural.

Por otro lado, Santa Fe fue considerada por mucho tiempo como un lugar problemático desde el punto de vista político, entre otros aspectos como resultado de haber sido utilizado por un largo periodo como base para la salida marítima ilegal del país de emigrantes. La

llamada Crisis de los balseiros tuvo a esta localidad como un escenario donde se protagonizaron diariamente actos de salidas del país de personas que ponían en riesgo sus vidas.

La fisonomía social de la gente que vive en esta localidad se ha ido transformando, como resultado de los cambios demográficos causados por la elevada emigración externa e interna (sobre todo de las provincias orientales hacia la capital del país). En el 2012, la población que residía en Santa Fe mostraba una cantidad mayor de mujeres (14 401) que de hombres (13 454). Es una población relativamente joven, la mayoría de las personas se concentran en el grupo etario 25-59 años (39%), mientras que la población de 60-64 años se mantiene por debajo del promedio nacional (11%).

El territorio se caracteriza por tener una economía principalmente de servicios contando diversos establecimientos comerciales y con importantes centros turísticos y de manera especial con la cercanía de la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), que se ha convertido en un centro que impulsa con mucha fuerza la actividad cuentapropista de esta localidad.

La zona costera del Consejo Popular, presenta un progresivo deterioro de la vegetación natural y de pérdidas de áreas de arena en la playa La Puntilla, problemática que afecta la calidad ambiental de estos recursos. En la actualidad los principales problemas ambientales del Consejo se encuentran el progresivo deterioro debido a la concentración de desechos sólidos que no se retiran del lugar.

El Consejo presenta serios problemas con el deficiente estado de las redes alcantarilladas y las constantes inundaciones provocadas por el deficiente drenaje de las calles, junto con la proliferación de escombros y basura acumulada que no es recogida periódicamente por las autoridades locales encargadas del mantenimiento de la limpieza del territorio.

Todo esto ha llevado a que este Consejo de manera persistente presente una situación epidemiológica compleja por la existencia de focos de mosquitos *aedes aegypti* que constituyen una amenaza para la salud pública del territorio como potenciales transmisores de dengue.

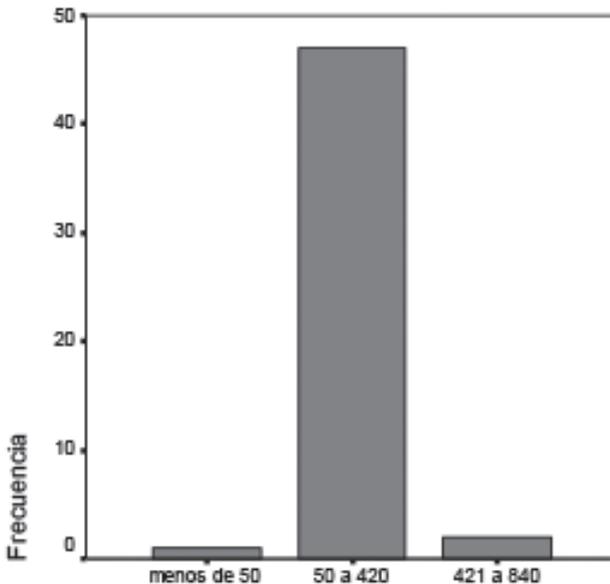
El deterioro del fondo habitacional es también un problema serio en el Municipio y también del Consejo, donde se pueden encontrar una gran número de viviendas y de establecimientos estatales (como escuelas, centros de salud) en mal estado constructivo (ver imágenes). También hay que tener en cuenta que el Consejo Santa Fe por su condición de zona costera es altamente vulnerable a una serie de eventos climatológicos extremos como los huracanes, que ponen en peligro a un gran número de familias pobres y a sus viviendas.

**PERFIL DE LOS HOGARES SELECCIONADOS PARA EL ESTUDIO.
POBREZA DE INGRESOS Y PRIVACIÓN HUMANA. DESIGUALDADES
DE GÉNERO.**

Aunque los estudios sobre la pobreza no han tenido continuidad en los años más recientes, si contamos con la investigación de Sandoval donde el cálculo para la canasta alimentaria es de 420.00 pesos y la relación entre gastos de alimentos y total de gastos de consumo definen la línea de la pobreza en Cuba en 841.40 pesos. Todo esto marcado por el hecho de que en 2012, la tasa de inflación fue superior a la de 2011 (1,9% y 1,3%, respectivamente) y que se pronostica que en 2013 la inflación será mayor a la alcanzada el año previo.

Lo primero que llama la atención al examinar los ingresos per cápita (descontando los ingresos por las remesas) el 100% (50) de los hogares de este estudio se hayan por debajo de esa línea. El 94 % (47) de los hogares de este estudio tienen ingresos per cápita de 420.00 pesos y menos, así apenas pueden llegar a cubrir la canasta básica alimentaria. Lo que revela las condiciones de pobreza de ingresos y vulnerabilidad que caracteriza a estos hogares y lo que significa para ellos contar con las remesas.

Gráfico Per cápita en moneda nacional según escalas



Per capita en moneda nacional según escalas

De un total de 182 personas, el 56 % (102) no cuentan con ingresos propios. La mayoría de los hogares encuestados se encuentran en la segunda escala de ingresos. Uno de los factores que pesa en los bajos ingresos de estas familias es la carga de dependientes (menores de 5 años, estudiantes, desocupados y trabajadoras domésticas). El cuadro que se muestra a continuación recoge la estructura ocupacional de los miembros de las familias.

Cuadro 26. Distribución de las ocupaciones de los miembros de las familias

Válidos	Frecuencia	Porcentaje
Obrero	4	2,2
Técnico	7	3,8
Administrativo	1	0,5
Servicios	30	16,5
Trabajadora/or dom no remun	24	13,2
Desocupado	20	11,0
Cuentapropista	9	4,9
Jubilado	18	9,9
estudiante	39	21,4
Profesional	11	6,0
Menor de 5 años	18	9,9
Discapacitado	1	0,5
Total	182	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Hogares¹

Del cuadro puede también inferirse que entre las ocupaciones de los miembros de las familias que aportan ingresos, las que tienen los valores mayores de ocupados son los trabajadores de los servicios (16,5%), categoría cuyos ingresos son bajos. El número de cuentapropistas (4,9%) es superior a otras ocupaciones en el sector estatal como los obreros y técnicos, que es una señal de la flexibilización de las regulaciones a la actividad no estatal en el país.

La cifra más elevada se halla entre los estudiantes 21,4% y también las trabajadoras del hogar² que representan el 13,2%. Entre las trabajadoras del hogar, 4 realizan trabajo informal cuyos ingresos del mes declararon, pero este es un ingreso muy inestable y bajo.

¹ Todas los cuadros de este epígrafe son de elaboración propia a partir de los datos de la encuesta de hogares.

² Comúnmente llamada ama de casa. Aquí simplemente queremos reconocer que es una trabajadora aunque no se le pague por ello.

El análisis de la estructura de las fuentes de ingresos también arroja información sobre las ocupaciones que tienen un mayor peso en la formación de los ingresos en los hogares y de alguna manera explican su precariedad. En el 72% de los hogares (36) el ingreso se produce a través del salario en moneda nacional (cup), le sigue el trabajo informal en el 56% (28), las pensiones en el 34% (17), otros ingresos en moneda convertible (cuc) por el Estado representan el 28% (14), trabajo por cuenta propia el 10% (11).

En las condiciones actuales del país, para una familia cubana contar con divisas define la calidad de sus condiciones de vida. Una entrada con cierta estabilidad es decisiva para cubrir la canasta alimentaria y otros gastos esenciales para la reproducción de la vida cotidiana, incluyendo los de medicina, transportación, entre otros.

La estructura de los gastos promedios en que incurren estas familias se recoge en el siguiente cuadro.

Cuadro 27. Estructura de los gastos declarados por las familias según tipo

Tipos de gastos	Total de Hogares	Mínimo	Máximo	Media
Gasto de la vivienda	3	20,00	87,00	44,6667
Gasto electricidad	50	7,00	350,00	62,0600
Gasto teléfono	41	7,00	810,00	175,7317
Gasto de gas	50	7,00	100,00	22,9600
Gasto de agua y alcantarillado	50	1,00	100,00	12,9400
Total de gastos servicios generales	50	28,00	910,00	244,8200
Total Gastos alimentos	50	370,00	4000,00	1710,7000
Gastos en mercado racionado	50	20,00	100,00	54,9000
Gastos en mercado liberado en cup	50	20,00	2000,00	359,2000
Gastos en mercado en pesos convertibles (cuc)	50	10,00	120,00	41,3000
Gastos en el mercado negro	45	30,00	1250,00	339,7778
Total de todos los gastos del mes	50	422,00	4288,00	1955,5200

Un beneficio que reciben estas familias es que la mayoría tiene en usufructo gratuito sus viviendas y, por tanto, sólo tres declararon pagos por ese concepto, lo que determina que el monto de los gastos por vivienda sea el más bajo. Otro gasto bajo es el que resume el pago por todos los servicios: de agua, gas, electricidad y teléfono. La mayoría de los hogares cuentan con teléfono fijo.

El mayor por ciento de los gastos mensuales de estas familias se concentra en alimentos, la media de los gastos per cápita de los alimentos es de 1710 pesos y la del per cápita de todos los gastos es de 1955 pesos. Por segmentos de mercados se observa que son menores los gastos en el mercado racionado (se han reducido la cantidad de productos racionados que se ofertan), mientras que tienen un mayor peso los gastos en el mercado liberado en cup y en el mercado negro-algo típico de muchas familias cubanas -que realizan sus compras en este, teniendo en cuenta los altos precios en el mercado en divisas (cuc).

En la mayoría de las familias, el 64% (32) se observó que el monto de los ingresos declarados estaba por debajo de los gastos, mientras el 34% (17) gasta menos de lo que ingresa. Hay que tener en cuenta que con frecuencia algún miembro de estas familias realiza trabajos informales para poder cubrir sus gastos y no siempre todos están dispuestos a declarar todo lo que ingresaron en el mes. En ocasiones no lo controlan, pues se trata de un trabajo inestable, de riesgo y de pocos ingresos, casi siempre lo que se declara es el ingreso estable.

Otra de las privaciones de estos hogares tiene que ver con la calidad constructiva de las viviendas. La mayoría de los hogares cuentan con casas (82%), mientras que el resto de las familias viven en apartamentos, viviendas improvisadas o habitación solar; pero el estado constructivo de las viviendas se encuentra entre regular (68%) y mala (22%), lo que con las limitaciones de los ingresos, resulta difícil emprender reparaciones importantes sino se cuentan con ingresos adicionales.

Aún cuando casi todos los hogares tienen el baño dentro de la vivienda (87.5%), eso no significa que hayan resuelto el problema de saneamiento.

En las edificaciones donde viven estas familias existen conexiones domiciliarias para el acceso al agua en el 86% de los casos (43), tres no tienen tuberías (6%) y cinco tienen que cargar agua (8%). Pero como la entrada del agua tiene horarios limitados es necesario almacenarla y casi todos se han visto en la obligación de realizar inversiones para instalar tanques dentro de la casa, en una pequeña azotea, en el pasillo, o sea de manera desordenada,

Los problemas ambientales se detectan en la suciedad que se acumula en las calles por los escombros de las construcciones y la inestabilidad en la recogida de la basura por parte de las autoridades municipales, lo que a su vez ha provocado que se manifiesten de forma persistente focos del mosquito *aedes aegypti* y casos de dengue.

Un rasgo de las familias encuestadas es que muestran en primer lugar un mayor porcentaje en hogares con jefatura femenina (38), y en segundo lugar, la incidencia de hogares monoparentales (jefe o jefa sin cónyuge) y extensa monoparental. Lo que se encontró en el trabajo de

campo es que hay un predominio de hogares monoparentales jefatura por mujeres.

Otra de las características de las familias pobres es la carencia de activos líquidos y fijos: el 98% no posee cuenta de ahorro; el 100% dice que ningún miembro de su familia posee otra vivienda o terreno; el 82% no posee ningún negocio particular, y el 87.5% no posee ningún medio de transporte, los que declararon tener se refieren a una bicicleta.

La situación con la tenencia de bienes domésticos no se comporta tan mal como la de los otros activos y la vivienda. En cuanto al equipamiento electrodoméstico se distribuye de la siguiente manera:

Cuadro 28. Distribución de equipos domésticos esenciales para la vida cotidiana

Tipos de Bienes	Total de Hogares	Porcentaje
Refrigerador	50	100
Televisor a color	49	98
Ventilador	49	98
plancha	45	90
Lavadora	45	90
Batidora	40	80
Video	38	76
Olla eléctrica	33	66
Celular	32	64
teléfono	28	56
computadora	14	28
Grabadora	9	18
Radio	8	16
Máquina de coser	8	16
Microwave	7	14
Cocina eléctrica	5	10
Tocadisco	4	8
Aire acondicionado	2	4
Transporte motor	3	6

Como se puede observar la posesión de bienes esenciales es alta, incluso en algunas familias se encuentran otros como grabadoras, computadoras, DVD y batidoras, entre otros.

Esta mejor situación se debe por una parte, a la sustitución de equipos electrodomésticos altos consumidores de energía por equipos ahorradores que se realizó de manera masiva en el país como parte del Programa energético nacional y que incluyó facilidades de pago para la población. Otros han sido adquiridos por las remesas en especie (celulares, computadoras).

Sobre el comportamiento de la escolaridad en esta población. Aquí el grueso de la población en edad escolar ha terminado el preuniversitario 38,5% (70) y la secundaria básica 18,1%, y le siguen los graduados universitarios 10,4% (19). A pesar de que no son niveles educativos bajos, no podemos olvidar que la situación de “pirámide social invertida” que caracteriza al país no garantiza que mayores niveles educativos se traduzcan en mejores ingresos.

Es interesante que al explorar en las encuestas la percepción que tienen sobre sus condiciones de vida el 80% la consideró aceptable, mientras que el 14% se reconoce como pobre. Todos coinciden al declarar que las remesas son fundamentales, ya que sin ellas estarían en una situación crítica y que estas les permiten satisfacer las necesidades básicas (alimentos, ropas), pero que no son suficientes para otros gastos como los de reparación de viviendas, o para algún tipo de inversión productiva.

“Aceptable, gracias a la ayuda que recibe, aunque no ha podido arreglar la cocina y el baño por ser muy caro el trabajo que tiene que hacer, falta mucho para que sea confortable” Caso 19. Jefa mujer, entrevista mujer

“Aceptable, porque tenemos un plato de comida todos los días y hemos mejorado la vivienda ya que estamos arreglándola” Caso 28. Jefe hombre, entrevista mujer:

Los hogares aquí descritos tienen diversas carencias en importantes indicadores que definen su nivel de vida: en pobreza de ingresos (excluyendo las remesas), problemas en la calidad de la vivienda, la mayoría de las familias no poseen activos líquidos y fijos que permiten la sostenibilidad económica en el largo plazo.

En este sentido se hace necesario analizar el perfil de los migrantes

¿Cuáles es el perfil sociodemográfico de las/os migrantes del Consejo Popular?

Entre las características sociodemográficas del migrante en el momento que emigró se identifican las siguientes:

- 1- Sexo. Un 57.9% de los migrantes de la muestra son hombres, aunque el número de mujeres (24), el 42,1% es también significativo

- 2- Edad. Los dos grupos de edades que prevalecen son: 25-29 años, con 22,8% y 20-24 años, con 15.8%.
- 3- Raza. Los blancos son el 64.9 %, los mestizos el 24.6% y los negros 10.5 %. Ese orden de la estructura en porcientos también caracteriza a la emigración cubana a nivel nacional que es mayoritariamente blanca.
- 4- Situación conyugal. En el momento de emigrar el 68.4 % eran casados, el 24,6 % solteros y la mayoría no tenía hijos (49,8%).
- 5- Parentesco de los que emigraron en relación al jefe de hogar. Prevalecen los hijos (21,1%) y los hermanos (19.3%)
- 6- Nivel educacional La mayoría contaba con el preuniversitario terminado (61.4%) y el nivel secundario 19.3%, pocos tenían nivel universitario

La mayoría de hombres dentro del grupo de migrantes, está relacionado con las etapas en que se produce estas migraciones. Fuentes del Centro de Estudios Migraciones Internacionales de la Universidad de la Habana refieren que el periodo comprendido entre 1995-2005³ se produce el segundo saldo migratorio externo negativo más importante desde 1959.

En su gran mayoría las/os migrantes, 82,5% (47) de los hogares encuestados utilizaron las vías legales para emigrar, mientras que solo el 17,5% (todos hombres) utilizaron la emigración ilegal por vía marítima.

De un total de 50 familias entrevistadas se identificaron 51 receptores, pues en un caso dos miembros de la misma familia reciben remesas. Las mujeres son mayoría entre los receptores 86,3% (44). El 80,3% de los receptores de remesas son jefes/as de hogar. La encuesta revela que la mayoría de los beneficiarios de las remesas (25,5%) tiene entre 60 y más años, le sigue el grupo etario de 40-44 años, estrechamente relacionado con los patrones de recibo y envío de remesas.

Otro aspecto importante de los receptores reside en el nivel de educación de los receptores. El 52,9% de los receptores ha terminado sus estudios preuniversitarios y nueve de los receptores afirman tener un diploma universitario.

3 Las tasas del saldo migratorio externo de mayor significación se presentan en el 2004, este comportamiento responde directamente a la puesta en marcha del Acuerdo Migratorio de 1994-1995 entre Estados Unidos y Cuba, en particular por el otorgamiento de visados a ciudadanos cubanos para emigrar a ese país (Aja, A y López C, 2009).

PATRONES DE RECIBO Y ENVÍO DE REMESAS

Entre los hogares entrevistados se encontraron los siguientes patrones de envío.

- Hijos e hijas que envían a padres y madres: Hijos e hijas migrantes envían dinero regularmente para garantizar la subsistencia de hogares de adultos mayores solos o que no cuentan con suficientes recursos para garantizar su subsistencia (jubilados y amas de casa) Dentro de este grupo se encuentran también adultos que viven con hijos/as discapacitados/as o encargados/as de muchos dependientes menores, en hogares en los que conviven varias generaciones. En estos casos se encuentra la presencia de varios/as hijos/as en Estados Unidos que alternan y complementan el envío de remesas.
- Envíos entre hermanos (as): estos envíos tienden a ser de montos menores y en varios casos aparecen con el ingrediente de préstamos o inversión en negocios que co-administran los/las hermanos y/o hermanas. En varios casos se envía remesas a hermanas que son responsables de padres enfermos. Estas hermanas que administran el dinero que le envían a sus padres reciben también remesas de sus hermanos(as) pero en montos menores.

Aunque se han diversificado los países receptores de migrantes cubanos, es en Estados Unidos donde residen la mayor parte de los emigrantes de los hogares entrevistados (ver cuadro).

Cuadro 29. País donde reside

	Frecuencia	Porcentaje
Estados Unidos	38	66,7
España	5	8,8
País Latinoamericano	10	17,5
Turquía	2	3,5
Canadá	1	1,8
Alemania	1	1,8
Total	57	100,0

Los montos reportados por las personas entrevistadas dan cuenta de cantidades relativamente bajas que van desde los 10 hasta los 500 dólares. La media del valor promedio de los hogares es de 111 CUC.

Cuadro 30. Valores promedios de las remesas

	N	Mínimo	Máximo	Media
Valor promedio de la remesa	50	20,00	300,00	111,2000
Valor menor de Remesa	50	10,00	200,00	61,9000
Valor mayor de Remesa	50	20,00	500,00	143,4000
N válido (según lista)	50			

Las familias receptoras de remesas destacan que los montos que se reciben han disminuido con relación a períodos anteriores. La explicación que ellos/as le dan al fenómeno tienen como sustrato: la presencia de matrimonios de hijos/as, el aumento del pago de los impuestos, costo de viviendas y de la vida, la inestabilidad laboral y mayores dificultades económicas. En estos elementos se plasma la crisis económica que ya estaba afectando a los Estados Unidos y a los países de la eurozona en el momento del estudio (junio 2013).

Otro cambio que se destaca es la disminución de la frecuencia en los envíos. Si bien antes se hacían envíos regulares y constantes mensualmente, en varios casos se destaca que los envíos han disminuido a dos veces al año, trimestralmente u ocasionalmente.

A los problemas económicos que afectan las familias en Estados Unidos y en Europa se le agregan los problemas de inflación en Cuba que disminuyen el impacto de las remesas. Las familias receptoras destacan que las remesas anteriormente tenían más impacto en sus condiciones de vida y este impacto ha disminuido por la inflación.

En fin de año, días especiales como el día de las madres y padres se realizan envíos especiales tanto para hijos(as), como padres/madres, hermanos(as). Estos envíos especiales tienen montos que oscilan entre 50 hasta 200 dólares dependiendo de la relación familiar, en caso de padres/madres e hijos(as) los montos son mayores.

Resulta interesante que cuando se compara el ingreso per cápita sin remesa con el que sí lo incluye se observa que en el 92% de los hogares se da un movimiento en la escala. Eso es lo que significa el cuadro de abajo

Cuadro 31 Escala de los ingresos cuando se incorpora la remesa.

	Frecuencia	Porcentaje
50 a 420	4	8,0
421 a 840	19	38,0
841 a 1840	23	46,0
más de 1840	4	8,0
Total	50	100,0

USOS DE LAS REMESAS

Como se ha visto anteriormente los montos de las remesas son bajos y apenas cubren las necesidades alimentarias, por lo que el hogar receptor no tiene muchas opciones para diversificar el uso de las mismas, priorizando así suplir estas necesidades. Estas familias tienen como uno de sus principales ingresos las remesas, de ahí que su uso sea destinado principalmente a la compra de alimentos.

Teniendo en cuenta el estado constructivo de las viviendas, parte de las remesas también se destinan a la mejora de las casas (ver imágenes). En la observación del territorio se hizo evidente que las viviendas nuevas o renovadas corresponden a familias con remesas o negocios exitosos.

Hay muy poca incidencia de remesas dirigidas al ahorro o la inversión. Las dificultades que presentan las familias receptoras de remesas para el ahorro tienen que ver con que los montos recibidos son reducidos y su finalidad principal es solventar los gastos en alimentos. No había objetos de lujo, ni bienes suntuarios. Algunos/as receptores/as afirmaron que los migrantes habían dado una pequeña proporción de dinero para la adquisición de vehículos, como es el caso de una mujer receptora cuyo ex -cónyuge le envió dinero para comprar un bicitaxi.

REMESAS EN ESPECIE

En los hogares receptores se encontraron remesas en especie, principalmente ropa y calzado, electrodomésticos, muebles y enseres del hogar. Los principales enseres del hogar que se compran con las mismas son: lavadoras, televisores, DVD, planchas, hornos eléctricos.

La crisis económica en Estados Unidos y en España, las dificultades para obtención de empleos de la población migrante y el aumento de sus compromisos familiares influyen notablemente en ello. Se destaca un tipo de remesas en especie, es el envío de ropa para vender. Este patrón de remesas en especie garantiza unos pequeños ingresos

en la economía informal que, posibilita otra fuente de ingresos, se produce mayoritariamente entre hermanas.

Cuadro 32. Tipos de productos que reciben como remesas

Productos	Total de hogares	% con relación al total de hogares
Alimentos	14	28
Ropa y Calzado	34	68
De Aseo	8	16
Medicina	12	24
Para arreglos de casa	1	2
Equipos domésticos	4	8
Materiales escolares	1	2
ninguno	12	24

¿QUÉ DIFERENCIAS HAY ENTRE LOS HOGARES DIRIGIDOS POR HOMBRES Y MUJERES, Y HACIA SU INTERIOR?

En el proceso de construcción de la muestra se pretendió mantener una cuota semejante para Jefes de Hogares Femeninas y Masculinos, pero fue absolutamente imposible lograrlo de manera exacta por dos razones: 1) la población femenina del territorio excede a la masculina, hecho que también sucede con respecto a la conducción de los hogares (38). La primera de las desigualdades que se detecta está entre los ingresos, los hogares dirigidos por mujeres están más representados en el estrato más bajo (23) el que apenas se accede a cubrir la canasta básica de alimentos, mientras que son solo 7 hogares dirigidos por hombres los que se encuentran en ese estrato.

El cuadro, que ilustra la estructura ocupacional por cada tipo de hogar según sexo del jefe, expresa muy nítidamente donde viven aquellos miembros que tienen las ocupaciones que más ingresos aportan.

Cuadro 33. Distribución de las categorías ocupacionales de la población según jefatura de hogar

Categorías ocupacionales de los miembros del hogar	Hogares de jefatura femenina T %	Hogares jefatura masculina T %	Totales T %
obrero	1 50	1 50	2 100
Técnico	4 80	1 20	5 100
servicio	5 62,5	3 37,5	8 100
Trabajadora del hogar	14 100	0 0	14 100
desocupado	2 100	0 0	2 100
cuentapropia	2 66,6	1 33,3	3 100
jubilados	7 70	3 30	10 100
profesional	3 60	2 40	5 100
Total	38	11	49 100

Las ocupaciones que prevalecen en el estrato de ingreso más bajo son los trabajadores de los servicios y los jubilados. La primera es la más representada en los hogares dirigidos por mujeres, en el caso de los jubilados la totalidad de los que son miembros de esos hogares sus ingresos se ubican en el estrato bajo, mientras que en los hogares dirigidos por hombres están en el estrato superior.

En los hogares entrevistados son las mujeres, la mayoría de las receptoras, controlan las remesas y deciden en qué se gasta. Sobre la estructura de los gastos de las remesas se apreció que las mujeres priorizan los gastos en alimentos y el bienestar de sus hijos y sus esposos. La percepción más constante es que los hombres no acceden, no gastan, pero la segunda es que cuando lo hacen priorizan sus gastos personales. El aseo es su aseo, no el de la casa, es su ropa y calzado. El peso de los gastos se concentra en fumar y beber en los hombres (ver cuadro).

Cuadro 34. Percepción sobre el comportamiento de la estructura de los Gastos de las remesas según productos que consume hombres y mujeres en el hogar

Tipos de productos que compra	Mujeres Total %	Hombres Total %
Alimentos	47.94	5.10
Productos de aseo	19.38	2.4
Ropa y calzado	16.32	6.12
Inversiones vivienda	13.26	5.10
Medicamentos	4.8	0
Equipos domésticos	4.8	1.2
Útiles del hogar	4.8	0
Material escuela	1.2	0
Fumar	1.2	7.14
Bebidas alcohólicas	1.2	8.16
Artículos de peluquería	1.2	0
Profesores particulares	1.2	0
Empleada domestica	1.2	0
Transporte motor	0	1.2
celular	0	3.6
Piezas computadora	0	1.2
Materiales de herrería	0	1.2
gimnasio	0	1.2
No tienen acceso	0	25.50

Las desigualdades se acentúan porque las mujeres llevan el peso de todas las actividades domésticas y, en particular, son las que desarrollan las tareas relacionadas con el proceso de la confección de la dieta, la higiene de los alimentos y su compra.

En el 84 % de los hogares las mujeres son las que cocinan y solo el 8% lo comparten entre mujeres y hombres. En el 82% son las que friegan y un 14% lo comparten hombres y mujeres. Donde más participan los hombres es en el momento de botar la basura y comprar el pan, y en tercer lugar, acto de la compra, la escasez y los problemas de disponibilidad en el mercado obliga a las familias a realizar esta actividad de manera más colectiva y construyendo estrategias muy diversas de búsqueda de alimentos y otros insumos básicos para el hogar. Pero incluso en el proceso de la compra las mujeres tienen mayores aportes: en el 66% de los hogares lo hacen las mujeres, en el 10% se comparte la actividad y en el 24% la ejecutan sólo los hombres.

Cuadro 35 Quien hace las tareas domesticas

Actividades domésticas	Mujeres T %	Hombres T %	Compartidas T %
Cocinar	42 84	4 8	4 8
Fregar	41 82	2 4	7 14
Limpiar la casa	47 94	3 6	0 0
Botar la basura	15 30	33 66	2 4
Ir al mercado	33 66	12 24	5 10
Buscar el pan	21 42	28 56	1 2
Lavar	47 94	2 4	1 2
Planchar	47 94	2 4	1 2
Cargar agua	11 22	17 34	0 0
Arreglos domésticos de electricidad, carpintería y albañilería	13 26	36 72	1 2
Pagar las cuentas de los servicios	34 68	10 20	6 12
Cuidar a los enfermos	30 60	0 0	2 4
Cuidar a los niños	27 54	0 0	3 6

La sobrecarga que la mujer tiene en las tareas del hogar se produce también hacia el interior de los hogares dirigidos por los hombres y abarca a todas las actividades, no sólo a las mencionadas.

La posesión de bienes domésticos favorece a las mujeres en todos los hogares en el sentido de ser sus dueñas en la mayoría de los casos, explicable porque todos son instrumentos necesarios para realizar su actividad en el hogar.

En el cuadro se percibe la asimetría en la participación de las mujeres en todas las actividades de los hogares de jefatura femenina, aunque se acentúa en las concebidas como tradicionales para las mujeres. Pero la división sexista del trabajo también se observa en las familias dirigidas por hombres, los mayores porcentajes de participación de las mujeres en las actividades diarias así lo confirman. Todas estas desigualdades son expresión de la prevalencia de la cultura patriarcal en todas las familias, lo cual explica la mayor carga de trabajo no remunerado de las mujeres jefas y de las que viven en los hogares dirigidos por hombres.

En todos los aspectos las mujeres llevan el peso de las decisiones en estos hogares que en su mayoría son encabezados por mujeres, pero esto no significa que se reduce el peso que las mujeres tienen en la distribución y realización de las tareas domesticas.

Cuadro 36. Estructura de las decisiones según sexo.

Tipo de Decisiones	Mujeres T %	Hombres T %	Compartida entre h y m T %	Total %
¿Cómo se distribuyen las actividades domésticas?	44 88	2 4	4 8	50 100
¿Cómo se distribuye el dinero para los gastos?	37 74	7 14	6 12	50 100
¿Qué se debe comprar para el consumo?	41 82	4 8	5 10	50 100
¿Cómo educar a los menores?	26 52	1 2	11 22	38 76
¿Qué se repara en la vivienda?	30 60	16 32	4 8	50 100
¿Cómo se organiza la convivencia cotidiana?	33 66	1 2	16 32	50 100
¿Cómo se distribuye y en qué se gasta la remesa?	39 78	7 14	4 8	50 100

En relación a los hogares que no declararon distribución de las decisiones con relación a la educación de los niños es porque no hay niños en el hogar.

El tiempo que las mujeres dedican a sus hogares, sean jefas o no, trabajen solo en el hogar o lo compartan con otras actividades extradomésticas, las hacen las apropiadoras por excelencia de sus espacios y, por ende, las que receptionan los mayores impactos de los problemas al interior de la familia, de la escasez y las presiones cotidianas sobre su salud física y emocional. Tal realidad determina que la pobreza la sufran y sientan más las mujeres que los hombres.

Cuando a las familias encuestadas se les pidió valorar a quien vive la peor situación, en todos los casos se menciona a las mujeres. Es cierto que las mujeres son mayoría tienen la jefatura del hogar, pero hasta los hombres encuestados reconocen que la peor situación la llevan ellas. Y en ningún caso se menciona solo a los hombres.

Las mujeres, a los hombres no les interesa nada, solo tener comida y comodidades, las mujeres llevan el peso de la casa (Caso 18. Jefa mujer, entrevista mujer)

Las mujeres, son las más preocupadas porque no falte nada en la casa y las que más sufren por las carencias sobre todo

de los jóvenes que en muchas ocasiones no cumplen con las expectativas y los enfermos por las carencias de las medicinas. Mi padre falleció de cáncer y si no hubiera sido por la ayuda de mi tía no se cómo nos hubiéramos arreglado con el hospital, el transporte y la alimentación, por suerte no le faltó nada. (Caso 20. Jefa mujer, entrevista mujer)

Las mujeres, porque tenemos más gastos q los hombres todo está caro y en ocasiones hay que hacer magia para que el dinero alcance (Caso 28. Jefe hombre, entrevista mujer)

El estudio en el Consejo Popular de Santa Fe reveló la vulnerabilidad económica que caracteriza en general a los hogares pobres receptores de remesas, en especial los hogares de jefatura femenina. La excesiva dependencia de las remesas de los hogares pobres, provoca que en caso de disminuir o cesar los envíos, estos se sitúen en la escala de bajos ingresos, con mayor afectación para los hogares de jefatura femenina, que se sitúan en las escalas de menores ingresos.

El peso de los alimentos en los gastos de los hogares receptores es muy alto y sobre todo en aquellos hogares que cuenta con un mayor número de dependientes, los niños menores de cinco años, estudiantes y personas de la tercera edad que implican mayores gastos en la alimentación y compra de medicamentos.

Que las mujeres jefas de hogares vivan situaciones de mayor vulnerabilidad se entiende porque ellas son en su mayoría trabajadoras del hogar sin remuneración, se concentran en sectores con menor remuneración con respecto a los hombres. En general las mujeres muestran mayores niveles de escolaridad con respecto a los hombres, pero esto no se ha traducido en mejores oportunidades económicas y de inserción laboral.

Las mujeres viven situaciones de empoderamiento y desempoderamiento en los hogares pobres receptores de remesas. Contar con recibir y gestionar las remesas no supone decidir sobre su uso; las mujeres que reciben las remesas no siempre tienen capacidad de decisión sobre su uso que con frecuencia está principalmente definido por quien las envían. El poder de negociación y decisión en el seno del hogar no se produce de forma automática.

La distinción entre acceso y control es muy relevante en términos de género pues la capacidad para usar algo no implica necesariamente que pueda decidirse sobre el destino del

Las remesas actúan como sustituto del ingreso que las mujeres no cuentan o que resulta insuficiente para satisfacer sus necesidades básicas. De esta manera, pueden contar con mejores condiciones de

trabajo en el hogar, pero se incrementa la carga global de trabajo (remunerado y no remunerado) y no se modifica su posición dentro de la división sexual del trabajo al interior de las familias, continúan siendo las cuidadoras y las responsables por excelencia del trabajo doméstico no remunerado.

Con respecto a las reducidas inversiones productivas que las mujeres hacen con las remesas, el estudio reveló las diferencias con respecto a las inversiones realizadas por los hombres:

- 1- las inversiones realizadas son muy pequeñas y se invirtieron en negocios considerados “femeninos” como peluquería y venta de ropa, películas de videos y accesorios. Mientras los hombres son taxistas, crían animales
- 2- las mujeres por lo general siempre han trabajado en el sector de los servicios estatales o en el hogar y no cuentan con una cultural empresarial y tributaria previa
- 3- Cuentan con pequeñas sumas disponibles para inversión (la mayor parte se destina al consumo), y los negocios se apoyan en mayor medida del trabajo de familiares no remunerados y tienen muy poca capacidad de generar empleo
- 4- Se caracterizan por su baja rentabilidad y sus dificultades de sostenibilidad a mediano y largo plazo (alta mortalidad de los emprendimientos productivos)

Por otro lado, los emprendimientos que los hogares realizan con remesas no pueden superar los fuertes condicionantes estructurales que padecen las comunidades de origen de las/os migrantes. Los problemas de infraestructura, la debilidad de los mercados internos, la inestabilidad de los insumos necesarios para el funcionamiento de los emprendimientos, entre otros

Los resultados de estos estudios en general reportan que las mujeres invierten largas jornadas en las actividades no remuneradas, entre ellas las tareas del hogar, las labores de cuidados de niños y enfermos, y el trabajo comunitario. Estos datos permiten sustentar la hipótesis de que la alta exposición de las mujeres al trabajo no asalariado les dificulta participar en condiciones de igualdad en el empleo remunerado. Aún más, les eleva la vulnerabilidad para entrar o permanecer en situaciones de empobrecimiento.

HISTORIAS DE VIDA DE MUJERES Y HOMBRES JEFES DE HOGAR RECEPTORES DE REMESAS

HISTORIA DE ROSA

Rosa nació en el municipio de Playa, en el hospital llamado “Maternidad Obrera”, en la capital de Cuba. Al nacer ella, su padre abandonó a su madre, y por eso vivía con su mamá, una hermana y su tía. Nunca más supo de él.

La casa donde residía no estaba en buen estado, tenía dos cuartos, paredes rajadas, mucha humedad, las tuberías estaban podridas. Los muebles estaban en mal estado, eran muy viejos. Su mamá y su tía no trabajaban para el Estado. La madre cosía, la tía se encargaba del trabajo doméstico, mientras ella y su hermana estudiaban.

Según Rosa: “ No vivíamos bien, escaseaban las cosas en la casa, mi tía tenía problemas de salud, era diabética y tenía glaucoma, a veces yo no iba a la casa a comer porque sabía que la cosa estaba mala y me quedaba por ahí con mis amigos, yo era roquera y andaba siempre con mi gente de arriba abajo en todos los conciertos que sonaban por ahí, tenía mi estilo de vida y mi forma de vestir algo extravagante según la gente, también mi forma de pensar y decir las cosas no gustaban, porque yo soy de las que al pan ,pan y al vino, vino, te digo las cosas en la cara y se acabó, no me importa si eres hombre, mujer, jefe, policía o guapo, a cualquiera lo pongo en su lugar”.

La hermana de Rosa se casó y se fue de la casa, tiene en la actualidad dos niños y le va bien, el marido tiene un buen trabajo en una firma extranjera.

A la mamá de Rosa no le gustaban sus amistades pero según la autora de esta historia “ellos no eran malos, sino que tenían una forma de vestir y de andar por la vida diferente”. Así conoció al padre de su hijo, salían juntos, se divertían, y durante una de esas diversiones salió embarazada. Rosa afirma que él estaba contento con el embarazo, pero los amigos lo embullaron para irse en una balsa en 1997 y ella no quiso irse porque estaba embarazada, Rosa narra como aconteció el suceso y las consecuencias que ha tenido para su vida: “él me dio para que me fuera con él, que nos iba a ir bien y todo eso, pero me quedé, tenía miedo, además no podía dejar a dos viejas enfermas en el camino. El llegó bien, al menos vivo, del grupo se murió uno, según me dice, se puso histérico, se tiró al agua y no volvieron a verlo, pero de él, no supe hasta muchos años después, ya con mi hijo grande, que siempre preguntaba por su papá y lloraba porque en la escuela se reían de él porque no tenía papá...eso era un drama en la casa y mira que yo me decía, si yo soy su padre y su madre y se lo doy todo.....tanta lloradera....Hasta a psicólogos lo tuve que llevar para que se le quitara esa “majomía”.

Y continúa contando, “me dijo el padre del niño que tuvo que morderla duro allá, aquello no fue fácil para él, tuvo que trabajar mucho, en varios trabajos, en varios estados, ahora maneja un camión de carga y gana buen dinero. Contactó conmigo a través de la familia de unos amigos en común, no se atrevía hacerlo directamente, él pensaba que me lo iba a tragar. Y no era para menos, él sabe como soy yo, imagínate que él nunca vio al niño, no había nacido cuando se fue, y yo pasé mucho trabajo cuando estaba embarazada, sola, era muy triste, porque toda esa ilusión que tiene una mujer que espera un hijo, yo no la tuve, solo reproches de mi mamá y mi tía y de todos, escaseces de todo tipo, tuve que inventar mucho para la canastilla, mis amigos me regalaron muchas cosas. Pero bueno finalmente se acordó que dejó “un paquete” por aquí en Cuba.

Durante esos años, su mamá se enfermó de cáncer y su tía se fue a vivir para casa de su hermana, que ya estaba casada y vivía en casa del esposo. El problema de salud de su mamá requirió un apoyo familiar debido a los tratamientos en el hospital. Nadie trabajaba, ella estaba estudiando y tuvo que dejar los estudios para empezar a trabajar.

Trabajó en la Copa, como gastronómica, allí resolvía parte de la comida para la casa, no era mucho pero siempre había para comer, después trabajó en un agromercado, que le permitía la solución al eterno problema de la comida, aunque afirma “que allí el trabajo sí que era duro y además tremendo elemento trabajaba allí, eran fieras, así que yo me tuve que poner las pilas y vestirme de lobo también”.

Su mamá falleció en el 2006, se buscó otro trabajo en el que pagaban un estímulo en divisas y una *jabita*, así que mejoró sus ingresos, estuvo así hasta el 2008, año en el que se fue a trabajar para la tienda Transval de Galiano. Pasó un curso de dependienta y allí estuvo hasta la reducción de plantilla que para ella implicó retornar a la casa. Dice que “parte de la culpa por perder estos trabajo la tuve yo, soy muy impulsiva y no le aguante “paquetes” a nadie, así que mejor soy mi misma jefa”.

Rosa acordó con su hermana que iba a cuidar a su tía que ya estaba ciega por la Diabetes. Se mudó para su casa donde viven también su hijo, y su hermana la ayuda con la comida. Rosa lo ve como un intercambio: “la alivié a ella con lo de mi tía y ella a su vez a mí”. La dueña por papeles de la casa es su tía, pero ella es quien se encarga de toda las tareas del cuidado y toma las decisiones, según ella – “por razones obvias, a veces ni me conoce, me confunde con mi hermana o con mi mamá, está muy viejita y ciega”.

La estrategia cotidiana de Rosa es de sobrevivencia: “hice muchas cosas para poder salir a flote, compraba tomates y hacía puré para vender o guayabas y mango para hacer dulces. También cocinaba almuerzos por encargos para los niños de la escuela, pero eso después se

puso malo, así que lo dejé. Vendía cosas, ropas y artículos de cualquier cosa, que mi vecina recibía de afuera y me buscaba mi dinerito con eso”.

En el año 2011 apareció el padre de su hijo, ella al respecto dice: “una suerte, porque no contaba con eso, vino a Cuba y fui a verlo, el niño estaba muy contento con su papá y sobre todo con las cosas que le trajo, empezó con una Laptop y decidí montar un negocio de alquiler de películas con un amigo mío que ya se dedicaba a eso y me embulló para que lo ayudara y me buscara lo mío también, empecé ayudándolo y terminé con mi negocio propio”.

El padre del niño mandó el dinero y ella compró una computadora grande, quemador de disco y disco externo, memorias, impresora, discos y todo lo necesario y así invirtió en un negocio de confeccionar las carátulas de los discos, las imprime a color y las vende. También se dedica a la venta de ropa, zapatos, perfumes y todas las mercancías que le traen del extranjero, y así: “también voy cogiendo lo mío”.

Hoy tiene 38 años y su hijo tiene 15 años. Rosa se percibe su nueva situación de la siguiente manera:

[...] paso un poco de trabajo con mi tía pero es muy tranquila y no molesta, hago las cosas de la casa a mi tiempo sin que nadie me agite. Pude arreglar los muebles, tapizarlos, arreglar la casa, cambié las ventanas que estaban podridas, cambié las tuberías y pinté, arregle esa cocina, que estaba en candelilla, compré sábanas, sobrecamas, cortinas, toallas, que lo que tenía eran trapos, ahora es una casa diferente, me siento bien en ella y por ahora pienso seguir con el negocio de los discos, que aunque no es mucha la entrada, me da para el diario y no tengo preocupaciones y con el dinero que me manda el padre del niño, ropa y zapatos pude arreglar todo mi desastre.

Ahora me siento más tranquila y sedada porque me aterraba la idea de pasar tanto trabajo, hasta soriasis tenía y no se me quitaba, me siento desahogada y aunque no es todo como quisiera por lo menos es algo. Los gastos en una casa son muchos, se gasta mucho en comida aunque no mueras de indigestión, solo en boberías, ajo, cebolla, ensaladas, se va un dineral y después te fijas que tienes el “frio” vacío y que no has comprado proteínas, por eso hay que inventar todo lo que uno pueda, ni yo ni los míos se van a acostar con la barriga vacía, lo que tenga que hacer lo hago”.

Rosa nunca se casó, ella dice “no creo que lo haga, me gusta la independencia y yo tengo mi carácter, soy mandona y a veces no tengo deseos de soportar “paquetes”, cuando quiero hacer las cosas en la casa las hago y no quiero a nadie diciéndome lo que tengo que hacer todo

el tiempo. Yo creo que un matrimonio en mi caso no funcionaría, no soporto cadenas. No te digo que no tenga a nadie, mi pareja es casado, llevamos juntos como siete años, él en su casa y yo en la mía, él me ayuda porque gana buen dinero y una vez al año viaja al extranjero pero hasta ahí, no lo quiero con las maletas en mi casa.

Y cierra esta historia reflexionando sobre lo que significa para ella la remesa: “creo que fue un impulso muy grande que me dio en la vida, recibir el dinero ese, no lo esperaba y a pesar de todo, se lo agradezco, por eso y por venir a ver a su hijo.

HISTORIA DE ARMANDO

La familia de Armando procede de Las Tunas, una de las provincias de la región oriental de Cuba. Todos: su mamá, papá, dos hermanas y el propio Armando, convivían en la misma casa con comodidad.

Estudió y se graduó de médico y comenzó su vida laboral en esa provincia, le gustaba lo que hacía y no tenía problemas porque según él “un médico en el campo no pasa ningún trabajo”.

La madre se dedicaba al trabajo doméstico en la casa y su padre era comerciante. Antes del triunfo de la Revolución, su padre tenía bodegas y una pequeña tienda de artículos de ferretería, después se quedó trabajando en una de ellas, hasta que se retiró.

Armando considera que su familia es pequeña por cuenta de las migraciones: “soy de poca familia, todos se han ido, están regados por el mundo, en España, Islas Canarias, en Francia, en Estados Unidos, en Venezuela, en México. Unos se fueron cuando triunfó la Revolución y no volvieron y otros después”. El afirma que nunca pensó en irse porque “me gusta esto aquí, uno tiene otras libertades y tranquilidad y con no mucho dinero vives bien sin muchos problemas, claro que si te ayudan de afuera todo es fácil”.

Armando compara la realidad cubana con la de otros lugares, y así se entienden las razones que lo atan al suelo de Cuba: “allá afuera no hay esa solidaridad entre vecinos ni puedes estar molestando a la gente con tus problemas porque se vive muy rápido. Aquí cualquiera te tira un cabo sin problemas y eso me gusta de este país, claro que repito, con dinero, porque pasar trabajo a nadie le gusta y los salarios no alcanzan, la vida está cara, sobre todo la comida y si quieres pensar en salir de vacaciones ni pensarlo.

El se atribuye la jefatura familiar porque la casa está a su nombre y “no es que quiera reemplazar a mi esposa, es que para ella es más cómodo que yo haga las gestiones en la calle y la represente en todas las cosas. Ella nunca trabajó en la calle, siempre en la casa, cuidando los muchachos y haciendo las labores que hay que hacer en una casa”.

El primer viaje entre los miembros de su familia de origen fue el de una de sus hermanas, en una fecha temprana como 1967. Ella viajó primero a Venezuela y después para Estados Unidos, ya con su esposo e hijos; afirma que le va bien allá.

Se casó a los 24 años, su esposa era de Las Tunas, tuvieron dos hijos que hicieron sus estudios primarios hasta el preuniversitario allá, y se mudan para La Habana en 1976 y porque a él lo enviaron a trabajar a la capital. Sus padres se quedaron con otra de sus hermanas en Las Tunas.

Sus hijos estudiaron y según Armando se graduaron con muy buenas notas, “son buenos muchachos, me salieron muy buenos, también empezaron a trabajar pero ya radicados en La Habana y se casaron”. Mientras trabajó como médico todo estuvo bien, incluso cumplió misión en Nicaragua y le asignaron un carro.

En la casa vivía junto a su esposa, dos hijos. Esa casa tenía dos cuartos, los muchachos compartían uno y no estaba mala, tampoco era gran cosa pero no se filtraba y era un techo seguro, no tenía garaje, tenía que guardar el carro en casa del vecino.

En el año 2006, a su otra hermana le llega la salida al extranjero y tiene que traer a sus padres para su casa. Según él, fue en ese momento cuando empezaron a complicarse las cosas porque sus hijos tuvieron que irse para la casa de sus esposas para darles el cuarto a los viejos.

La esposa se ha dedicado al cuidado, primero de sus hijos y de él, nunca trabajó, y ahora cuida a sus padres que están muy ancianos: 92 años su papá y 90 su mamá. Ella sustituyó a la hermana que era quien cuidaba a los padres, mientras que la que se fue primero mandaba el dinero para los grandes gastos que requiere la atención a personas tan adultas.

Para apoyar las nuevas migraciones que ahora se sucedieron en su familia de procreación, fue necesario vender la casa de Las Tunas, y así se pagó el viaje de sus hijos.

Armando comenta: “mis hijos se casaron, tuvieron una hija cada uno. Uno de ellos era profesor en la universidad y el otro ingeniero. El mayor, trabajaba de profesor, pero como el salario no era mucho, entre otras cosas típicas de la docencia, se disgustó en el trabajo y pidió la baja, se fue a trabajar en la construcción, estaba desencantado, el fue diploma de oro en la Universidad, muy bueno, incluso fue al Festival de la Juventud y los estudiantes en Moscú, así que no lo pensó dos veces, decidió irse a México, así que aprovechó que lo invitaron unos amigos y se quedó trabajando allá con ellos, unos meses después se fue la esposa y la niña, le va bien tiene dos trabajos como profesor en la Universidad de México. Un año después se fue el otro hijo para Estados Unidos y también está trabajando, aquí se quedaron su esposa y su hija que están reclamando ahora”.

Su retiro se consumó en el 2008, hacía falta su apoyo en casa con el cuidado de sus padres ancianos. El padre ya falleció primero y después su mamá se fracturó la cadera y estuvo padeciendo de ese problema de salud durante un año. Afirma que “gracias al dinero que me mandaba mi hermana a mis padres y después mis hijos, no tuvimos problemas. Teníamos una persona que se encargaba de la limpieza de la casa y otra para ayudar con el cuidado de los viejos, se iba mucho dinero con esto. Si yo tuviera que vivir con mi retiro no sería posible”.

En el 2010 fue que falleció su papá y dos años después su mamá, ya no podía movilizarse por la fractura de cadera, tenía escaras y estaba muy viejita.

Hoy día, cuando Armando está viviendo en la edad del adulto mayor, está solo con su esposa. Los hijos mandan dinero, ropas, zapatos, medicinas, equipos electrodomésticos y no tiene ninguna dificultad. Dice que: “me gusta salir a comer fuera, irse de vacaciones, salir en el carro, que ese sí gasta gasolina y es una renta el tema del mecánico y las piezas de repuesto, arreglé bien la casa, hice un garaje, hice todo a mi gusto y comodidad. Ahora sí da gusto estar en la casa con todas las comodidades. Tenemos una empleada doméstica, mi esposa solo le dice lo que hay que hacer porque realmente ella está con su problema de las rodillas y ha trabajado mucho, así que los muchachos también mandan el dinero para eso sin problemas”.

El trabajo cotidiano de Armando radica en hacer las compras para la casa y llevar el control de todos los gastos de la casa, así como de los arreglos que hay que hacerle. Él afirma que “a mi esposa le es más cómodo que yo me ocupe de todo. Mis hijos nos mandan todo lo necesario para la casa, me ponen dinero en el celular. Han venido dos veces a Cuba, ahora nos invitaron a ir nosotros a visitarlos. Y esa es la vida que queremos, sin preocupaciones”.

Armando comenta que “no se me ha ocurrido poner ningún negocio porque ya estoy viejo, mi esposa tiene problemas en las rodillas, se ha operado dos veces y no estamos para buscarnos más problemas, hay que tener juventud para meterse en esas cosas, ya es hora de descansar y disfrutar lo que nos queda y si mis hijos pueden asumir nuestros gastos no lo veo mal”.

Su hermana ya no manda dinero ahora, según Armando “porque ellos tienen sus propios gastos y realmente con lo que mandan los muchachos es suficiente, cuando vienen a Cuba nos traen sus cositas de regalo y nos vamos a la Playa y a pasear por ahí, la pasamos bien, sin problemas y nosotros también pensamos ir allá a visitarlos próximamente”.

Armando tiene lejos a sus hijos, pero la remesa resuelve su vida material cotidiana y le permite pasar una vejez libre de tensiones y escasez material.

HISTORIA DE RAMÓN

Ramón nació en Marianao en el año de 1968, en una familia donde llegaron a ser cinco hermanos, que vivían con ambos padres, hasta que su papá cayó preso por sabotaje a la Revolución. La casa era de madera y aceptable.

El padre obtuvo por ese delito 30 años de prisión y de estos cumplió 21 años. Emigró en 1981 como preso político y nunca más se supo de él. Ramón afirma que “nunca ha escrito, nunca llamó no se sabe si está vivo o muerto, nunca se ocupó ni de nosotros ni de la familia por parte del padre ni de la madre”.

La madre debe hacerse cargo de la casa desde el inicio y empezó a trabajar en una escuela de química como auxiliar de limpieza. Nunca más se casó y se convirtió en el sostén esencial de la casa hasta su fallecimiento en 1990, en un domingo día de las madres. Un tío, hermano de la madre, los ayudó en los primeros años de la Revolución pero luego también emigró.

Ramón recuerda que durante su infancia en su familia nunca había pleitos entre los hermanos, se llevaban bien. El mayor y otro empezaron a trabajar para ayudar a su mamá y a los más pequeños. Sus hermanos se formaron de electricista, mecánico y plomero. Uno de ellos estuvo preso por dedicarse al sacrificio de ganado en tres ocasiones:

“Hemos tenido que asumir la responsabilidad de los ‘jolonguitos’ pá prisión, las visitas. Pero bueno últimamente ha estado bastante tranquilo, ya no ha dado más problemas, se ha acogido al sistema, no trabaja ‘pal’ Gobierno pero trabaja particular, se gana el dinero tranquilo, tiene dos hijos muy buenos, una sobrina y un sobrino mío, soy tío abuelo también porque mi sobrina tiene un niñito que es de lo más lindo y de lo mas bueno”.

Ramón recuerda que de niño todos sus hermanos estudiaron. El llegó al 10mo grado, tuvo que dejar de estudiar para poder ayudar a su mamá. Empezó a trabajar a los 16 años, en la agricultura, después junto con un vecino trabajó en la construcción como ayudante, y allí poco a poco fue aprendiendo el oficio. Cuando llega a los 17 años lo recluta el ejército, pasa el servicio militar, que él dice “*no fue muy bueno pá mi, cogí mucho calabozo por “fugón”, me metía la vida entera fugándome, robando. Un mes “fugar” pá las parrandas de Remedios, después me hice desertor un año y medio huyendo de La Habana a Pinar del Río, después me entregué, estuve otro mes y medio preso, después me mandaron a esperar la baja en mi casa*”. Cuando concluye el servicio militar retorna al trabajo como constructor y pasa por otras experiencias como la pesca y cría de cerdos.

El protagonista de esta historia se casó en 1988, su esposa tenía ya seis hijos. El no ha tenido hijos. Sus hijos han escrito historias de viajes ilegales, uno de ellos, menor de edad, se le murió en el empeño, otros tres lo lograron y viven fuera del país y otros dos en Cuba, aunque uno se va este año. Según Ramón, ninguno de sus hijos la ayuda, apenas se comunican con ella ni siquiera el día de las madres. Es su hermano quien aporta las remesas que constituyen el sostén económico de la casa.

En el año 2004 un hermano de Ramón migra con el tío de su mamá que vino de visita. Su objetivo era sacarlos a todos, pero falleció y no pudo concretarse con el resto. La salida de su hermano fue en una lancha y costó 30 mil. Sacó a la mujer y la hija de su mujer.

Ramón cuenta que todos se sintieron tristes pero “después contentos cuando empezaron a llegar las ‘balitas’ en el año 2005, que ayudaron mucho, mucho, mucho”. Gracias a su hermano, que lo ayuda, llama constantemente y manda las remesas, la casa se mejoró y viven bien. Antes estuvo viviendo de la construcción, “trabajaba muy duro”, muchísimos años vivió de la pesca que según él, “antes daba, ahora sí que no deja nada”. Ahora continúa “con las construcciones de vez en cuando, tiene un bicitaxi que le deja unos “quilitos” e invirtió en una “cría de cerditos que le dejan su dinerito”. La ayuda del hermano dice que “viene de lo mejor, ha mejorado a todos en la casa. El se ha convertido en un cuentapropista y su mujer sigue dedicada al cuidado de todos en la familia”.

La importancia que tiene para la familia la remesa de su hermano se visualiza en el apoyo a otros miembros de la familia. Ramón dice que “una sobrina mía, hija del hermano mío que está afuera, se murió con 27 años de cáncer, hace 3 años. Dejó una niña de siete años con los abuelos por parte de padre que son los que la están atendiendo, el hermano mío que está afuera la ayuda con dinero, ropa y con zapatos, comida que manda.

Para la familia de Ramón significó un cambio en la casa. Vivía en una casa de mampostería, techo de fibrocen, en condiciones que no eran las mejores. Según él, vivir así era “*una mierda, sinceramente deprimente, aquello le faltaba una buena fachada, habían unas goteritas, tenías que correr a veces los muebles por los fibrocenes rajaos, te volvías loco, era un horno en verano y en invierno era un freezer, con tanta gente corriendo y gritando*”. Con la remesa mejoraron la casa, ahora es completa de mampostería, con su placa, se come mejor y tienen equipos electrodomésticos. Dice que “*después que mi hermano se va, mejora la economía, mejora el sistema de la vivienda, se hace una placa, se aumenta la casa, se vive mejor, menos hambre se pasa, gracias a la ayuda que él me manda monetariamente*”.

Ramón ha llegado a una vejez tranquila, con su señora y los hijos que le quedan en Cuba. Afirma que “siempre le he sido muy fiel, soy cristiano, no tuve hijos, pude haber tenido, tuviera ahora 25 años pero mi señora se lo sacó, era muy mayor para tenerlo, por suerte y por desgracia no tengo hijos pero he criado unos que no son míos pero me han salido muy buenos hijastros, nietos, se han portado muy bien conmigo cuando estuve ingresado, que me operaron de apendicitis, todo los días en el Hospital se quedaban conmigo”.

Para él la remesa ha traído prosperidad material a toda su familia, no ha sido motivo de conflictos, ha beneficiado igual a los hombres y a las mujeres, aunque ha ido disminuyendo en los últimos tiempos.

Solo espera la visita de su hermano que no ha regresado a Cuba después que emigró, “pero ya está haciendo los papeles, solo faltan los de su mujer y la hija”, y cree que ese reencuentro se dará este año.

HISTORIA DE ANA

Ana nació en La Habana, Santa Fe, en el mismo territorio donde aún radica, aunque entonces vivía en el Reparto Juan Manuel Márquez con su abuela, mamá, tíos y hermanos en la misma casa que era grande y tenía cuatro cuartos. Al nacer, su abuela le ofreció un cuarto que compartió con su mamá y hermana por largo tiempo.

Recuerda de su infancia que el ambiente familiar era de borracheras, sus tíos y el padre eran “unos perdidos, borrachos y bandoleros de la calle”.

Cuando era pequeña su madre se separó de su papá porque perdió la casa como consecuencia del alcohol. Luego se unió a otro hombre y a los meses le dio varias puñaladas, motivo por lo cual fue presa. Entonces, nadie de la familia trabajaba, ni siquiera su mamá al momento del suceso, y no se podían hacer cargo de ella y de sus dos hermanos. Todo ello determinó que los enviaran a un Hogar de niños sin amparo filial, que la autora de la historia rememora a través de las siguientes palabras:

“fuimos hijos de la Patria porque nadie en mi casa trabajaba, todo el mundo vivía su vida, nos mandaron para una casa hogar. Allí pasamos un poco de trabajo adaptarnos y eso. Después le cogimos el ‘tumbao’ a aquello porque no teníamos para donde ir. Cuando a mi mamá le daban permiso para ir a vernos nosotros la veíamos y estábamos con ella un rato. Después le dieron la libertad condicional por estímulo y nos fuimos a vivir junto con ella”.

Al salir la madre del presidio, la abuela vendió la casa y a cada uno de sus hijos le dio dinero para que se compraran lo suyo o para que hicie-

ran algo para vivir. Ana, sus hermanos y la madre se fueron a los bajos de Santa Ana a un terreno donde construyeron un cuarto. Al cabo del tiempo su madre empezó a trabajar en el comedor de una escuela, pero Ana se dedicó a la actividad de “jinetear” (prostitución), como dice Ana *“yo me tiré para las calles....cuando no había un quilo, allí había tremenda hambre y la Marlen esa se pone como se pone”*.

Los hermanos se casaron temprano. Uno de ellos se casó con una mujer mayor que él, matrimonio que aún conserva y el otro se unió con otra mujer. Fue entonces que decidió *“ir para las calles a buscar el baro (dinero), me encontré con Yumas (extranjeros) que no supe aprovechar, además yo no estaba para eso, yo no estaba pa eso”*.

A los 16 años se unió con el papá de su hijo, que tiene 12 años ahora. Era un hombre mayor que ella con el cual duró apenas unos meses viviendo en una finca de Punta Brava. Ana se describe a sí misma como *“un muchacho que siempre andaba en bicicleta, de hecho parí a los 6 meses y medio porque me caí de una bicicleta, yo pensé que se iba a morir pero no, ahí está, tú lo vez vivito y coleando”*.

Su historia de vida sexual y reproductiva posterior a esa primera relación es narrada por Ana de la siguiente manera:

“después vine para acá, andaba con un Español que se enamoró de mi como un perro y me empezó a mandar dinero para que hiciera mi casa y lo único que hice fue la “zapata” y comprar un poco de madera ahí....porque me encontré con el ‘Bizco’, otro loco más ahí y lo que mandaba el Yuma se lo empecé a dar al Bizco para que fuera de fiesta y pachanga. Entonces en eso vino el Español, vio que no había hecho nada, la zapata lo único que está hecho y me dijo un montón de cosas, que eso no podía ser y me botó. Bajando miya, que yo estaba en lo mío, yo estaba a mi aire”.

Yo seguí con el Bizco y el hermano, en su casa, ahí el siguió con sus fiestas, normal, yo estaba en lo mío...una buena tranca, yo salía pá las calles a buscar dinero.

En eso la mamá del Bizco falleció, ellos la sufrieron una semana más o menos y después siguió la fiesta y la pachanga.

“Bueno, después salí embarazada de mi hija que tiene ahora seis años y mientras estuve embarazada el Bizco cayó preso porque le echaron la Ley por no trabajar, le dieron un año y medio. Yo iba allá a verlo, normal, le llevaba lo que apareciera, porque era así, lo que apareciera. Mi hija nació con buen peso, 7 y pico, nació mejor que el otro...y nada, el hermano

sigue en lo mismo, yo estaba tranquila, prácticamente sola en la casa....bueno sola no, porque también estaba el padrastro del Bizco, estaba también en la casa, lo mandaron de Estados Unidos para acá”.

Su nueva pareja estuvo preso por dedicarse al tráfico de drogas. Su suegro fue retornado a Cuba, fueron a la casa a preguntar si ellos lo aceptaban y dijeron que sí.

Al año la pareja salió de la cárcel por buen comportamiento, según cuenta Ana *“le dijeron que se tenía que poner a trabajar porque si en menos de un mes no buscaba trabajo lo iban a volver a guardar”*. Se puso a trabajar en comunales pero al poco tiempo abandonó el trabajo. La protagonista de la historia cuenta que

“yo veía que él estaba un poco raro y no me quería decir, el tipo lo que se iba a ir con otro ‘piquetito’ más, esos que venían a tomar con él, ellos se iban y un buen día, un 17 de diciembre, me dice que se va a ‘tirar’. El tipo se piró, no sé si en una lancha o en una balsa de esas que armaban. Se fueron unos cuantos, todos llegaron”.

A partir de esa fecha Ana cuenta que se puso a *“que también quería tirarme con mi hija y todo el mundo me decía que estaba loca, pero bueno, yo me lo quité de encima”*.

En el 2007, año en que su pareja emigró, le llegó el primer dinero de la remesa. En realidad reconoce que ese dinero lo envía para la niña y el hermano según Ana, *“a veces se pone un poco pesao y eso, pero yo le doy lo que a mí me da la gana, de todas formas él se lo gasta en borrachera”*.

Meses después Ana conoció a otro hombre que si trabajaba pero

“a mí me daba lástima porque yo lo veía que él no se compraba nada. El Bizco, cuando llevaba dos meses allá me mandó 400 dólares y la gente me decía ‘guarda dinero, cómprale comida a los muchachos’ y yo no estaba para eso, yo estaba viviendo mi vida, compré un pomo de refresco, unos pellis y un DVD, yo lo reconozco, yo lo gasté, a mí no me importa lo que la gente diga, yo soy feliz así. Ahora ha disminuido muchísimo la cantidad que manda, el sabe que yo lo gasto con el primero que se me cruce adelante. Yo lo gasto en lo que le guste a mi marido, le compré un buen celular con su buena línea, para que esté a la moda. Se come lo que haya y si no hay dinero no se come o voy pa’ casa del vecino y siempre me da algo porque parece que yo le doy lástima”.

En la actualidad, Ana tiene 31 años y sigue sin trabajar. Continúa viviendo en la casa de la pareja que emigró (El Bizco), su cuñado se pasa una semana sin aparecer debido a su alcoholismo. El suegro falleció después que él se fue, también por una enfermedad provocada por el alcoholismo. Tiene ahora tres hijos. El mayor vive con su madre, la segunda y el más pequeño, que cuenta con nueve meses, y lo tuvo con hombre que como ella misma dice *“no me da nada... pero yo me siento bien así”*, viven con ella.

Sus condiciones de vida son las mismas, malas: hay oscuridad en su casa, solo tiene por bienes un televisor y un refrigerador. Pero la remesa le ha dado la oportunidad de obtener esos bienes y no ha invertido como otras familias. El niño más chiquito duerme en una cuna improvisada que ella misma le armó, y la segunda duerme con ella y su pareja en la misma cama o en un sofá viejo pegado a la pared.

Su pareja actual trabaja en albañilería particular aunque de manera inconstante *“cuando le cae algún trabajo. Yo no hago nada, no sé hacer cosas... a veces arreglo uñas, y cuando no me lanzo a la calle hacer lo que haya que hacer...para buscarme cuatro quilos...que voy hacer?”*

La pareja que emigró (El Bizco) nunca más ha venido a Cuba. Según Ana primero estaba en un buen trabajo pero después se metió en las drogas y hace algún tiempo que no manda nada, lo último que según Ana le mandó a la niña fue *“un paquete de ropa y mas na’, ni del cumpleaños de la chiquita se acordó”*.

Ana no conoce la ley migratoria nueva y cree que su antigua pareja no ha venido por su emigración ilegal y porque no tiene dinero para pagar el viaje. Ella presiona para que la saquen, porque él quiere llevarse a la niña, afirma que *“él me llamó que quiere llevarse la niña y para eso tiene que sacarme a mí, mientras tanto no hay jugada y si se va la niña yo también”*. Ella está decidida a emigrar a pesar de sus hijos, en cuanto a sus hijos dice que *“el grande se queda con mi mamá y el chiquito que se quede con su papá hasta que yo allá llegue, me ponga a trabajar y lo pueda sacar”*.

Ana concluye esta historia diciendo de manera enfática: *“Mira yo no estoy pa’ eso, yo no tengo quien me cuide el chiquito este, a la otra tengo que buscarla a las 12 a la escuela, yo no estoy pa’ trabajo, yo no estoy pa’ eso”*.

SOBRE LAS HISTORIAS DE VIDA

Todos los hogares relatan una infancia que transcurre en familias de trabajadores, la mayoría con carencias importantes, y en otros con momentos de mejoría económica en dependencia de los ciclos de auge y bonanza económica por lo que ha atravesado el país. Varios casos están acompañados de la muerte de alguna de las figuras paternas.

Salvo un caso (Armando, que proviene de las Tunas, Oriente) el resto de los protagonistas son oriundos de la capital del país. Todos refieren el impacto negativo de la crisis de los noventa en las condiciones de vida de las familias y describen las diferentes estrategias de supervivencia que tuvieron que asumir, desde todo tipo de actividades ilegales en el mercado negro hasta ejercer la prostitución

En cuanto a la historia migratoria, la mayoría de los familiares emigrados son del sexo masculino (hijos/cónyuges), optaron por vías ilegales y sus salidas al exterior se produjeron en la década de los noventa, coincidiendo con un período de fuerte emigración (Crisis de los balseros y nuevos acuerdos migratorios entre Cuba y Estados Unidos) y sobre todo masculina por las formas precarias en balsas con amenaza para la vida. Solo en el caso de la historia de Armando se produce la migración en un período muy temprano, a inicios de la Revolución.

En estas historias los diferentes períodos históricos en que migran los familiares de los protagonistas explican de alguna manera la situación económica en que estos se encuentran, con una mejor posición económica en los que llevan más tiempo en Estados Unidos que los emigrados más recientemente. Todos refieren que Estados Unidos es el principal país receptor.

Los cuatro hogares receptores de remesas tienen más de una dimensión material, del conjunto de las que caracteriza a la pobreza, en situación precaria: bajos ingresos, malas condiciones de vivienda y escasa posesión de bienes.

Todos refieren cambios importantes en su situación económica a partir del momento en que empezaron a llegar las remesas, en especial por lo que significaron para cubrir carencias esenciales como la alimentación. Otro de los gastos priorizados por estos receptores ha sido la reparación de la vivienda, problema acumulado

Los cambios en la situación de los hogares han estado en dependencia de los montos y frecuencias de las remesas recibidos y en el uso que se ha dado a las remesas. Han sido mayores y más estables en el caso de Armando y en el resto de los protagonistas son menores e irregulares

Así solo dos mostraron interés en invertir en pequeños negocios, todos ellos tienen en común que son actividades de bajo valor agregado y muy inestable, pero con diferencias de género en el tipo de actividad, en el caso de Rosa se dedica a la venta de ropas y discos quemados y en el caso de Ramón a la cría de animales de corral y bicitaxi.

El resto prefiere destinar las remesas al consumo, este es el caso de Armando que no quiere complicarse en la gestión de un negocio (ver imágenes 5 y 6), mientras que en el caso de Ana prioriza el consumo de su actual pareja en detrimento de sus propias necesidades y la de sus hijos.

ENTRE LOS DOS HOGARES DE JEFATURA MASCULINA Y LOS DOS DE JEFATURA FEMENINA SE OBSERVA UNA DIFERENCIA IMPORTANTE EN LA FORMA DE EXPERIMENTAR LA POBREZA.

Sin dudas, los hombres y las mujeres de estas historias proceden de familias patriarcales donde impera el sexismo en la división del trabajo y lo asimilan de manera tan natural que no se percatan de esas diferencias, las cuales se esconden detrás de una idea de igualdad para todos sus miembros.

En el caso de las mujeres, estas han tenido unas trayectorias laborales representativas de vidas reproductivas tempranas que contribuyeron a apartarlas de una carrera escolar y luego determinaron sus fluctuaciones laborales, sus permanencias por largo tiempo como trabajadoras del hogar, la dependencia económica y búsqueda incesante de parejas que le resuelvan la salida de la pobreza.

Las mujeres de estas historias sufren la violencia de los hombres, el acoso sexual, el abandono familiar y de la pareja, son precoces en la maternidad y tienen que vivir el costo de un ciclo del cuidado que no termina, que le genera sobrecarga y empeora su salud y calidad de vida.

Al contrario, los hombres han tenido trayectorias laborales más estables, que en el caso de Armando le permitió concluir una carrera universitaria, ejercer su profesión y jubilarse, mientras que Ramón también pudo estudiar y trabajar en la construcción. Contaban con mujeres-madres y esposas-que se hacían cargo de todo el trabajo reproductivo para que ellos no tuvieran que abandonar sus empleos.

Las historias visibilizan los diferentes roles de género. No sólo viven en hogares con menores ingresos, sino que ellas deben realizar todo tipo de trabajo informal para poder mejorar la situación económica de la familia. Las narraciones de sus historias laborales reflejan que se han colocado en empleos tradicionales, peor remunerados, son más inestables y pierden más dinero porque los roles de cuidadoras de niños pequeños y familiares enfermos las obliga a abandonarlos o a pedir certificados.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La investigación realizada ha permitido responder a las preguntas e hipótesis explicativas que fueron planteadas. Uno de los principales hallazgos de esta investigación es que los aspectos de género que subyacen en el fenómeno de las remesas han recibido muy poca atención tanto a nivel internacional como dentro de Cuba. Las razones que pueden explicar estas carencias analíticas se relacionan con:

La mayoría de los estudios se centran en la dimensión económica de las remesas, ignorando y relegando a un segundo plano sus dimensiones sociales. Con mucha frecuencia se tienden a considerar a las personas migrantes, como una categoría neutra al género, invisibilizando así los patrones diferenciados en los comportamientos de hombres y mujeres como emisores y como receptores de remesas. En las investigaciones se suele tomar como unidad de análisis a los migrantes que aparecen como sujetos individuales descontextualizados, no se toma en cuenta que el envío de remesas es un acto realizado por sujetos condicionados por variables estructurales (género, clase, etnia), que están insertos en dinámicas familiares y sociales, económicos y políticas de gran alcance.

Se constató que la perspectiva de género modifica y enriquece notablemente el debate sobre las remesas y permite ir más allá de un discurso que las reduce a la discusión de su potencial para dinamizar el consumo o la inversión productiva dentro de una lógica monetaria

mercantil. La mayoría de las investigaciones económicas no toman en cuenta que la cantidad de dinero enviado por las migrantes, así el cómo se envía y como se emplea el dinero están condicionados no solo por la economía de mercado sino también por la economía política del hogar y las relaciones de poder

La primera recomendación que se desprende de esta investigación es que se debe adoptar una posición crítica ante el discurso de remesas y desarrollo enarbolado por los organismos internacionales que empobrece la capacidad analítica de las remesas como una unidad de análisis en materia de desarrollo y que no permite comprender las complejas interrelaciones entre los procesos globales, nacionales y locales.

A nivel regional Cuba ha marcado diferencias con respecto a otros países de la América Latina en las políticas migratorias y la captación e uso de las remesas de los migrantes. La política económica que se gestó a partir de los noventa tuvo efectos contradictorios en la sociedad cubana. Las políticas económicas aplicadas durante el periodo 1993-2012 estuvieron encaminadas a contener los efectos regresivos de una crisis económica sin precedentes en el país desde el triunfo de la Revolución y a crear las condiciones estructurales necesarias para la recuperación económica y la reinserción del país en un contexto internacional más complejo.

Se constató que los mecanismos de articulación de las remesas promovieron la reanimación coyuntural de varios sectores de la economía, dada la crónica escasez de divisas y le permitieron un manejo más cómodo al país de sus finanzas. Sin embargo, los efectos negativos vinculados con la distribución regresiva de los ingresos y la disociación de los resultados del trabajo con los ingresos de la población, así como la pérdida de valores y legitimación de comportamientos sociales negativos son efectos que la sociedad cubana experimenta en estos momentos.

Otro hallazgo de la investigación es que el enfoque más economicista de las remesas que prevalece en las investigaciones económicas no ha permitido develar los vínculos entre la pobreza, las remesas y las desigualdades de género. En la sistematización realizada de los estudios nacionales-a pesar de las limitaciones que encuentran investigadores y académicos por la falta de información sobre los montos de las remesas- es poco lo que se ha trabajado sobre las remesas en Cuba y no permite construir conocimiento sobre la influencia de los factores de género en los migrantes y los hogares receptores de remesas. A partir de las investigaciones económicas consultadas el conocimiento construido sobre género, pobreza y remesas aparece totalmente desconectado, al no tenerse en cuenta la interacción entre estas variables estructurales. La ausencia de estudios de esta naturaleza sólo puede derivar en

políticas ineficaces o políticas que generen efectos no deseados desde una perspectiva centrada en el desarrollo

También se constató que la carencia de un enfoque de género en las políticas económicas crea ceguera sobre los problemas que cargan las mujeres y el costo que tiene para sus vidas las altas demandas de participación por parte de la sociedad y de sus comunidades sin un adecuado apoyo de servicios públicos de calidad, más las necesidades que ellas mismas tienen para lograr autonomía. La disciplina económica se preocupa más por la cifra y el número a llegar en las estimaciones que están en constante revisión, pero asume un enfoque unidimensional restringido para eliminar las desigualdades económicas y las sociales enfocándose en las consecuencias y no en las causas de las desigualdades entre hombres y mujeres.

La segunda recomendación es que el punto de partida del análisis de las interacciones entre las remesas y la pobreza implica una lectura estructuralista del funcionamiento de nuestra economía y de la ubicación diferencial de mujeres y hombres en ellas. Se hace necesario enfatizar las causas económicas de las diferencias de género, no sólo sus consecuencias y el funcionamiento del sistema económico debe ser entendido como un todo que además de la producción de bienes y servicios incluye también el espacio de la reproducción produce y reproduce inequidades de género, raza ,generación, etnia, clase

No se puede negar que las políticas desarrolladas en el país con los enfoques sólo de igualdad económica o sólo de equidad de género son necesarias, pero insuficientes en estos momentos. Las primeras han sido evaluadas con un alcance limitado, pues si bien otorgan oportunidades a las mujeres para realizar trabajos remunerados, en las que “igualdad de oportunidades” suele entenderse de manera limitada como “igualdad de oportunidades para participar en el mercado”.

Sin embargo no se toma en cuenta la doble jornada que deben realizar sólo las mujeres en las labores domésticas y de cuidado en las familias. La centralidad que los roles familiares tienen en la vida de las mujeres y la división sexista del trabajo que aún impera, junto a los estereotipos de la maternidad y la paternidad, de la sexualidad femenina y masculina, impiden que las mujeres puedan convertir las oportunidades en capacidades y salir de la pobreza más profunda en la que están en relación a los hombres.

Por otra parte, el estudio del Consejo Popular de Santa Fe permitió valorar los efectos de las remesas en hogares pobres de un territorio con el fin de explicar si existen desiguales comportamientos y si se asocian a factores de género. La investigación permitió visibilizar como las mujeres viven situaciones de empoderamiento y desempoderamiento en

los hogares pobres receptores de remesas.

En el estudio se demostró que en los hogares pobres receptores de remesas, las mujeres desempeñan un rol cada vez más creciente en el control y la gestión de las remesas, pero el problema radica que en que las bases mismas de lo que socialmente se valora no cambian, y las actividades tradicionalmente realizadas por las mujeres fuera de la esfera monetizada (más directamente vinculadas con los cuidados y los trabajos no remunerados) permanecen invisibilizada.

Con respecto a las reducidas inversiones productivas que las mujeres hacen con las remesas, el estudio reveló las diferencias con respecto a las inversiones realizadas por los hombres. Por otro lado, los emprendimientos que los hogares realizan con remesas no pueden superar los fuertes condicionantes estructurales que padecen los lugares de origen de la migración.

Los resultados de este estudio en general reportan que las mujeres invierten largas jornadas en las actividades no remuneradas, entre ellas las actividades del hogar, las labores de cuidados de niños y enfermos, y el trabajo comunitario. Estos datos permiten sustentar la hipótesis de que la alta exposición de las mujeres al trabajo no asalariado les dificulta participar en condiciones de igualdad en el empleo remunerado. Aún más, les eleva la vulnerabilidad para entrar o permanecer en situaciones de empobrecimiento. Las propuestas de canalizar las remesas hacia inversiones generadoras de empleo y para reducir las desigualdades de género demuestran que se le está pidiendo a las remesas resultados que no pueden dar por sí mismas y porque por sí solas no constituyen una estrategia de desarrollo.

Otra recomendación es que las intervenciones de las instituciones públicas y las comunidades de origen deben ganar un mayor protagonismo en las estrategias de desarrollo locales para eliminar las desigualdades de género. A través de sus intervenciones pueden proporcionar orientaciones y pautas para la inversión, que de lo contrario seguirán haciéndose de acuerdo a lógicas espontáneas con pocas posibilidades de éxito, ayudar a cambiar las condiciones estructurales que impiden o frustran las inversiones, impulsar una dinámica local de desarrollo a la cual migrantes y receptores de remesas puedan integrar sus esfuerzos y crear alternativas para una participación laboral estable y salarios dignos que puedan contrarrestar la dependencia en las remesas causada por la falta de oportunidades.

Por eso, creemos en el papel relevante de las políticas públicas activas (macroeconómicas, sectoriales, del mercado de trabajo, sociales) y en el rol de los estados para moldear el comportamiento económico y contrarrestar las distintas dimensiones de la desigualdad de género no sólo en el espacio de la redistribución (el de las políticas fiscales y socia-

les) sino allí donde se generan, es decir en las esferas de la producción (el del mercado) y de la reproducción (hogares).

Debemos transitar hacia una economía que no se reduzca a comprender los procesos mercantiles, sino que busque entender cómo se satisfacen las necesidades de las personas, que debe entender que existen muchas esferas económicas además de los mercados (provisión pública de bienes y servicios, trabajo comunitario, producción interna del hogar, etc.) y debe prestar especial atención al trabajo no remunerado y a las necesidades inmateriales, aspectos frecuentemente ignorados debido a la ausencia de una medida monetaria de los mismos.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Pablo et al. 2007 “Do Remittances Lower Poverty Levels in Latin America?” en Fajnzylber, P. y López, H. *Close to Home: The Development Impact of Remittances in Latin America* (Washington DC: World Bank)
- Adams, Richard H. 2009 “The Determinants of International Remittances in Developing Countries. *World Development*”. Vol. 37, pp. 93-103.
- Adelman, Irma y J. Edward Taylor 1990 “Is structural adjustment with a human face possible? The case of México” en *Journal of Development Studies*, vol. 26, N° 3, Oxford, Routledge.
- Agarwal, Bina 2004 “Challenging Mainstream Economics: Effectiveness, Relevance and Responsibility” en *IAFFE Newsletter*, 14(3), Octubre 2004, 2-6.
- Agenjo, Astrid 2011 “Lecturas de la crisis en clave feminista: una comparación de la literatura en torno a los efectos específicos sobre las mujeres” en *Papeles de Europa* 23: 70-100
- Aguilar Alejandro 2001 “Las remesas desde el exterior: Un enfoque metodológico-analítico” en *Cuba: Investigación Económica* 7(3): 71-104 (La Habana: INIE).
- Albelda, Randy 1997 *Economics and Feminism: Disturbances in the Field* (New York: Twayne Publishers).
- Alberdi, Inés 2009 “Dimensiones de género en la crisis económica y financiera mundial”. Ponencia presentada en el Seminario

Internacional “La igualdad de género en tiempos de crisis”,
Universidad del País Vasco, San Sebastián, 2 Septiembre.

Alarcón, Rafael 2003 “Las remesas colectivas y las asociaciones de
migrantes mexicanos en los Estados Unidos” en Zárate Hoyos,
Germán (eds.) *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en
Estados Unidos. Problemas y Perspectivas* (México, D.F: El Colegio
de la Frontera Norte/Porrúa).

Alkire, Sabina 2012 “Tener una carencia no es ser pobre” Entrevista
realizada por Patricia Clarembaux (Venezuela: PNUD). Disponible
en www.revistahumanum.org

Álvarez, Mayda et al. 2000 *Situación de la Niñez, la Adolescencia, la Mujer y
la Familia en Cuba* (La Habana: Editorial de la Mujer).

Álvarez, Elena y Mattar, Jorge (coords.) 2004 *Política social y reforma
estructural: Cuba a principios del siglo XXI* (México, D.F: CEPAL/
INIE/PNUD).

----- 2009 *Al cruzar las fronteras* (La Habana: Centro de Estudios
Demográficos de la Universidad de La Habana)

----- 2008 “Temas en torno a un debate sobre las migraciones
internacionales”. *Revista Contracorriente*. N° 205, Centro de
Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La
Habana.

Aja Díaz, Antonio 2007 “Posibles tendencias de la emigración desde Cuba
entre 2008-2009”. Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre
Migraciones Internacionales. Formato Digital,

----- 2005 “Paradigmas teóricos en los estudios
contemporáneos de la Migración Internacional”. Centro de
Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La
Habana. Informe de investigación.

Aja Díaz, Antonio et al. 2007 “La emigración de Cuba desde fines del siglo
XX y principios del XXI: lecturas y reflexiones mirando a la Ciudad
de La Habana” en *Anuario Estadístico* (La Habana: Centro de
Estudios sobre Migraciones Internacionales).

Añé, Lia 2000 “La reforma económica y la economía familiar en Cuba”
en *Reforma económica y social en América Latina y Caribe. Cuatro
casos de estudio: Colombia, Costa Rica, Cuba, México* (Bogotá:
Tercer Mundo).

- Añé, Lía 2007 “Contribución a los estudios de pobreza en Cuba”. Ponencia presentada en el 28° Congreso de LASA, Montreal, 6-8 septiembre.
- Arteaga, Ana María 2010 *Mujeres Migrantes Andinas .Contexto, políticas y gestión migratoria* (Santiago de Chile: OXFAM).
- Arriagada, Irma 2006 “Dimensiones de la pobreza y política desde una perspectiva de género” en *Revista de la CEPAL*. Santiago de Chile, N° 85, abril
- Arroyo, Jesús y Salvador Berumen 2002 “Potencialidad productiva de las remesas en áreas de alta emigración a Estados Unidos” en *El Norte de todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*, Jesús Arroyo, Alejandro I. Canales y Patricia Vargas (eds.) (Guadalajara, Universidad de Guadalajara).
- Astelarra, Judith 2005 *Libres e Iguales. Sociedad y política desde el feminismo* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).
- Baker, Diane 1999 “Economic Welfare” en J. Peterson y M. Lewis, *The Elgar Companion to Feminist Economics* (Northampton: Edward Elgar).
- Bakker, Isabelle (ed.) 1994 *The Strategic Silence: Gender and Economic Policy* (Londres: Zed Books).
- Banco Central de Cuba 2007 *Economía cubana 1996-2006* (La Habana: Dirección de Estudios Económicos).
- Banco Mundial 2011 *Datos sobre Migración y remesas 201 1*(Washington D.C: Banco Mundial).
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) 2001 *Las remesas como instrumento de desarrollo. Directrices para propuestas de nuevos proyectos*, (Washington, D.C.: Fondo Multilateral de Inversiones).
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) 2011 *Remesas a América Latina y el Caribe durante 2010.Estabilización después de la crisis* (Washington D.C: Fondo Multilateral de Inversiones).
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) 2012 *Remesas a América Latina y el Caribe en el 2012: comportamiento diferenciado entre subregiones* (Washington D.C: Fondo Multilateral de Inversiones).
- Barberia, Lorena G. 2004 “Remittances to Cuba: An Evaluation of Cuban and U.S. Government Policy Measures” en J. I. Domínguez, O. E. P. Villanueva and L. G. Barberia (Eds.) *The Cuban Economy at the Start of the Twenty-First Century* (Cambridge, MA: Harvard University Press/ David Rockefeller Center for Latin American Studies).

- Barham, Bradford y Stephen Boucher 1998 "Migration, remittances and inequality: estimating the net effects of migration on income distribution in Bluefields, Nicaragua" en *Journal of Development Economics*, vol. 55, N° 2, Elsevier.
- Balbuena, Patricia 2003 *Feminización de las migraciones: del espacio reproductivo nacional a lo reproductivo internacional* en Revista Aportes Andinos N° 7 (Universidad Andina Simón Bolívar).
- Ballara, Marcela 2002 "Los flujos migratorios y la globalización económica: su impacto en la feminización de las migraciones". Ponencia presentada en el Foro Social Mundial de Porto Alegre, febrero 2002.
- Baliño, Gerardo 1991 *La distribución de los ingresos en Cuba* (La Habana: INIE).
- Benería, Lourdes 1999 "El debate inconcluso sobre el trabajo no remunerado" *Revista Internacional del Trabajo*, 118 (3), 321-46.
- Benería, Lourdes 2004 "Introducción. La mujer y el género en la economía: un panorama general" en Villota, P. (ed.) *Economía y género. Macroeconomía, política fiscal y liberalización. Análisis de su impacto sobre las mujeres* (Barcelona: Icaria)
- Binford, Leigh 2002 "Remesas y subdesarrollo en México" en *Relaciones estudios de historia y sociedad*, vol. 23, N° 90 (Michoacán: El Colegio de Michoacán).
- Boltvinik, Julio 1992 "La medición de la pobreza en América Latina" en *Comercio Exterior*. (México, D.F.) N° 42.
- Borderías, Cristina et al. 1994 *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales* (Barcelona: Icaria).
- Blue, Sarah 2004 "State Policy, Economic Crisis, Gender, and Family Ties: Determinants of Family Remittances to Cuba" en *Economic Geography*, 80(1): 63-82.
- Brown, Richard 1997 "Estimating Remittance Functions for Pacific Island Migrants" en *World Development* 25 (4), pp. 613-626.
- Brundenius, Claes 2009 "Revolutionary Cuba at 50: Growth and Equity Revisited" en *Latin American Perspectives*, volumen 36 (Washington).
- Canales, Alejandro 2006a "Remesas y desarrollo en México: una visión crítica desde la macroeconomía" en *Papeles de Población* N° 50, octubre-diciembre (México, Papeles de Población).

- Canales, Alejandro 2006b "Migración, remesas y desarrollo. Mitos y realidades comentarios al texto de Donald Terry 'Las remesas como instrumento de desarrollo'. Trabajo presentado en el Encuentro Iberoamericano Sobre Migración y Desarrollo, Madrid, 18 y 19 de Julio de 2006
- Canales, Alejandro I. 2005 "The role of remittances in the making of transnational family relations" en Eric Guerassimof (ed.) *Migrations internationales, mobilités et développement* (París: L'Harmattan Edition Difusion).
- Canales, Alejandro 2004 "Las remesas de los migrantes: ¿Fondos para el ahorro o ingresos salariales?" en Germán Zárate Hoyos (ed.) *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos. Problemas y perspectivas* (México, D.F.: El Colegio de la Frontera Norte/ Porrúa).
- Canales, Alejandro 2002a "El papel de las remesas en el balance ingreso-gasto de los hogares. El caso del Occidente de México" en Jesús Arroyo, Alejandro I. Canales y Patricia Vargas (eds.) *El Norte de todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización* (Guadalajara, Universidad de Guadalajara).
- Canales, Alejandro 2002b "Migración y trabajo en la era de la globalización: el caso de la migración México-Estados Unidos en la década de 1990" en *Papeles de Población*, Año 8, N° 33. Julio-septiembre, pp. 47-80 (México, D.F)
- Canales, Alejandro I. y Montiel Armas, Israel 2004 "Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco" en *Migraciones internacionales*, vol. 2, N° 3 (Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte).
- Canales, Alejandro y Zlolniski, Christian 2001 "Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización" en *La migración internacional y el desarrollo en las Américas. Simposio sobre migración internacional en las Américas* (Santiago de Chile: Seminarios y conferencias).
- Castro, Raúl 2010 Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del Sexto Período Ordinario de Sesiones de la Séptima Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en el Palacio de Convenciones (La Habana).
- Carrasco, Cristina (ed.) 1999 *Mujeres y economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas* (Barcelona: Icaria).

- Carrasco, Cristina 2001a *Tiempos, trabajos y géneros* (Barcelona: Universidad de Barcelona).
- Carrasco, Cristina 2001b “La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres?” en León, M (Comp.) 2003 *Mujeres y Trabajo: cambios impostergables*, Porto Alegre, OXFAM GB, Veraz Comunicaçao, p.11-49.
- Carrasco, Cristina (ed.) 2003 *Mujeres y economía* (Barcelona: Icaria).
- Carrasco, Cristina 2004 “Hacia nuevos indicadores de trabajo y género. Un problema mucho más que estadístico” en Villota, Paloma de (ed.) *Globalización y desigualdad de género* (Madrid: Síntesis).
- Carrasco, Cristina 2006 “La paradoja del cuidado: necesario pero invisible” en *Revista de Economía Crítica*, marzo, pp.: 39-64.
- Carrasco, Cristina 2009 “Mujeres, sostenibilidad y deuda social” en *Revista de Educación*, Número extraordinario, pp. 169-191.
- Carrasco, Cristina 2010 “Prólogo” en Girón, A. (Coord.) *Crisis económica: Una Perspectiva feminista desde América Latina* (Caracas: CLACSO).
- Carrasco, Cristina 2011 “La economía del cuidado: planteamiento actual y desafíos pendientes” en *Revista de Economía Crítica* N°11.
- Centro Estudios de la Mujer/Federación de Mujeres Cubanas 2000 *Situación de la niñez, la adolescencia, la mujer y la familia en Cuba* (La Habana: Editorial de la Mujer).
- Centro de Investigaciones de la Economía Mundial 1997 *Investigación sobre el Desarrollo Humano en Cuba 1996* (La Habana: Caguayo).
- Centro de Investigaciones de la Economía Mundial 2000 *Investigación sobre Desarrollo Humano y equidad en Cuba 1999* (La Habana: Caguayo).
- Centro de Investigaciones de la Economía Mundial 2003 *Investigación sobre Ciencia, Tecnología y Desarrollo Humano en Cuba 2003* (La Habana: Caguayo).
- Cuba 2005 *Primer Informe de Cuba. Objetivos de desarrollo del Milenio*. (Ciudad Habana: INIE)
- Cuba 2010 *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Tercer Informe* (Cuba: Palacio de las Convenciones).
- Chant, Sylvia 2003 *Nuevas contribuciones al análisis de la pobreza: desafíos metodológicos y conceptuales para entender la pobreza desde una perspectiva de género* (Santiago de Chile: CEPAL).

- Chávez, Ernesto 2003 “El combate contra la pobreza en Cuba. Políticas públicas y estrategias familiares”. Trabajo presentado en el Seminario Internacional “El rol del Estado en la lucha contra la pobreza”. Recife, Brasil; 19-21 de marzo CROP / CLACSO / FJN.
- Chávez, Ernesto, et al. 2010 *Las Familias cubanas en el Partaguas de dos siglo* (Colombia: CIPS-UNICEF)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL 1988 *Las remesas, la economía familiar y el papel de la mujer: el caso de El Salvador* (México, D.F.: CEPAL).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL 1991 *Remesas y economía familiar en El Salvador, Guatemala y Nicaragua*
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL 2002 *Globalización y desarrollo*, Santiago de Chile, abril.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL 1999 *Informe de la reunión regional de expertos sobre el uso productivo de las remesas familiares y comunitarias en Centroamérica* (México, D.F.: CEPAL).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL 2002 *Cuba: Evolución económica durante 2001* (México, D.F.: CEPAL).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL 2004 *Cuba: Evolución económica durante 2003 y Perspectivas para 2004*.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL 2011 *Migración internacional en América Latina y el Caribe: Nuevas tendencias, nuevos enfoques. Comisión Económica para América Latina y el Caribe* (Santiago de Chile: CEPAL)
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo UNCTAD 2012 *Informe sobre los países menos adelantados, Utilización de las remesas y los conocimientos de la diáspora para crear capacidades productivas* (Ginebra: UNCTAD)
- Delgado Wise, Raúl et al. 2006 “México en la órbita de la economía global del trabajo barato: dependencia crítica de las remesas” en *Revista Theomai Journal* N° 14.
- Delgado Raúl y Gaspar Selene 2012 “¿Quién subsidia a quién? contribución de los migrantes mexicanos a la economía de Estados Unidos” en *Revista Observatorio del Desarrollo* vol. 1 N° 2

- De la Fuente, Alejandro 2001 *A Nation for All: Race, Inequality, and Politics in Twentieth-Century Cuba* (Chapel Hill, NC: The University of North Carolina Press).
- Díaz-Briquets, Sergio y Perez-López, Jorge 1997 “Refugee Remittances: Conceptual Issues and the Cuban and Nicaraguan Experience” en *International Migration Review*, 31(2) (Summer) 411–437.
- Díaz, Mareelen 2008 “Investigación sobre grupos familiares en un cuarto de siglo” en *Cuadernos del CIPS. Experiencias de investigación social en Cuba* (La Habana: CIPS).
- Domínguez, Mar y Amaia, Pérez Orozco 2012 *El paradigma de remesas para el desarrollo: evidencias empíricas y cuestionamientos teóricos desde una perspectiva de género* (UN-INSTRAW).
- Dubois, Alfonso 2001 “La tensión entre medición y definición en el concepto alternativo de pobreza y bienestar del desarrollo humano” en Pedro Ibarra y Koldo Unceta (eds.) *Ensayos sobre Desarrollo Humano* (Barcelona: Editorial Icaria).
- Durán, María de los Ángeles 1972 *El trabajo de la mujer en España. Un estudio sociológico* (Madrid : Tecnos)
- Durán, María de los Angeles 1999 *Los costes invisibles de la enfermedad* (Bilbao: Fundación BBV).
- Durand, Jorge y Douglas S. Massey 1992 “Mexican migration to the United States: a critical review” en *Latin American Research Review*, vol. 27, N° 2 (Austin: Universidad de Nuevo México).
- Durand, Jorge 1994 *Más allá de la línea: patrones migratorios entre México y Estados Unidos* (México DF: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes).
- Durand, Jorge, Emilio A. Parrado y Douglas S. Massey 1996 “Migradollars and development: a reconsideration of the Mexican Case” en *International Migration Review*, vol. 30, N° 2 (Nueva York, Centro de Estudios sobre Migración de Nueva York).
- Durston, John 2000 “Qué es el capital social comunitario” en *Serie Políticas sociales* (Santiago de Chile: CEPAL).
- Echevarría, Dayma, Teresa Lara, Miriam García 2010 “Empleo femenino en zonas rurales: logros y retos de los proyectos de cooperación para el desarrollo”. Trabajo presentado en el Seminario Anual sobre Economía y Gerencia Empresarial CEEC.

- Echevarría Dayma y Teresa Lara 2012 “Las mujeres: reservas potenciales e invisibles de productividad” en *Revista Miradas a la economía cubana* (La Habana, CEEC)
- Eckstein, Susan 2004 “Dollarization and Its Discontents: Remittances and the Remaking of Cuba in its Post-Soviet Era” en *Comparative Politics*, 36(3) (April): 313–330.
- Elson, Diane 2002 “International Financial Architecture: A view from the kitchen” en *Politica Femina*, primavera, <http://www.eclac.org/mujer/curso/elson1.pdf>
- Elson, Diane 2006 *Budgeting for Women's Rights: Monitoring Government Budgets for Compliance with CEDAW* (New York: UNIFEM).
- Espina Mayra, Rodrigo, y Pablo Rodríguez Ruiz 2004 “Raza y Desigualdad en la Cuba actual” En *Poverty and Social Policy in Cuba: Addressing the Challenges of Social and Economic Change: A Two-part Policy and Research Roundtable* (La Habana: David Rockefeller Center for Latin American Studies/Harvard University Press).
- Espina, Mayra 2004 *Política de atención a la pobreza y la desigualdad. Examinando el rol del Estado en la experiencia cubana. Informe de investigación* (La Habana: CLACSO/CROP).
- Espina, Mayra 2010 *Desarrollo, Desigualdad y políticas sociales. Acercamientos desde una perspectiva compleja* (La Habana: Publicaciones Acuario).
- Ezquerria , Sandra 2010 “Visiones feministas y anticapitalistas ante las crisis” en Amaia del Río Martínez y Marisa Sanz Moral (comp.) ACTAS del Encuentro Feminismos en la agenda del desarrollo Bilbao, 27 y 28 de mayo de 2010, Hegoa y ACSUR,
- Fajnzylber, Pablo; López, J. Humberto 2007 *Close to Home The Development Impact of Remittances in Latin America* (Washington DC: Banco Mundial)
- Federación de Mujeres Cubanas 2002 *Plan de acción nacional de seguimiento a la conferencia de Beijing, R.P China. 1995* (La Habana: Editorial de la Mujer).
- Ferber, Marianne y Nelson, Julie (eds.) 1993a *Beyond Economic Man: Feminist Theory and Economics* (Chicago: University of Chicago Press).

- Fernández Durán, Ramón 1993 “La explosión del desorden. La metrópoli como espacio de la crisis global” en *Fundamentos*. Disponible en www.herrera.unt.edu.ar/urbanismo2/primer0/exdesorden.doc
- Ferriol, Angela et al. 1997 *Efectos de política macroeconómica y social sobre los niveles de pobreza. El caso de Cuba en los 90* (La Habana: INIE/CIEM).
- Ferriol, Angela 1998 “Pobreza en condiciones de Reforma económica: El Reto a la Equidad en Cuba”. Ponencia presentada en el XXI Congreso de Lasa. INIE.
- Ferriol Angela 2001 “El modelo social cubano: Una aproximación a tres temáticas” en *Revista Cuba: Investigación económica*. N°1
- Ferriol Angela 2003 “Ingresos y desigualdad en la sociedad cubana actual” en Menéndez Manuel (comp.) *Los cambios en las estructuras socioclasistas* (La Habana: Ciencias Sociales)
- Ferriol, Angela et al. 2004 “Reforma económica y población en riesgo en Ciudad Habana”. Informe de investigación. Instituto de investigaciones Económicas, Centro de Estudios de Población y Oficina Nacional de Estadísticas.
- Ferriol, Angela et al. 2005 *Política social: el mundo contemporáneo y las experiencias de Cuba y Suecia* (La Habana: INIE).
- Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) 2012 *Las Remesas a América Latina y el Caribe durante 2011. Recuperando el crecimiento* (Washington D.C: FOMIN)
- Fondo de Población de las Naciones Unidas 2005 *Estado de la población mundial 2005. La promesa de igualdad. Equidad de género, salud reproductiva y Objetivos de Desarrollo del Milenio* (New York: UNFPA).
- Fondo de las Naciones Unidas para el adelanto de la Mujer (UNIFEM) 2005 *Género, Salud y Desarrollo en las Américas. Indicadores básicos* (UNIFEM/UNFPA/OPS/OMS).
- Franco María del Carmen y Alina Alfonso 2008 *El perfil sociodemográfico de los hogares cubanos. Análisis por territorios* (La Habana: ONE).
- García Anicia y Anaya Betsy 2013 “Gastos básicos de una familia cubana urbana en 2011. Situación de las familias “estado-dependientes”. Trabajo presentado en el Seminario Anual sobre Economía Cubana y Gerencia Empresarial (La Habana: CEEC).

- García Zamora, Rodolfo 2001 *Los proyectos productivos con migrantes en México hoy* (California: Universidad de Berkeley).
- Giordana Emanuele 2007 *Cooperación e Innovación. El Programa de Desarrollo Humano Local* (La Habana: PNUD).
- García Cristina 2010 “Mujeres migrantes cubanas: “resolviendo” e “inventando” también en España”. Tesis Doctoral. Presentada en el Departament d’Antropologia, Filosofia i Treball Social Tarragona.
- García Zamora Rodolfo y Manuel Orozco (Coords) *Migración internacional, remesas y desarrollo local en América Latina y el Caribe* (México: Porrúa/Universidad Autónoma de Zacatecas/Inter-American Dialogue).
- García, Mar y Paiewonsky, Denise 2006 “*Género, remesas y desarrollo: el caso de la migración femenina de Vicente Noble*” (Santo Domingo: UN-INSTRAW).
- García, Mar y Pérez Orozco, Amaia 2008 “El paradigma de remesas para el desarrollo: evidencias empíricas y cuestionamientos teóricos desde una perspectiva de género” en Molina, E. y San Miguel, N. (coords.) *Nuevas líneas de investigación y mecanismos de conocimiento en género y desarrollo* (Madrid: UN-INSTRAW).
- García, Mar et al. 2008 “*Género y remesas: migración colombiana del AMCO a España* (Bogotá: OIM/UN-INSTRAW).
- Gálvez, Lina y Juan Torres 2009 “La crisis económica y sus alternativas: una perspectiva de género” en el Fórum de Política Feminista “Feminismo ante la crisis”.
- Gil , Silvia 2011 “Vidas precarias y la crisis global de la salud” en *Diagonal periódico* N°160-161, disponible en <http://www.diagonalperiodico.net/Vidas-precarias-y-la-crisis-global.html>
- Gill , Stephen y Adrienne Roberts 2011 “Macroeconomic governance, gendered inequality, and global crises” en Young, B. ; Bakker, I.y Elson, D. (eds.) *Questioning financial governance from a feminist perspective* (Londres: Routledge).
- González-Corzo, Mario y Susel Pérez 2009 *Análisis comparativo del poder adquisitivo en Cuba*, (Miami: Cuba Study Group/University of Miami ICCAS).
- González, Alfredo 1998 “Economía y sociedad: los retos del modelo económico” en *Revista Temas* N° 11, Julio-septiembre.

- González, Alfredo 2003 “El sistema de planificación y circulación monetaria dual en la etapa actual” en *Revista Economía y Desarrollo*, Año XXXIII, Vol.134 (La Habana: FEC).
- Guarnizo, Luis Eduardo 2003 “The economics of transnational living” en *The International Migration Review*, vol. 37, Nº 3 (Nueva York: Centro de Estudios sobre Migración de Nueva York).
- Gherardi, N. 2009 “El acceso al cuidado desde un enfoque de derechos: nuevos escenarios, nuevos actores”. Ponencia presentada en la Reunión de Especialistas Análisis de la crisis económica y financiera desde la perspectiva de género, México D.F, julio.
- Gregorio Gil, Carmen 1998 “Mujeres inmigrantes dominicanas: ¿Agentes de cambio y desarrollo de sus comunidades de origen?” en Pérez, Pilar (ed.), *Las mujeres del Caribe en el umbral del 2000* (Madrid: Comunidad de Madrid).
- Gregorio Gil, Carmen 2001 “El estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva de género” en *Relaciones de género, migración y desarrollo humano*. (Managua: CIEG/OIM /COSUDE).
- Grieco, Elizabeth; Boyd, Monica 1998 “Women and Migration: Incorporating Gender into International Migration Theory “ Working Paper, Center for the Study of Population, Florida State University.
- Grupo para el desarrollo integral de la capital 1996 *Estrategia de desarrollo económico y social para La Habana*. (La Habana: Grupo para el desarrollo integral de la capital).
- Keely, C.B. y Tran, B.N. 1989 “Remittances from labor migration: evaluations, performance, and implications” en *International Migration Review*, vol. 23, Nº 3 (Nueva York: Centro de Estudios sobre Migración de Nueva York).
- Haraway, Donna 1991 *Ciencia, cyborgs, mujeres: la reinención de la naturaleza* (Madrid/ Valencia; Cátedra e Instituto de la Mujer D. L.).
- Hartmann, Heidi I. 1979 “Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresista entre marxismo y feminismo” en *Zona Abierta* Nº 24, pp. 85-113.
- Herrero, Yayo 2010 “Cuidar: una práctica política anticapitalista y antipatriarcal” en Taibo, C. (coord.) *Decrecimientos: sobre lo que hay que cambiar en la vida cotidiana* (España: Catarata).

- Herrera, Gioconda 2005 “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales de cuidado”. Trabajo presentado en la Conferencia Internacional Migración, Transnacionalismo e Identidades: la Experiencia Ecuatoriana, FLACSO-CONAMU-ALISEI, enero 17-19, (Quito, FLACSO).
- Herrera, Gioconda y Alexandra Martínez 2002 “Género y migración en la región Sur” (Quito: FLACSO/Embajada Real de los Países Bajos, mimeo).
- Herrera, Gioconda 2006 “Precarización del trabajo, crisis de reproducción social y migración femenina: ecuatorianas en España y Estados Unidos” en Gioconda Herrera (ed.) (2006) *La persistencia de la desigualdad. Género, trabajo y pobreza en América, Latina* (Quito: FLACSO).
- Hidalgo Vilma 2008 “De la dolarización a la unificación monetaria” en *Cuba. Investigación económica* N° 2 (La Habana: INIE).
- Hochschild, Arlie Russell 2000 “Global Care Chains and Emotional Surplus Value” en Hutton, W. y Giddens, A. (eds) *On The Edge: Living with Global Capitalism* (Londres: Jonathan Cape).
- Iñiguez Rojas et al. 2003 “Una Aproximación a las Desigualdades Espacios-Familias en La Provincia Ciudad de La Habana” en *Desigualdades espaciales del Bienestar y la salud en la provincia* (La Habana: Centro de Estudios de Salud y Bienestar Humanos de la Universidad de La Habana).
- López, Luis Ángel 2001 “Los determinantes sociodemográficos de la conducta de envío de remesas monetarias”. Tesis de Maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Lozano Fernando 1997 “Remesas: ¿fuente inagotable de divisas?”, *Ciudades*, vol. 35, Puebla, Red Nacional de Investigación Urbana.
- Lozano Fernando 1993 “Bringing it back home: remittances to México from migrant workers in the United States” en *Monograph*, vol. 37, (San Diego: Centro de Estudios sobre Estados Unidos y México, Universidad de California).
- Lucas, Robert E. B. y Oded Stark 1985 “Motivations to Remit: Evidence from Bostwana” *Journal of Political Economy* 93 (5): 91-918.
- Martínez, Jorge 2001 “Panorama regional de las remesas durante los años noventa y sus impactos macrosociales” en *Revista migraciones internacionales*, vol. 1, N° 1, julio-diciembre, (Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte).

- Martínez, Jorge 2005 “Globalizados, pero restringidos. Una visión latinoamericana del mercado global de recursos humanos calificados” en *Serie Población y desarrollo* (Santiago de Chile: CEPAL).
- Martínez, Jorge 2006 “Género y migración internacional en el espacio iberoamericano: algunas consideraciones en la búsqueda de buenas prácticas”. Documento presentado en el Encuentro iberoamericano sobre migración y desarrollo, Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), Madrid, 18 y 19 de julio.
- Martínez, Jorge 2011 *Migración internacional en América Latina y el Caribe Nuevas tendencias, nuevos enfoques* (Santiago de Chile: CEPAL).
- Massey, Douglas S. y Lawrence Bassem 1992 “Determinants of savings, remittances, and spending patterns among U.S. migrants in four Mexican communities” en *Sociological Inquiry*, vol. 62 (Oxford, Blackwell Publishing).
- Massey, Douglas S 1994 “Migradollars: the remittances and savings of Mexican migrants to the United States” en *Population Research and Policy Review*, vol. 13, N° 1, Berlín, Springer Netherlands.
- Massey, Douglas S. y Emilio Parrado 1998 “International migration and business formation in México” en *Social Science Quarterly*, vol. 79, N° 1, Southwestern Social Science Association/Blackwell Publishing.
- Martin, C y Milán.G. 1997 “La emigración en los noventa: los cubanos en España” en *Avances de Investigación* (La Habana: CEAP/ Universidad La Habana).
- Martin, C. 2003 *Contextualización sociodemográfica de los cubanos en Estados Unidos* (La Habana: Centro de Estudios de Migraciones Internacionales).
- Martin, C. 2006 “Características de la migración Cuba-España de 1995 al 2004” en *Anuario CEMI 2006*. Universidad de La Habana, pp.177-202 (La Habana: CEMI).
- Martín, C. 2008 *Cubanos en España: ascenso de la migración en el siglo XXI* (La Habana: CEMI).
- Martin, Philip 2004 “Migration” en Lomborg, Bjorn (Editor) en *Global Crises, Global Solutions* (Cambridge: Cambridge University Press).
- Marquetti, Hiram 2006 *Cuba: el proceso de desdolarización de la economía. Impactos y perspectivas en Antología para diplomado de Formación*

- de gestores para el proceso de Reconversión industrial* (La Habana: Universitas).
- Mesa-Lago, Carmelo 2012b *Sistemas de protección social en América Latina y el Caribe: Cuba* (Santiago de Chile: CEPAL).
- Mesa-Lago, Carmelo 2012a *Cuba en la era de Raúl Castro: Reformas económico-sociales y sus efectos* (Madrid: Editorial Colibrí). En prensa.
- Milosavljevic, Vivian 2007 “Estadísticas para la equidad de género. Magnitudes y tendencias en América Latina” en *Cuadernos de la CEPAL* (Santiago de Chile: CEPAL).
- Mines, Richard 1981 “Developing a community tradition of migration to the United States: a field study in rural Zacatecas, México, and California settlement areas” en *Monograph*, vol. 3, (San Diego; Centro de Estudios sobre Estados Unidos y México, Universidad de California).
- Monreal, Pedro 1999 “Las remesas familiares en la economía cubana”. Ponencia presentada en el Encuentro de la Cultura Cubana, 14 (Otoño), 49–62.
- Monreal, Pedro 2003 “Migraciones y remesas familiares: Veinte hipótesis sobre el caso de Cuba” en *Economía y Desarrollo*, Edición Especial (diciembre) 98–121 (La Habana: FEC).
- Moré Iñigo 2008 *Cuantificación de las remesas enviadas por mujeres inmigrantes desde España* (Madrid). Disponible en <http://www.remesas.org/>
- Multilateral Investment Fundation 2002 *Remittances to Latin America and the Caribbean* (Washington: Inter-American Development Bank).
- Munster, Blanca 2012a “Género y economía: Avatares de una relación difícil” en *Revista Auditoría y control* N° 26. Contraloría General de la República de Cuba.
- Munster, Blanca 2012b “Migraciones y remesas. El caso de América Latina y el Caribe” en *Revista Temas de Economía Mundial* (La Habana: CIEM)
- Munster Blanca 2012c “Empoderamiento económico de las mujeres cubanas. Escenarios de incertidumbres e impactos en el actual proceso de reorganización económica del país”. Investigación presentada al PNUD. Inédito

- Munster, Blanca 2006 “Migraciones y subdesarrollo en América Latina y el Caribe: dimensión económica” en *Revista Temas de Economía Mundial* (La Habana: CIEM).
- Murguialday Clara 1999 “Mujeres y Cooperación: de la invisibilidad a la equidad de género” en *Cuadernos BAKEAZ* N° 35, octubre.
- Moctezuma, L. Miguel 1999 *Redes sociales, comunidades filiales, familias y clubes de migrantes. El circuito migrante Saín Alto, Zacatecas-Oakland, California*. Tesis para optar al grado de doctorado (México, D.F.: El Colegio de la Frontera Norte).
- Moreno-Fontes Chammartin, Gloria 2006 “Female Migrant Workers in an Era of Globalization”. en *Female Migrants: Bridging the Gaps Throughout the Life Cycle. Selected Papers of the UNFPA-IOM Expert Group Meeting, New York, May 2-3* (Nueva York: UNFPA/IOM).
- Molyneux, M. 2007 “Change and continuity in Social Protection in Latin America. Mothers at the Service of the State? UNRISD”. Gender and Development Programme Paper N°1, Ginebra.
- Naciones Unidas 1979 *Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer* (New York: Naciones Unidas).
- Naciones Unidas 1995 *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, Cairo, 199* (New York: Naciones Unidas).
- Naciones Unidas 1995 *Declaración y Plataforma de Acción de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer* (Beijing: Naciones Unidas).
- Naciones Unidas 2005 *Objetivos de desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe* (Santiago de Chile: CEPAL).
- Newland, Kathleen 2007 “A New Surge of Interest in Migration and Development”. Migration Policy Institute. Disponible en <http://www.migrationpolicy.org/>
- Núñez, Marta 2007 “Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares”. Ponencia presentada en el Taller Internacional “América Latina y el Caribe. Retos Sociodemográficos en el Tercer Milenio”.
- Olave, Patricia 2003 *Chile: neoliberalismo, pobreza y desigualdad social* (México: UNAM).
- Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) 1999 *Perfil Estadístico de la Mujer Cubana en el Umbral del Siglo XXI* (La Habana: ONE).

- Oficina Nacional de Estadísticas 2002 *Encuesta sobre el uso del Tiempo* (La Habana: ONE).
- Oficina Nacional de Estadísticas 2004 *Información para Estudios en Población y Desarrollo con enfoque de género* (Ciudad Habana: ONE/ CEPDE-UNFPA).
- Oficina Nacional de Estadísticas 200. *Anuario Estadístico de Cuba* (La Habana: ONE).
- Oficina Nacional de Estadísticas 2007b *Panorama territorial de Cuba 2007* (Cuba: ONE).
- Oficina Nacional de Estadísticas 2008 *Mujeres cubanas. Estadísticas y Realidades* (La Habana: ONE).
- Oficina Nacional de Estadísticas 2009a *Anuario Estadístico Territoriales de Cuba* (La Habana: ONE).
- Oficina Nacional de Estadísticas 2009b *Anuario Estadístico 2009. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio* (La Habana: ONE).
- Oficina Nacional de Estadísticas 2009c *Anuario Demográfico 2009* (La Habana: ONE).
- Oficina Nacional de Estadísticas 2010a *Panorama Territorial de Cuba 2009* (La Habana: ONE).
- Oficina Nacional de Estadísticas 2010b *Anuario Estadístico de Cuba* (La Habana: ONE).
- Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) 2012 *Anuario Demográfico de Cuba 2012* (La Habana: ONEI).
- Oficina Internacional del Trabajo (OIT) 2004 *“En busca de un compromiso equitativo para los trabajadores migrantes en la economía globalizada”*. Conferencia Internacional del Trabajo, 92° reunión (Ginebra: OIT).
- Oficina Internacional del Trabajo 2009 *Tendencias mundiales del empleo de las mujeres 2009* (Ginebra: OIT).
- Orozco, Manuel y Katrin Hansing 2011 *“Remittances recipients and the present and future of microenterprise activities in Cuba”* en *Cuba in Transition*, vol. 21, (Washington D.C: Association for the Study of the Cuban Economy ASCE)
- Orozco, Manuel 2012 *América Latina y el Caribe: desarrollo, migración y remesas* (Buenos Aires: Tesco/ FLACSO)

- Orozco, Manuel 2002 *Challenges and Opportunities of Marketing Remittances to Cuba*. (Washington: Inter-American Dialogue).
- Partido Comunista de Cuba 2010 “VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social”. Primero de noviembre de 2010.
- Paiewonsky, Denise y Pérez Amaia 2007 “Remittances.Working”. Paper N°4 (UN:INSTRAW)
- Paiewonsky, Denise 2007 “Feminization of Migrations”. Paper N°1 (UN:INSTRAW)
- Pessar, Patricia R. 2005 “Women, Gender, and International Migration Across and Beyond the Americas: Inequalities and Limited Empowerment”. Documento preparado para la Reunión de Expertos sobre Migración Internacional y Desarrollo en América Latina y el Caribe, México, 30 de noviembre al 2 de diciembre.
- Pérez Orozco, Amaia 2006a *Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los cuidados* (Madrid: Consejo Económico y Social).
- Pérez Orozco, Amaia 2006b “Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico” en *Revista de Economía Crítica* N° 5(Cuba) 7-37.
- Pérez Orozco, Amaia 2007 “*Global Care Chains*” Working Paper N°2 (UN: INSTRAW).
- Pérez Orozco, Amaia 2007a “*Remittances and Development*”. Working Paper N°3 (UN: INSTRAW).
- Pérez Orozco, Amaia y García, Mar 2008 *Cruzando Fronteras II. Migración y desarrollo desde una perspectiva de género* (UN: INSTRAW/ Ministerio de Igualdad).
- Pérez Omar Everleny 2008 *La economía en Cuba: un balance actual y propuestas necesarias* (La Habana: CEEC).
- Pérez Victoria 1998 “La población en riesgo en Cuba desde una perspectiva de género” en *Revista Cuba: Investigación Económica* (La Habana: INIE).
- Pérez, Victoria 2006 “Ajustes económicos e impactos sociales. Los Retos de la Educación y la salud pública” en *Revista Cuba: Investigación Económica* N°1 (La Habana: INIE), año 6.

- Pérez, Victoria 2004 “Impacto del período especial en la vida cotidiana de la mujer cubana en la década de los 90” en *Revista Cuba: Investigación Económica* N°10 (La Habana: INIE)
- Pérez-López, Jorge F. 2000 “Cuba’s Balance of Payments Statistics” en *Cuba in Transition— Volume 10* (Washington: Association for the Study of the Cuban Economy) pp. 136–144.
- Pérez Rodríguez, Joaquín 2003 “El Remitente Cubano: Algunas Características Particulares” en *Cuba in Transition-Volume 13* (Washington: Association for the Study of the Cuban Economy) pp. 430-432.
- Pérez-López Jorge, Díaz-Briquets Sergio 2000 *Remittances to Cuba: a survey of methods and estimates* (s/d).
- Pew Hispanic Center 2006 *Fact Sheet: Cubans in the United States* (Washington DC: Pew Hispanic Center).
- Picchio Antonella 2001 “Un enfoque macroeconómico ‘ampliado’ de las condiciones de vida” en Cristina Carrasco (ed.) *Tiempos, trabajos y géneros* (Barcelona: Universitat de Barcelona).
- Picchio, Antonella 2005 “La economía política y la investigación sobre las condiciones de vida” en Cairó i Céspedes, G. y Mayordomo, M. (comps.) *Por una economía sobre la vida. Aportaciones desde un enfoque feminista* (Barcelona: Icaria).
- Picchio, Antonella 2009 “Condiciones de vida: perspectivas, análisis económico y políticas públicas” en *Revista de Economía Crítica*, N°7, primer semestre, pp. 27-54.
- Poirine, Bernard 1996 “A Theory of Remittances as an Implicit Family Loan Arrangement” en *World Development* N° 25 (4), pp. 581-611.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 1990 *Informe sobre desarrollo humano. Concepto y medición del desarrollo*.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 1995 *Informe sobre desarrollo humano 1995. Género y desarrollo humano* (México: Harla).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 1996 *Informe sobre desarrollo humano 1996*.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 1997 *Informe sobre desarrollo humano 1997* (Madrid: Mundi-Prensa).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2003 *Informe sobre desarrollo humano 2003. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: un*

- pacto entre las naciones para eliminar la pobreza* (New York: Mundi-Prensa).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2009 *Informe sobre desarrollo humano 2009. Superando barreras: Movilidad y desarrollo humano* (Barcelona: Mundi-Prensa).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2010 *Informe sobre desarrollo Humano 2010. La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano* (Madrid: Mundi-Prensa).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2011 *Informe sobre desarrollo Humano 2011. Sostenibilidad y equidad* (Madrid: Mundi-Prensa).
- Programa Mundial de Alimentos (PMA) e Instituto de Planificación Física (IPF) 2001 *Análisis y Cartografía de la Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria en Cuba* (Bogotá: Intergráfica LTDA)
- Proveyer Clotilde et al. *50 años después: mujeres en Cuba y cambio social* (La Habana: Oxfam Internacional).
- Ratha, Dilip 2003 "Worker's remittances: an important and stable source of external development finance" en *Global Development Finance 2003* (Washington D.C: Banco Mundial).
- Ratha, Dilip 2006 *Economic Implications of Remittances and Migration* (Washington: World Bank).
- Ratha, Dilip y William Shaw 2007 *South-South Migration and Remittances. Development Prospects Group* (s/d: World Bank).
- Ratha, Dilip, et al. 2011 *Leveraging Migration for Africa: Remittances, Skills, and Investments* (Washington: World Bank).
- Reichert, Joshua 1981 "The migration syndrome: seasonal U.S. wage labor and rural development in Central México" en *Human Organization*, vol. 40, N° 1 (Oklahoma, Society for Applied Anthropology).
- Reichert, Joshua 1982 "A town divided: economic stratification and social relations in a Mexican migrant community" en *Social Problems*, vol. 29 (Berkeley: University of California Press).
- Reinke, Jans y Neil Patterson 2005 "Remittances in the balance of payments framework". Documento presentado a la Reunión técnica internacional sobre medición de remesas, Washington, D.C., Banco Mundial, 24 y 25 de enero.

- República de Cuba Decreto-Ley N 140 1993 “Sobre la despenalización y tenencia de divisas convertibles” en *Gaceta Oficial Extraordinaria*, agosto.
- República de Cuba Decreto-Ley N° 302 2012 “Modificativo de la ley N° 1312, ‘Ley de migración’ de 20 de septiembre de 1976” en *Gaceta Oficial* (La Habana) 16 de octubre.
- República de Cuba 2010 *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Tercer Informe* (La Habana: Palacio de las Convenciones).
- Rico, María Nieves 2006 “Las mujeres latinoamericanas en la migración internacional”. Documento presentado en el seminario internacional “Las mujeres trabajadoras inmigrantes y sus aportes al desarrollo del país de acogida y de origen”, en el marco del II Foro Social Mundial de las Migraciones, Madrid, 22 al 24 de junio 2006.
- Río, Sira del y Pérez, Amaia 2004 “Una visión feminista de la precariedad desde los cuidados” Documento en las “IX Jornadas de Economía Crítica”, UCM, 25- 27 de marzo
- Robeyns, I. 2000 “Is There A Feminist Economics Methodology?”. Octubre de 2000, http://www.ingridrobeyns.nl/Ac_public.html
- Rodríguez, Pablo et al. 2004 “Los ilegales de las alturas del mirador. ¿O marginalidad o pobreza o exclusión social”. Informe de Investigación (La Habana: Centro de Antropología).
- Rodríguez, Pablo et al. 2008 “Familia y matrimonio en la pobreza y la marginalidad” en Vera Ana y Robichaux David (comps.) *Familias y Culturas en el espacio Latinoamericano* (Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello)
- Rodríguez, José Luis et al. 1985 *Cuba: Revolución y Economía* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).
- Rodríguez, José Luis y Carriazo Moreno, George 1987 *Erradicación de la pobreza en Cuba* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).
- Rodríguez, José Luis 2011 *Notas sobre la economía cubana* (La Habana: Editorial Ruth).
- Rodríguez, Lidia et al. 2009 “Comportamiento de la jubilación por invalidez total en la comisión municipal de peritaje médico laboral de la Lisa. 2000-2008” en *Revista Cubana de Salud y Trabajo*, N° 1.
- Rosales, Susset 2008 *Determinantes de los Ingresos Monetarios de los hogares en Cuba. Un estudio econométrico. Tesis de Maestría* (Ciudad Habana: Universidad de La Habana).

- Russell, Sharon Stanton 1992 "Migrant remittances and development" en *International Migration: Quarterly Review*, vol. 30, N° 3/4.
- Sassen, Saskia 2005 "Strategic Instantiations of Gendering: Global Cities and Global Survival Circuits". Documento presentado en el Foro Internacional de Remesas 2005, Washington, 30 Junio 2005
- Sassen, Saskia 2008 "Actores y espacios laborales de la globalización" en *Papeles* N°1010, pp. 33-51,
- Sawyer, Mark Q. 2006 *Racial Politics in Post-revolutionary Cuba* (New York: Cambridge University Press).
- Sandoval, Raúl 2012 *La pobreza en Cuba* (La Habana: Universidad de La Habana).
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) 2009 *Recesión Global, Migraciones y Remesas: Efectos sobre las Economías de América Latina y el Caribe* (Caracas: SELA).
- Sen, Amartya 1992 "Sobre conceptos y medidas de la pobreza" en *Comercio Exterior* N°4 (México DF).
- Stark, Oded y J. Edward Taylor 1991 "Migration Incentives, Migration Types: The Role of Relative Deprivation" en *The Economic Journal* 101 (408), pp. 1163-1178.
- Sojo, Ana 2001 "El combate a la pobreza y la diversificación de riesgos: equidad y lógicas del aseguramiento en América Latina" en *Sociales* N°5 (Buenos Aires).
- Suárez, Nery 2012 "El precio del cigarrillo y la reducción del consumo en Cuba" en *Revista Cubana de Salud Pública* N°1 (La Habana).
- Terry, Donald F. y Steven R. Wilson (Editores) 2005 *Remesas de Inmigrantes: Moneda de Cambio Económico y Social* (s/d: Banco Interamericano de Desarrollo).
- Terry, Donald F. 2006 "A la vista de todos pero invisibles: El caso de las remesas" en *Economía Exterior* N°38 (FOMIN/BID).
- Togores, Viviana 1999 "Cuba: Efectos sociales de la crisis y el ajuste económico en los 90s" en *Balance de la economía cubana a finales de los 90s* (La Habana: CEEC).
- Togores, Viviana 2001 *Algunas consideraciones acerca del acceso al consumo en los noventa, factores que lo determinan. Informe de investigación* (La Habana: Centro de Estudios de la Economía Cubana).

- Togores, Viviana y García Anicia 2004 “Consumo, mercados y dualidad monetaria en Cuba” en *Revista Economía y Desarrollo* (La Habana: Facultad de Economía) Edición especial.
- Triana, Juan 2001 “La economía cubana en el año 2000”. Trabajo presentado en el Seminario Anual de Economía Cubana (La Habana: CEEC).
- Vidal Pavel 2008 “Los salarios, los precios y la dualidad monetaria” en *Espacio Laical* N° 2 (La Habana) vol. 4.
- Vidal Pavel y Omar Everlenny Pérez 2010 “Se extiende el cuentapropismo en Cuba” en *Espacio Laical* N° 3 (La Habana) vol. 6.
- Wiest, Raymond E. 1984 “External dependency and the perpetuation of temporary migration to the United States” en Richard C. Jones (ed.) *Patterns of Undocumented Migration: México and the United States* (Totowa: Rowman & Allanheld).
- Zabala, María del Carmen 1999 “Alternativas de estrategias comunitarias para la atención a la pobreza” en *Caminos* (La Habana), 15-16.
- Zabala, María del Carmen 2010 *Familia y pobreza en Cuba. Estudios de casos* (La Habana: Acuario).
- Zabala, María del Carmen 2009 *Jefatura femenina de hogar, pobreza urbana y exclusión social. Una perspectiva desde la subjetividad en el contexto cubano* (Buenos Aires: CLACSO).
- Zabala, María del Carmen 2008 “Análisis de la dimensión racial en los procesos de reproducción de la pobreza. El rol de las políticas sociales para favorecer la equidad social en Cuba” en María del Carmen Zabala (comp.) *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial* (Bogotá: Siglo del Hombre Editores/CLACSO).
- Zabala, María del Carmen 2003 “Los estudios cualitativos de la pobreza en Cuba”, Trabajo presentado en el Taller “XX Aniversario del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas” (La Habana) mimeo.
- Zabala, María del Carmen 2002 “Situación de la pobreza en el Caribe: actualidad y perspectivas. Cuba en el contexto caribeño”. Trabajo presentado en el Seminario Internacional “Estrategias de Reducción de la Pobreza en el Caribe: los Actores Externos y su Impacto, CLACSO-CROP” (La Habana) mimeo.
- Zárate Hoyos, Germán 2003 “Un análisis de multiplicadores de las remesas en la economía mexicana” en Germán Zárate Hoyos (ed.) *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos*.

problemas y perspectivas (México, D.F: El Colegio de la Frontera Norte/ Porrúa).

Zarur, Xiomara 2008 “Integración regional e internacionalización de la educación superior en América Latina y el Caribe” en Proyecto Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe CRES (Cartagena de Indias).

LISTA DE EXPERTOS ENTREVISTADOS CUYAS INFORMACIONES SIRVIERON DE REFERENCIA PARA EL TRABAJO

Francisco Soberón Valdés. Licenciado en Ciencias Sociales. Experto en temas financieros y comerciales. Ha desempeñado diversas funciones vinculadas a la actividad comercial y financiera internacional Desde 1995 hasta el año 2009 ocupó el cargo de Ministro Presidente del Banco Central de Cuba.

José Luis Rodríguez. Dr. en Ciencias Económicas, Investigador y Profesor Titular. Se desempeñó en importantes funciones en el Estado como Ministro de Finanzas y Precios. Desde 1995 hasta 2009 se desempeñó como Ministro de Economía y Planificación. Asesor del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM).

Hiram Marquetti: Economista, Dr. En Ciencias Económicas Profesor e Investigador Titular del Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC) Universidad de la Habana.

Victoria Pérez Izquierdo: Dra. en Ciencias Económicas y Máster en Desarrollo Social. Profesora e Investigadora Auxiliar del Instituto Nacional de Investigaciones de la Economía. Experta en temas de Pobreza Económica.

Omar Everlery Villanueva: Profesor e Investigador Titular. Experto en Economía cubana Se desempeñó como Director del Centro de Estudios de Economía Cubana de la Universidad de la Habana.

Agustín Lage Dávila: Doctor en Ciencias Médicas. Director del Centro de Inmunología Molecular Profesor e Investigador Titular Experto en Investigación sobre temas sociales de la ciencia y la tecnología

Tania García Lorenzo. Dra. en Ciencias Económicas. Investigadora y Profesora Titular de la Universidad de la Habana. Investigadora del Centro de Investigaciones Culturales Juan Marinello. Dedicada durante varias décadas a los Estudios de Género y el Caribe.